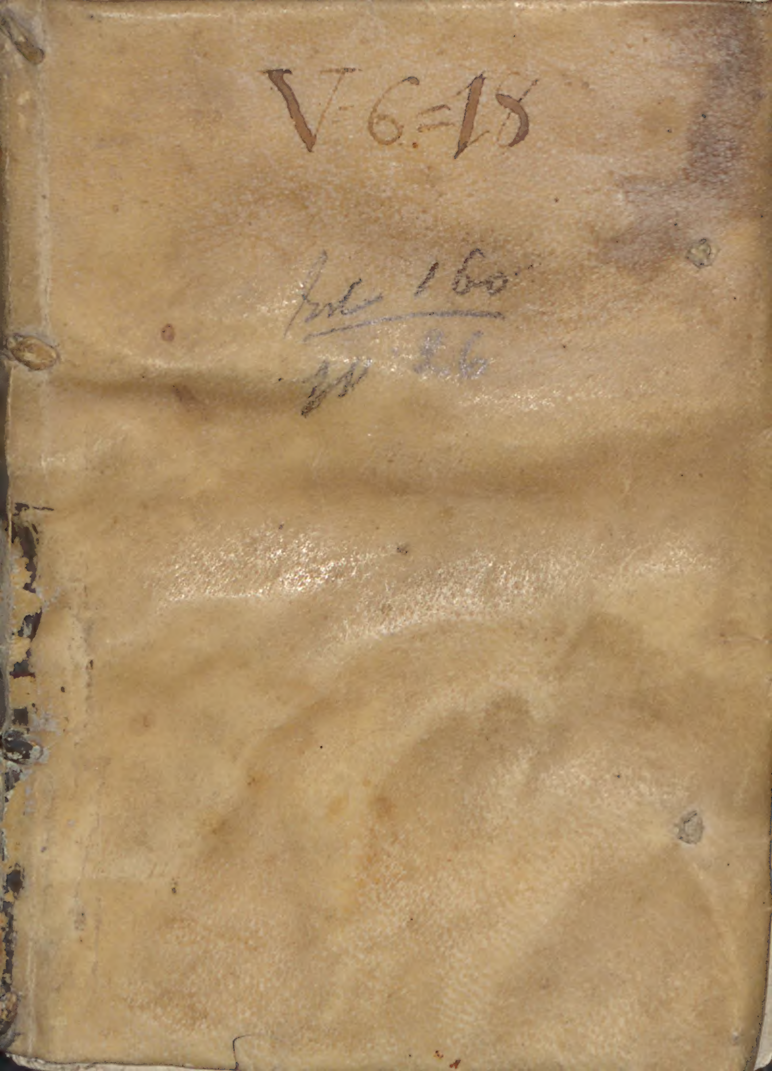

V-6=18

EL INCLITO MARTIR ESPAÑOL SAN LAVRENCIO.

DISCVRSOS MORALES A SV VIDA y martyrio con la exposicion del Psal. 16.

Por el Maestro Fray Diego Velez de Gueuara lector de Teologia del Conuento de nuestro Padre san Augustin de Seuilla.

Dedicados a Alonso Velez de Gueuara su padre



Año 1618.

CON LICENCIA.
EN CADIZ. Por Iuan de Borja.

Expurgose este libro por comision de los S[eñore]s
Inquisidores, ay no tiene que espurgar
en este Conbento de Capuchinos
de Sevilla oy 26 de noviembre
de 1637 años

f. Bern[ard]o de la ...

no tiene q[ue] espurgar
año de 1640

APROVACION DEL PADRE FR. PEDRO de Cardenas letor de Teologia en el conuento de nueſtro Padre S. Auguſtin de Seuilla.

POR comiſsion de nueſtro Padre el Maeſtro Fray Pedro Ramirez Prouincial de la Orden de nueſtro Padre ſan Auguſtin en la Prouincia de el Andaluzia he viſto eſtos Diſcurſos morales, y Expoſicion del Pſalmo diez y ſeys, que el Padre Maeſtro fray Diego Velez de Gueuara Lector de Teologia del Conuento de nueſtro Padre ſan Auguſtin de Seuilla ha com

 pueſ-

puesto a la vida y martirio de san Laurécio, y no he hallado en ellos cosa que cõtradiga a nuestra santa Fê Catolica, ni a las buenas costũbres; antes ay en ellos muy particular erudicion, deuocion y dulçura de estilo: y assi los juzgo por muy prouechosos a los fieles, y muy dignos de salir a luz. Dada en este Conuento de nuestro Padre san Augustin de Cadiz en veyntiquatro de el mes de Mayo, de mil y seyscientos y diez y ocho años.

Fray Pedro de Cardenas.

APRO-

Aprouacion del Doctor Alonſo Gamez de Mendoça Canonigo de la Doctoral de Cadiz.

HE viſto por comiſsion del licenciado Alonſo de Cetina Prouiſor del Obiſpado de Cadiz los Diſcurſos, que el Padre Maeſtro Fray Diego Velez de Gueuara tiene cõpueſtos de la vida, y martirio del glorioſo martir ſan Laurencio, y hallo, q̃ ſon muy dignos de ſalir a luz; porq̃ en ellos ſe mueſtra el ſingular eſtudio de ſu autor, y deſpierta la deuocion q̃ ſe deue tener a vn tan gran Santo Eſpañol, en cuya gloria luziran muy bié

estos trabajos. Dada en Cadiz en veynte y cinco de Mayo de mil y seyscientos y diez y ocho años.

Doctor Alonso Gamez de Mendoça.

LICEN-

LICENCIA.

EL Licenciado Alonſo de Cetina Prouiſor y Vicario general de la ſanta Igleſia y Obiſpado de Cadiz por ſu Señoria don Iuan de Cuenca por la gracia de Dios, y de la ſanta Sede Apoſtolica, del Conſejo de ſu Mageſtad, doy licencia al Padre Maeſtro Fr. Diego Velez de Gueuara de la Orden de nueſtro Padre ſan Auguſti, para que pueda imprimir los Diſcurſos q̃ ha hecho de la vida y muerte del glorioſo martir ſan Laurencio ẽ interpretaciõ y explicacion del Pſalmo decimo ſexto, y que qualquier Impreſſor lo pueda imprimir, ſin incurrir en pena alguna. Dado en Cadiz a veynte y ocho dias del mes de Mayo de mil y ſeyſcientos y diez y ocho años.

Licenciado Alonſo
de Cetina.

Por mandado del ſeñor Prouiſor.

Licenciado Martin
Robles notario.

A Alonſo Velez de Gueuara mi padre.



NVNA de doscoſas ſe funda la comun intencion, de los que dedican ſus libros, ô en deſcontar atraſſadas obligaciones, en que ſe conocē, ô en poner en ellas a las perſonas, a quien ofrecen ſus trabajos. A entrambas pienſo, que me he ajuſtado, en auer dedicado eſte pequeño a V.m. Porque ſi miro al principio, deſcubro

las

las obligaciones al ſer natural tan grandes, que aun les es de-ſygual el mayor agradecimien-to. Y eſſe es el ſentido del co-mun proloquio: A Dios, y a los padres nunca podemos ofre cer paga que baſte a recompen-ſar (aun en lo menos) la deuda. Y ſin duda porque tuuiera al-guna ſatisfacion, puſo Dios tan grande cuydado, en que los hi-jos honraſſen, y reuerenciaſſen a ſus padres: y las leyes en todas edades les dieron tanta autori-dad y licencia, que vnas los hi-zieron dueños de la libertad: otras de la vida; y aun otras de la muerte. Pues ſi miro alfin, a que otro puedo yo atender mas hõ-roſo, ni mas prouechoſo, que a

poner a V.m. en conſideracion, de que ſoy cada dia mas de veras ſu hijo. Y ſi ſiendo vnico de ſu caſa, por yrme a la de Dios en mi juuentud, le pude cauſar ſoledad y deſconſuelo, aora en mi mejor edad pretendo el deſcuento, con embiarle el primero que ſaco a luz, de los eſtudios, en que (con el fauor de nueſtro Señor) me he exercitado, que ſon vnos diſcurſos a la vida y martirio de nueſtro inclito Eſpañol ſan Laurencio, porque a mas del cumplimiento de mis obligaciones, ſiempre he conocido en V.m. particular deuocion a eſte glorioſo ſanto. La ofrenda es pobre como el caudal (ya lo veo) mas la voluntad

es

ẽs de verdadero hijo, y rica de deſſeos. Recibalos V.m. con el amor de padre: y Dios que lo es de todos, y ha tenido por bien, de llegarle a vna vejez honrada y ſanta, ſe la proſiga con toda ſalud y deſcanſo, como ſu Mageſtad vee que yo cada dia ſe lo ſuplico. De Cadiz y de Iunio nueue de mil y ſeyſcientos y diez y ocho años.

De V.m. humilde hijo

Fr. Diego Velez de Gueuara.



Al Christiano lector.

NO ha ſido mi intencion, leuantar de punto el eſtilo en eſte libro pequeño; porque en las materias en que el principal aſſumpto es, ô el bien de las coſtumbres, ô la deuocion de los ſantos. Siento que lo que ſe deue tomar menos en cuenta, es la fineza del lenguage (y ſi no me engaño) fue aſsi parecer del Apoſtol en la primera a los Corinthios, donde dize, que no ſe hazen buena vezindad, eſtilo muy eſtudiado, y la Cruz de Ieſu Chriſto. Non in ſapientia verbi, vt non euacuetur Crux Chriſti. Y de la letra Siriaca ſe

Paulus 1. ad Corint.

Verſio Syriaca.

traſla-

traſlada alli: Non ſapientia ſermonum, ne inanis reddatur Crux Chriſti. Y aſsi con cuydado he huydo la eloquencia artificioſa, y pretendido la pureza del lenguage natural, a quien llamô hermoſa el Sabio en ſus Prouerbios: Et purus ſermo pulcherrimus. Y alli los Setenta: Purorum autem eloquia honeſta. Ni me he eſcuſado de dexar en Latin las clauſulas que tomê de la ſagrada Eſcritura, y de los Santos (ſi bien pudiera con facilidad romãcearlas) porque me parecio, que aſsi conſeruen mas ſu autoridad y ſignificacion, y que quien quiſiere valerſe dellas, no tendra trabajo en recurrir a ſu original.

Prouerb. 15.

Septuag.

Co=

Comiēço a ſacar a luz algunos eſtudios, en que (con el fauor de nueſtro Señor) me he exercitado, diſcurriendo en la vida, y martirio del inclito Eſpañol ſan Laurencio, porque deſde mi niñez le tengo por particular patrono. Y porque ſiempre me ha cauſado no pequeño ſentimiento, que ſiendo eſte iluſtriſsimo varon, la honra, de que mas deue preciarſe nueſtra nacion Eſpañola, no aya auido en tantos años vn hijo della, que en eſcriuir de vida tan ſanta, y de martyrio tan prodigioſo, aya empleado tiempo, y trabajo. Biē veo, que el que yo he pueſto aqui es pequeño, y poco conſiderable, mas por ventura deſper-

pertaré con el a algun gran ingenio, é yo auré quedado contento, con auer hecho esse pequeño seruicio a mi gran santo. Si este me saca bien del empeño tengo casi ajustados otros estudios, de quien me atreuo a sospechar, que seran a los fieles de prouecho; porque a mas de que son materias muy importantes a las costumbres, son desuelos de algunos años, en que he hecho particular professsion de la inteligencia de la sagrada Escritura, con apercebimiento, que lo que en este, y en los demas dixere, lo digo, suponiendo siempre la correccion, y enmienda de nuestra santa Iglesia Catolica Romana, y de los ministros, en quien está su autoridad.

ERRATAS.

FOja 2.ſu ciencia, lea paciencia. Mas abaxo aſquexoſo, lea aſqueroſo. Y mas abaxo penſo, lea pienſo. Fol. 5. ſe acabaron, lea ſe le acabaron. Fol. 6. donde dize porque al que honra, lea antes, Pregunto? Fol. 8. de vn padre ſabio, lea ſanto, linea 25, Fol. antes cede, lea antecede. Fol. 11. ſean criados. criado. Fol. 13. gaſtar. l. gaſtan. Mas abaxo, de vida, l. de vid. Fol. 14. eſtimadas, l. tan eſti. Fol. 17. y que de aqui, l. y de aqui. Fol. 18, firmo, l. ſiruio. Fol, 21. tutum. l. rerum, Y luego, l. curia queque Y mas abaxo parẽtum, l. paratum. Fo. 23. yguales: l. y quales. Fo. 25. le vaziauan, l. ſe. Fol. 27. deſinunt, l. deſinit. Fo. 30. ſi ſoys. l. ſi ſoy. Y mas abaxo, padece, l. parece. Fol. 36. ſeñalados, l. ſeñaladas. Y decender, l. decendir. Fol. 40. agunas, l. algunas. Y mas abaxo le da vida. l. la vida Fol. 60. viuio, l. vido. Folio 61. feto, l. efeto. Fol. 63. ante victoriam l. ante victoria. Fol. 75. vida, l. viga. Fo. 83. vox Dei. l. laus Dei. Fol. 88. juno al camino. lea, junto.

LIBRO I.

Discurso primero.



OMVN sentimiento es, y cosa casi de todo pũto sin cõtrouersia, que para tratar la virtud, y merecimiẽtos de los Sãtos, se tome poco en cuenta la region ô pueblo, en que nacieron: porque, si Santo (segun la declaracion de muchos) quiere dezir sin tierra, seria cosa vana, afirmar, que pertenecieße a su constitucion: digo quanto a lo eßencial, que quanto a lo circunstancial no he leido en ninguno, que aya tenido en poco la tierra, dõde el Santo nacio. Y en muchos he visto, que hã hecho della particular memoria, y con titulo justo, si quiera por el nombre de madre, que le dio el Espiritu de Dios: *Vsque in diem sepulturæ in matrem omnium:* *Ecclesiast.* 40.

 llaman

llamandola madre de los hijos de Adam, y madre, cuyos braços el mismo Dios auia declarado por regalado descanso de los trabajos del hombre; *In sudore vultus tui vesceris pane tuo, donec reuertaris in terram, de qua assumptus es.* Y que a ninguno negò jamas los senos de sus entrañas, antes parece, que combida con ellos. Assi entiendo, lo que dixo el Euangelista, que luego que Christo nuestro bien espirò en la Cruz: *Terra mota est, & petræ scissæ sunt, & monumenta aperta sunt, & multa corpora, quæ dormierant surrexerunt.* Queriendo dezir, que persuadida la tierra, a que el que alli moria a manos de trabajos tan nunca vistos, era hijo suyo, se dio priessa a abrir sus entrañas, para recebirlo, y descansarlo: y con la priessa se desatentò, y despulso: que esso quiere dezir aquella palabra: *Mota est.* Y para que tuuiesse mas puertas, por donde entrar, se abrieron muchos sepulcros, y dexaron los dueños a porfia sus casas, combidandole con ellas, y testificando, que eran hijos de la madre tierra, que cõuertida en desseos de

Genes. 3.

Matt. 27.

su

ſu deſcanſo, no dudaua en deſacomodar los hijos menores; aunque huuieſſen ſido tan buenos como Abraham, Iſaac, y Iacob, que fueron los que ſegun la opinion de algunos, reſucitaron en aquel tiempo. Y quan para eſtimar ſea eſte deſcanſo en los braços de la tierra, echeſe de ver de lo que dixo ſan Irineo, conſiderando aquellas lagrimas, que Chriſto ſeñor nueſtro derramó ſobre el ſepulcro de Lazaro, acompañando las de ſu ſanta deuota Martha, que auia llorado: porque boluia a Lazaro del deſcanſo de la ſepultura a los trafagos y ruidos deſte miſero mundo, donde parece, que ſe antepone al viuir el deſcanſo de la ſepultura; pues ſi la tierra es madre, y tal madre y eſpecial, la parte donde el hombre nacio, juſto es hazer caſo della, y tomarla en cuenta, quando ſe trata del bueno, que no es juſto, ſiendo madre, defraudarla de la honra, que le acrece, por auer dado al mundo vn hijo, a quien todos eſtiman, y reuerencian. Y en eſta conformidad entiendo el intento de la ſagrada Eſcritura, que querien-

S. Irineus lib. 3. cap. 3.

do tratar de aquella marauilla vnica de ſu ciencia, de aquella virtud ſingular de ſus tiempos, el ſanto Iob no
Iob 1. haziendo memoria de ſus padres, la hizo de la tierra, donde auia nacido, con intencion de honrarla, dixo; *Vir erat in terra Hus*,&c. Y los Setenta ſe declararon alli mas, diziendo: [*Homo erat in regione Auſitide, cui nomen Iob*: y la palabra, *Homo*, dize mas dependencia de tierra, que la palabra, *Vir*. Y en eſte ſentido de los ſetenta no ſolo honrò Dios el pueblo de Hus, donde viuio, ſino aun toda la prouincia; pues dixo, *in regione*: ê yo me acuerdo, que he leido en vn Santo, que de las prouincias de Arabia venian muchos en habito de peregrinos, a hazer reuerencia, y beſar aquella parte de tierra, en que el ſanto Iob, luchando, vencio al demonio, ſin detenerles, el ſer vn lugar aſſaz aſqueroſo; ſi bien el Santo le llamò ſu madre. *Putredini dixi, mater mea es.* Y por eſta miſma razon pienſo, que la Igleſia nueſtra madre en el dia del Nacimiento de ſu Eſpoſo, y ſeñor nueſtro Ieſu Chriſto, ſe acordò de Bethleem villa pequeña, y dixo:

Septuaginta.

S. Ioannes Chriſoſtomus.

S.M.Eccleſia.

dixo: *In Bethleem Iudæ naſcitur factus homo*. Y ſi como aduirtio ſan Geronimo en la conformidad Hebrea, vale lo miſmo Bethleen que caſa de pan, quiſo ſin duda honrar la caſa del pan con el panadero, que fue Chriſto ſeñor nueſtro, cuyas diuinas manos del trigo, q̄ fue ſu miſmo Cuerpo hecho harina, y molido con aquella piedra dura de ſus trabajos maſſaron aquel pan blanco de nueſtra vida y ſalud, y le ſellaron, para ſer conocido, con vnas letras que dizen: *Qui manducat hunc panem, viuet in æternum*. Y ſi ſegun el ſentimiento de otros Bethleen vale lo miſmo q̄ caſa de guerra: quiſo honrar la caſa con el nueuo Capitan nacido, cuya valentia fue tan ſingular, que de ſus braços embueltos en las primeras mantillas, dixo vn Profeta: *Antequam ſciat puer vocare patrem ſuum, & matrem ſuam*, &c. Antes que ſepa pronunciar padre, ò madre deſpojara a Samaria, y hollarà la fortaleza de Damaſco. Y a eſta cuē ta quatro higas para los Hercules tan celebrados por ſus ſerpientes deſmē bradas en la cuna. Ajuſtando pues a lo dicho mi obligacion, digo, que

S. Hieronym.

Eſai. cap. 8.

nueſtro inuictiſsimo martir fue natural Eſpañol del Reyno de Aragon, y nacido en la ciudad de Hueſca. Deſta parte del mundo entre las otras de las ventajas conocidas deſta Region, yo dixera mucho, ſino que me eſtorua el eſcrupulo que formo, de ſaltar el cercado ageno, y quitar a cada vno, lo que de derecho es ſuyo. Veanſe los eruditos en la Hiſtoria, en Coſmografia, y los que nueuamente han eſcrito relaciones vniuerſales del mundo: yo en poco pienſo tomarme licencia. Plinio en ſu diuiſion que hizo de la redōdez de la tierra en las tres partes eſtonces conocidas Africa, Aſia, y Europa dio a eſta vltima el ſupremo lugar, y en ella el mejor y primero a nueſtra Eſpaña. Y Lucio Floro hablando de Cipion Africano, dixo: Embiaronlo los hados a vengar ſu padre, y hermano, y recobrò a Eſpaña la conocida entre las otras del mundo por ſus excelentes varones en armas, la que ſiempre tuuo en temor, y miedo, las otras prouincias del mundo: la que ſupo derramar la ſangre de ſus enemigos: la que fue maeſtra del grande

Plinius.

Lucius Florus.

Ani-

Anibal, y le enseño la destreza y sagacidad en las armas: y en resolucion la que fue castigada de los Dioses, y no vencida de los hombres. Y Iustino historiador llama a sus naturales, Exemplo vnico de la valentia y fidelidad: y dize, que Iulio Cesar auiendo experimentado casi todas las naciones del mundo, escogio la Española para guarda y defensa suya. Y no falta quien dize, que porque la auia despedido, no se librò de las espadas, a cuyas pũtas murio. Valerio Maximo los llama la misma fineza del amistad: y dize, que si entrados en batalla moria el amigo, tenian a menos valer, quedar viuos, y assi hazian como quedar muertos en el Campo, por no faltar al cuerpo del amigo muerto. Y muchos otros escritores Romanos dixeron desta nacion, que si se reduxeran a obedecer a vno suyo, y no quisieran todos ser señores, lo huuieran sido de todo el mundo, y no huuiera hollado sus terminos Roma, ni Carthago. Y si de la confession del encontrado, resulta la mas calificada informaciõ, como dixo el Rey Frãcisco,

Iustinus.

Valerius Maxim.

Historia Romana.

boluiẽdo de la prision de España a su Reyno de Francia, enjugaua al despedirse los ojos de sus hijos, y dixoles: Cõsolaos, q̃ quedais en poder dela mejor gente del mundo, ê yo me huelgo; porq̃ aprẽdereis a ser virtuosos y valiẽtes. Inclita madre nuestra España de grandes hijos: dos dio al imperio del mundo, q̃ fueron los mejores q̃ huuo en el, Trajano, y Theodosio el mayor: de Trajano tomaron los Romanos la bẽdicion, cõ q̃ aclamauã a sus nueuos electos: deziã, hagate Dios como a Octauiano dichoso, y justo y bueno como Trajano. De Theodosio vease mi padre san Augustin, que lo encarece cõ palabras de grãde magestad, y veanse los versos del antiguo Poeta Claudiano, que le llamò amado de Dios, y de los hõbres: singular alabãça del mejor caudillo del pueblo de Dios Moises. Y dixo muy bien vn nuestro historiador, q̃ dos vezes estuuo el Imperio a las puertas de su total ruina, y q̃ para remediarlo le auia Dios embiado de España dos hõbres Trajano, y Teodosio: pues ya Pontifices de valor a su Iglesia, dexò los grandes santos, y solo

S. August. 15. de ciuit. Dei.

Claudian.

Pedro Mexia.

digo, lo q̃ despues q̃ lleguè a Italia, he oido referir del sãto Põtifice Sixto V. de gloriosa memoria, q̃ dezia muchas vezes. Hasta mi tres Pontifices de valor, Sã Pedro, Alexãdro VI. ê yo. Pues de santos q̃ gozan a Dios en su gloria vn patron q̃ le cupo en suerte el Apostol Santiago entre los valiẽtes del Apostolado, el primero que con su sangre firmò el cumplimiento de sus obligaciones, y a quien no de balde hallò siempre en el Euangelio en el lugar de en medio entre Pedro, y Iuan: *Assumpsit Petrum, & Iacobum, & Ioannem.* Vn Doctor san Isidro llamado por excelencia, el Grande maestro de todo el mundo, y que lo alumbrò con sus escritos: vn Confessor el gran padre santo Domingo, hacha encendida, sol hermoso, el grande Patriarca Abraham del Euangelio, padre de muchos hijos, en la cantidad como arenas del mar, y en la calidad como estrellas de los cielos: Vn Perlado qual como vn san Ildefonso? a quien se dixo: *Per te viuit Domina mea, quæ cæli culmina tenet.* Palabras de estraño fauor, y honra, nunca dichas a otro en la Iglesia de

 Dios

Dios: Santas virgenes quales dos como Iusta, y Rufina? que auergonçando el esfuerço de los varones de su tiempo, con vn poco de varro derribaron el orgullo, y postraron por el suelo confusa la tirania de aquellas fieras del Imperio, que como lobos carniceros se embrauecian contra las oucjas sinceras, ê inculpables. Santos martires, vn glorioso Laurencio, que fue vn sol claro y resplandeciente entre los otros martires, de quien cantò en sus versos Aurelio Prudencio grandezas de valor nunca visto, y llegò a dezir, que la muerte deste glorioso martir fue la muerte del culto de los falsos Dioses, y de las supersticiones de la vana Gentilidad, y que el dia en que el passò desta vida a la gloria, se acabaron las fuerças, y con la luz de sus llamas se alūbrò la Iglesia Catholica, y los rayos de su esfuerço y virtud engendraron santos para Dios; pues si nuestro Santo fue vn sol grande a todo el mundo de gloria y honra, quanto mas para la nacion Española, de quien fue hijo?

Prudentius.

Discurso segundo.

CONSIDERANDO los beneficios, que los hombres recibē entre si vnos de otros, hallo, que entre todos es el mayor, el que reciben los hijos de sus padres: porque reduzidos todos a sus primeros generos, està primero que todos el viuir, y esse dan los padres: assi lo dixo por palabras expressas nuestro Cordoues Seneca vnico enla enseñāça moral, y por tal reconocido entre los grandes Filosofos: *Beneficiorum maxima sunt, quæ à parentibus accepimus.* Y assi fue sentimiento de nuestro Abulense grande Letrado en ambos derechos, y con razon celebrado de todas las naciones. Porq̄ al q̄ hōra a sus padres, se le promete en premio vida larga? *Honora*, dize el sagrado texto, *patrem tuum, & matrem tuam, vt sis longæuus super terram, quam Dominus Deus dabit tibi.* Y responde, que fue acuerdo de Dios, premiar al hijo bueno, continuādole el beneficio mayor, que era el q̄ auia recebido de su padre, q̄ es cōsistir enla vida: y que assi estaua repartido entre Dios, y los padres el vi-

Seneca libro de beneficijs, capit. 23.

Abulensis quæst. super Exod.

Exod. 20.

viuir del hijo bueno, los padres se le dan, y Dios se le continua. Y de aqui (si no he considerado mal) nacio la licencia, que la ley da al padre, de poder socorrerse, llegado a extrema necessidad, vendiendo a su hijo; porque le parecio al Legislador, que era licito al padre, que auia hecho el mayor beneficio, dando la vida, recompensarse en el, aunque fuesse a pesar de la libertad de su hijo, que es el mayor bien de los bienes, y el que el hombre estima en tanto, que voluntariamente solo por Dios lo renuncia. Y tambien de aqui nacio el intimar tanto a los hijos el respeto que deuen a sus padres: porque no delinquan en el agradecimiento que deuen tener a vn biẽ recebido tan grande. Y porque temo las digressiones, no digo muchas cosas que a este proposito pudiera: lease Xenofonte, q̃ dize de aquel grãde Filosofo Socrates, q̃ auiendo declarado a su hijo, en que estaua, q̃ el camino del vicio fuesse muy ancho, y el de la virtud muy estrecho, le persuadio, que si por este queria subir al descanso perpetuo en la compañia de sus Dioses, fuesse

Xenophon lib. de dictis Socratis.

fuesse muy puntual en el respeto que deuia a sus padres, y en especial nunca se oluidasse de lo que deuia a su madre, que despues de auerlo engendrado, lo auia regalado en su vientre con su misma sangre, lo auia parido con los mayores dolores, y luego lo auia sustentado con la leche de sus pechos. Y para exemplo de los buenos hijos dire vna cosa, que tengo obseruada particular, refierela nuestro Español Pedro Mexia en sus Cesares, en la vida de Zenon Emperador de Constantinopla, y dize, que Leon el primero deste nombre nombrò por su sucessor a Leon su nieto hijo de Zenon, y de vna hija suya, y no nombrò a su hierno, juzgandolo por incapaz, murio, y fue luego entronizado su nieto, gouernò algunos meses, y pareciole, que hazia contra las obligaciones de hijo bueno, en tener por inferior a su padre, y que estaua opuesto al respeto deuido, y asi renunciò publicamente en su padre el Imperio: cosa que no sê, que este escrita de otro: que los padres renuncien en sus hijos, fresca tenemos la memoria de nuestro in-

Pedro Mexia in historia Cesarum.

inuictissimo Emperador Carlos quinto, que Dios tiene en su gloria; pero q̃ el hijo se desnude del imperio para su padre, cosa es muy nueua, y mas lo es, que a vn hijo tal le procurasse su mismo padre la muerte, como afirma Paulo Diacono; aunq̃ Dios lo librò, y cõtinuò sus dias: y passados muchos años murio santamẽte. Y si biẽ en lo fisico, y natural es igual a todos recebir este beneficio de la vida de sus padres, es particular merced de Dios, ser hijo de padres virtuosos y santos; porq̃ nace el hijo del bueno con vna honra muy grande anexa a la vida, que es ser tenido de todos por hijo de buẽ padre: Cosa cõ que se sustenta su autoridad y estimacion; y si aciertan a faltar en el hijo prẽdas, suele sustentarse cõ las que en el dexò depositadas la buena memoria de su padre. Muestrase Dios grandemente enojado con Salomon; porque aficionado a las mugeres estrangeras y prohibidas, no dudò por satisfazer su apetito, en adorar los Idolos, y tanto mas se ofendio Dios; porque vio en el esta liuiandad en el tiempo de su mayor vejez, y dixole vnas pala-

Paulus Diaconus.

3. Reg. 11

palabras muy para temer: *Quia habuisti hoc apud te, & non custodisti pactum meum, & præcepta mea, quæ mandaui tibi, dirumpens scindam Regnum tuum, & dabo illud seruo tuo; verumtamen in diebus tuis non faciam propter Dauid patrem tuum.* Y dixo san Iuan Chrisostomo, declarando estas palabras, otras como el oro preciosas: *Defunctus suos conseruabat progenitos:* Dauid muerto conseruaua el Reyno en su hijo, aunque era ruyn: porque esso podia con Dios la memoria del padre santo, y bueno conseruada en las cenizas muertas. Ni se estorua el corriente desta verdad con otra, que vos podeis oponer, diziendo: que aunque suele ser frutuoso, y de prouecho quanto a las temporalidades, el ser hijo de buen padre: quanto a lo espiritual, y perteneciente a la virtud, no siempre es cierto, que se assegura la virtud en el hijo, con auer sido santo su padre: pues auemos leydo, y aun visto de vn padre sabio vn hijo malo: y de vn padre sabio vn hijo necio. Santo fue Dauid, pero no biẽafortunado en hijos pues nos dize la sagrada Escritura, que Absalon fue

S. Ioannes Chrisostomus.

fue inobediente, Amon sensual, Adonias codicioso, Salomon idolatra. Y de Salomon nos dize, que fue el vnico sabio de sus tiempos, y segun mi opiniō vno de tres que huuo de todo punto sabios en el mundo, que fueron Christo señor nuestro, Adam nuestro primero padre, y Salomon, y deste vltimo se dixo: *Et impletus est quasi flumen sapientia*: de los otros hombres para encarecer dezimos, Fulano es vn poço de ciencia; pero de Salomon se dixo, que era vn rio: y este tuuo por hijo a Roboam; de quien se dixo, que auia sido la misma necedad: *Et reliquit post se de semine suo gentis stultitiam, imminutum à prudentia, Roboam, qui auertit gentem á consilio suo.* Dixe, que no se estoruaua con esto la verdad propuesta; porque de las contingencias no se haze ciencia. Y regularmente hablando a toda ley; Buen padre, si aueis de tener buen nieto, dad a vuestra hija marido de buena casta, sabio y virtuoso! Si aueis de criar buen potro, echad a las yeguas cauallo de buena raça, que de no ser asi, suele nacer el nieto con la inclinacion ruyn de su padre, y el po-

Ecclesiastic. 47.

Eodem capite.

po-

potro con la señal, ò mal siniestro de el cauallo: padres al fin de quien en todo acontecimiento se pueda, y deua el hombre preciar. Assi es dotrina de san Ambrosio, donde dize: *Docet nos Scriptura diuina; non solùm mores (in his qui prædicabiles sunt) sed etiam parentes oportere laudari, vt veluti transmissa immaculatæ puritatis hæreditas, in his quos volumus laudare, præexcellat. Quæ enim alia in hoc loco intentio sancti Euangelistæ, nisi vt sanctus Ioannes Baptista nobilitetur, parentibus miraculis, moribus, munere, passione. Sic etiã sancti Samuel mater Anna laudatur, sic Isaac â parẽtibus nobilitatẽ pietatis accepit, quã posteris dereliquit.* Y nuestro Christo se preciò de hijo de Dauid, y estimò el ser apellidado cõ aquel nõbre; tãto q̃ me persuado, a q̃ la razon porq̃ se detuuo, en hazer misericordia cõ la Cananea (aun despues de rogado de sus dicipulos) fue por oirle repetir mas vezes el nõbre de hijo de Dauid, por cuyo medio le pedia, y en cuya virtud se apadrinaua: y esto merecio Dauid, por auer sido tã bueno, que saluo mejor parecer me persuado, q̃ fue el mejor Rey del pueblo d̃ Dios: assi entiẽdo la palabras del

S. Ambrosius.

Eccleſiaſt. 47. Ecleſiaſtico: *Quaſi adeps ſeparatus á carne, ſic Dauid à filijs iſrael.* Y alli *adeps*, ſignifica la gordura del animal, que ſe ofrecia a Dios, y era ſolo bocado ſuyo lo mas eſtimado y ſantificado: aſsi Dauid entre los otros fue el mejor bocado, y ſolo de la boca de Dios, Rey al fin que alcançó el Reyno por la virtud de ſu braço, por lo qual entiendo, que fue acuerdo del Eſpiritu de Dios, que en la linea de los aſcendientes de Chriſto ſeñor nueſtro eſtuuieſſe el primero: porque el Reyno de merecimientos antecede al heredado, y mas que ſolo el eſtà dos vezes en aquella linea con nombre de Rey: *Ieſſe autem genuit Dauid Regem. Dauid autem Rex genuit Salomonem.* Si bien no ignorò que la razon literal fue, por ſer el primero Rey de la Tribu de Iuda, de quien los demas decendieron. Eſta felicidad dio Dios a nueſtro ſanto martir Laurencio, q̃ lo hizo hijo de padres ſantos Orẽcio, y Paciẽcia declarados por tales en la Igleſia de Dios, y que aquel Reyno de Aragon les celebra fieſta. Y ſi fue hijo de Paciencia, que mucho que la ſuya fueſſe tan grande,

S. Matth. cap. 1.

que

que vencieſſe la furia de los verdugos? podemos dezir, que la recibio de el pecho de ſu madre con la leche, y que fue el fruto del buen arbol, que dixo nueſtro Chriſto: y aſsi no ſolo le dio ſu madre con la generacion la vida, ſino tambien con la ſuſtentacion la paciencia, y aun con ella tambien alguna parte de diſpoſicion al martirio.

Diſcurſo tercero.

TAN antigua como la vida ha ſido en el hombre la experiencia, y ella como maeſtra indefectible les ha enſeñado grandes verdades, y entre otras vna bien importante, es a ſaber, que la reſolucion en el fin ſuele ſer muy parecida al principio: y aſsi importa infinito, encaminar bien las coſas, quando ſe comiençan, aunq̃ ſea a coſta de cuydados y deſuelos. Quiere el artifice edificar el alcaçar ſoberbio ó el templo ſumptuoſo, gaſta dias, en hazer dos o tres vezes la planta, va, y viene, para ajuſtar lo traçado al ſitio, conſidera conforme a la altu-

altura lo profundo, y llegado a poner manos a la obra; mas tiempo gasta en hazer fuerte el cimiento, que en subir todo el edificio; porque son principios de quien se fia la seguridad del intẽto, y la fuerça, sobre que ha de estriuar toda la maquina, planta su arbolillo, el hortelano en la hera de su huerta ha dispuesto, y ha condiciado la tierra, lo mejor que ha sido possible, riegalo a su hora, endereçalo, cubrelo, porq̃ no lo maltrate la fuerça del sol, cuida que no se le arrime mayor fuerça q̃ lo ofẽda, y todo este cuidado, porq̃ es plãta nueua, ê importa mirar por ella, hasta q̃ tome fuerça: sube el ayo al muchacho a cauallo, cuyda de que lleue el cuerpo derecho, que lleue la mano firme, que tome a buen punto el freno, q̃ ajuste biẽ los pies (aunq̃ para acordarselo sean menester quatro varadas en los tobillos) todo porque no se yerren los principios. Esta verdad tiene su mayor certeza en el ingenio del hõbre, q̃ es mas blando, y recibe mas facilmẽte qualesquiera impressiones. Dixo san

S. Hieron. Geronimo a Gaudencio de educatione Placatulæ: *Aqua in areola digitum se-*

quid

guitur praecedemtem, ita aetas mollis & tenera in vtramque partem flexibilis est, & quocumque duxeris, trahitur. Y assi importa mucho, cuydar del en los principios. El capitulo 30. del Eclesiastico es de grande consejo en este punto, y entre otras clausulas, vna està hablando con los padres: *Curua ceruicem eius in iuuentute, & tunde latera eius, dum infans est, ne fortè induret, & non credat tibi, & erit dolor animae tuae.* Doblale la cabeça, quando comiença el hijo a gallear, y quando comiẽça la juuentud a brotar pimpollos de inquietud, y desconcierto, tuercele la cabeçuela, *tunde latera*, ygualad los lados a manera del tundidor, que con la tijera saca la mas pequeña mota, que haze cabeçuela; porque el paño quede lisso ẽ ygual; que si se haze el jouen duro y recio, sera el dolor de vuestra alma, mejor es, que cõ tiempo pongays dolor en su cuerpo, y lo ajusteys: no sea que os cõprehenda aquella clausula para temer, que a Iob dixo Sofar, hablando de los hijos que se hã criados zimarrones por descuydo de sus padres: *Filij eius atterentur egestate, & manus illius reddet ei dolorẽ suũ:*

Ecclesiast. 30.

Iob. 20.

hijos que han de ser gastados, y consumidos cō pobreza, y sus manos le boluerā al padre su dolor, quiso dezir las manos, que perdonarō el dolor en el hijo moço, ellas lo guardaron para el padre quando viejo; y las manos que perdonaron el justo castigo en su hijo, essas pusieron fuego a la honra y hazienda de su padre. Inclinose en su niñez la moçuela Herodias deshonesta a baylar (oficio, como dixo el Rey dō Alōso de Aragon, de locos) no la detuuo la madre, baylò en el cōbite del Rey, y ocasionò al santo Precursor la muerte, y al fin quiso passar baylando el rio, que estaua neuado (y dize Niceforo) q̄ se cortò la nieue, y la asiò entre sus manos, y baylando le cortò la cabeza. Porque la hija ruin tuuiesse el castigo parecido a la culpa, y la madre q̄ no la castigò, el dolor. Bien encaminados en el principio los hijos salen muy buenos en los fines. Mi Padre san Augustin en vn tratado que hizo de questiones a entrambos testamentos, considerò los trabajos del santo viejo Tobias, a quien, por merecerlo, muchos de los santos dieron titulos, y re-

Panormitanus.

Nicephorus.

S. August. de quæstionib. vtriusque testa q. 119.

renombres honrosos. Considerò mi Padre delgadamente su ceguera, su pobreza, su cautiuerio, la persecucion de sus parientes, su animo tan valeroso, q̄ no temio amenazas del Principe soberuio, su caridad con los pobres, su piedad con los muertos; y admirado dixo: *Cuius deuotionē nec captiuitas minuit, nec oculorum amissio, quominus Deum benedice ret, persuasit, neque exhausta substantia: á via veritatis & iustitiæ auertit*: En que estuuo tan grande virtud en los fines? en lo que estuuo en los principios: *Cùm ab infantia sua semper Deum timuerit*: fue en la niñez temeroso de Dios, y conseruolo en la vejez, y esse hizo, que temiē dolo lo amasse mas que a todas las cosas: y assi las pospuso todas por Dios, vida, hazienda, contento, y assi no le entristecio la falta de vista, ni de otra cosa alguna. Y diolo la sagrada Escritura por razon: *Nam cùm ab infantia sua semper Deum timuerit*, &c. En los Canticos dixeron los espiritus celestiales a su Reyna, y señora que subia: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris?* &c. Quien es la que sube como vna varica

Tobias.

Cant. cap. 3.

Paginnas. ca delgada, y huele a vna junta de todos aromas? Los Hebreos dizen: *Sicut columna fumi*: los Setenta leen: *Tamquam truncus fumi*: vnos como coluna fuerte: otros como tronco antiguo y viejo, y otros como varica, fue dezir en la niñez toda humilde, en la edad fuerte tambien, y en lo vltimo de la vida, quando subia, siendo como tronco antiguo, parecia varica pequeña y delgada: porque se veian los fines, pareciendo a los principios en la niñez llena de olores de virtudes, humildad, obediencia, caridad, &c. assi va oliendo en el fin, quãdo sube, y tiene esta enseñãça mas fuerça, si se le ajusta la inclinacion, que estõces veẽ los padres en sus hijos vna suma felicidad. Es el padre caritatiuo, y limosnero, llega el pobre a la puerta quãdo està a la mesa, y tiene junto a si al hijo, que a penas ha cumplido quatro, ò cinco años, y casi no ha dado el pobre el golpe, quando ya està llamando el señor al criado, q̃ le lleue la limosna, y a esse tiempo ya el chiquito està en el suelo, dando vozes: Padre, yo se lo lleuarê. Alegrase el padre infinito, y dize entre si: Ya

Septuaginta.

prue

prueua este, que es mi hijo. Es el padre soldado viejo, ha gastado sus años siruiẽdo a su Rey en las guerras, sin auer quedado en Flãdes país q̃ no tẽga medido a pasos, y por vẽtura a palmos cõ los de la lãça, casase, y dale Dios vn hijo en la vejez, y a penas comiẽça a andar, quando de la caña haze espada, y del faldelinejo vãdera; dize el viejo: Si viuo, yo haré deste vn buẽ soldado, q̃ ayuda la inclinaciõ. A aquel grãde orador Quintiliano parecio, que sin esta ayuda de costa natural tenia poca fuerça el arte, y dixo; *Illud in primis tenendum, nihil præcepta, & artes valere, nisi adiuuãte natura.* Y sin duda dixo la verdad, que a el le auia enseñado la experiencia, que cosa de tanto entretenimiento y gusto como la comedia bien representada, de quiẽ dixo mi padre san Augustin, q̃ era historia viua, dõde veian los ojos, lo que auia contẽplado el entendimiento: y ay hõbre que no ha visto vna, antes huye como de pestilẽcia; porque no tuuo inclinacion. Que de perdidos trae el juego tras si tã valientes aficionados, que quando falta, con quien gastar el tiempo, a sus solas

Quintilianus in proemio artis oratoriæ.

barajando los naypes. Y ay hombre, que si le obliga su amigo, a que le vea jugar medio quarto de hora, le da garrote: gran cosa la inclinacion junta cō la buena enseñança. Esto quiso dezir el Espiritu de Dios: *Si intrauerit sapientia cor tuum, & scientia animæ tuæ placuerit, consilium custodiet te, & prudentia seruabit te; vt eruaris á via mala.* Exemplo de todo este discurso es nuestro glorioso martir sarmiento de vid virtuosa y santa pimpollo nacido del jugo del buen arbol: auia recebido con la leche la inclinacion, y asi logrò bien la santa niñez, y la dotrina de Dios en que le criaron sus padres, que luego cuydarō de encaminarlo por los passos mejores, que son los que se dan, siruiendo a Dios en su Iglesia, y a sus ministros los Sacerdotes. Lleuaronlo, conformandose con su inclinacion, a la de Roma, en donde ocupò los años de su niñez, en seruir al santo Pontifice, y como fueron principios ayudados con el exemplo de vn santo, qual fue Sixto, tuuieron fines de vn tan ilustre martir como Laurencio.

Proverb. 2.

Dis-

Discurso quarto.

POR muy justos titulos merecio la Republica de Roma aquella grandeza y gloria, en que por largos años se sustentò, como difusamente escriuen muchos, y mejor que todos mi Padre san Augustin, pero por vno mas particularmente deuio ser aplaudida y estimada, es a saber, porq̃ a las demas naciones del mundo excedio, en respetar, y honrar a los que seruian en la casa de sus Dioses, pareciendoles a aquellos insignes varones, que los sieruos de aquella casa reynauan, y assi deuian ser estimados como Reyes. Y aunque pudiera yo en muchos acontecimiẽtos exemplificar esta verdad, solo me refiero a vno, que siẽpre me ha parecido mas de varones virtuosos y perfetos, que de Gentiles engañados y ciegos. Tuuieron los Romanos en su ciudad entre los otros tẽplos vno consagrado a la Diosa Vesta, a quien tuuieron por hija de Saturno el mayor de sus Dioses, y la llamaron assi porq̃ le atribuyeron la stabilidad de las cosas, como testifica Ouidio.

S. August. de ciuit.

Stat

Virgilius Æneid. 2.

Stat vi terra sua, vi stando Vesta vocatur.

Tuuieronla por la Deidad del gran poder, y que con su mano poderosa vestia los campos de flores, y frutos. Virgilio.

Vestamque potentem,
Æternumque aditis effert peneralibus ignem.

A esta edificò templo el buen Numa Pompilio Rey segundo de los Romanos, y lo consagrò a la virginidad, instituyò virgenes que lo siruiessen, y conseruassen el fuego perpetuo, que tuuieron en tan singular veneracion, que casi les parecia cosa milagrosa; pues si a caso alguna vez se apagaua, lo boluian a encender a los rayos del sol. Y por ventura es este fuego deriuado de aquel que veneraron los Persas, de quien dize san Clemente Romano, que emanaua de aquel en que cõ ayuda del demonio se quemó Zoroastes, cuyas reliquias adorauan, y de quien dize Tzetzes, que durò, hasta que lo apago el Emperador Heraclio, que destruyò a Cosroes Rey Persa, y recobrò la Cruz de nuestro señor Iesu Christo. Y eran

Clemens Romanus lib. 4.

esti-

estimadas estas virgenes del pueblo Romano, y en especial de sus Principes, que notò Iuan Rosino, que quando alguna salia en publico, le acompañaua toda la guardia de los Consules con autoridad de castigar al que delinquiesse, y con facultad de dar por libre al que lleuassen a justiciar, si a caso passaua junto a la virgen Vestal. Era por este templo la casa destàs Vestales tan exempto de toda jurisdicion, que teniendola el Tribuno de la ciudad, aun sobre los magistrados (como notò Alexandro de Alexandro en el libro de sus dias geniales) no se estendia a esta casa, pareciendo a aquel pueblo, que contra gente consagrada a Dios no auia poder humano, que dignamente tuuiesse superintendencia. Y dexando lo muy sabido, que cuenta Lucio Floro de aquel ilustre Romano Albino, que sacò de su carroza su muger, è hijos, y puso dentro las Vestales, para que huyessen mas descansadamēte la furia de los Frãceses, q̃ teniã sitiada a Roma, Me parece muy particular, lo q̃ refiere Ciceron en la oracion pro Marco

Rosinus lib. 3. antiquitatũ.

Lucio Floro libr. 1. cap. 13.

Celio de Claudia virgen Vestal, que como el Tribuno del pueblo estoruasse a su padre el passar adelante con el triunfo que auia començado entrãdo en Roma, la virgen se entrò en el carro cõ su padre, y assi cessò el estoruo, no auiendo quien se atreuiesse a detenerla. Y en resolucion dixo san Geronimo: *Certè Romanus populus quanto honore virgines Vestales semper habuerit, hinc apparet, quòd Consules, & Imperatores & in curribus triumphantes, qui de superatis gentibus trophea referebant, & omnis gradus eis de via cedere solitus sit.* Y señalò la razon gallardamente Valerio Maximo, diziendo, que por esse camino se perpetuaua en su Republica el imperio de las cosas humanas: *Omnia post religionem ponenda, semper nostra ciuitas Romana duxit, etiam in quibus summæ maiestatis decus conspici voluit, quapropter non dubitauerunt sacris Imperia seruire, ita se futura regimen humanarũ rerum existimantia, si diuinæ potentiæ bene & constanter fuissent famulata.* Y acercandonos mas al intento, quando el verdadero Dios y señor nuestro començô a tener casa en el mundo, la honra mayor de los Reyes estaua en seruir en

S. Hieron. lib. contra Iouinianũ.

Valerius Maximus

ella

ella (aun en los menores oficios.) El ſanto y deuoto Rey Dauid no dudò en hazer oficio de baylarin delante de aquella caſa pequeña portatil, en que andaua Dios en aquellos tiempos, que era el Arca, dixo el ſagrado Texto: *Saltabat totis viribus ante Dominum.* Y dixo ſan Gregorio: *Ego Dauid plus ſaltantem ſtupeo, quàm pugnantem; pugnando quippe hoſtes ſubdidit, ſaltando autem coram Domino ſemetipſum vicit. Rex ſe in diuino obſequio per ſaltum rotat; ecce quem Dominus cunctis ſingulariter prætulit, ſeſe ſub Domino & exequendo nimis, & abiecta exhibendo contemnit.* Y quando Dios le hizo merced, de què con los ojos del alma vieſſe eſta caſa, que oy tiene Dios en ſu Igleſia, y la honra de los que en ella ſiruen cõ alboroço y regozijo extraordinario de ſu alma, dixo: *Elegi abiectus eſſe in domo Dei mei, magis quàm habitare in tabernaculis peccatorum.* Y en la raiz Hebrea (como aduirtio Sanctes Pagnino, y eſtà mas ponderado, que buelue: *Elegi eſſe in limine in domo Dei mei.* Al vmbral pedia eſtar, porque eſtimaua en mas ſeruir de portero en la caſa de Dios, q̃ ſer Rey en los alcaçares de Sion: y ayudado

2. Reg. 6.

S. Greg. ſuper 7. Iob.

Pſal. 83.

Sanctes Pagninus.

mas

mas con el fauor diuino, dixo en este mismo Psalmo: *Quàm dilecta tabernacula tua, Domine virtutum, concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini. Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum, etenim paßer*, &c. hasta el fin del Psalmo. Yo hago deste texto este juyzio. Pareceme, que vio el santo Rey los templos de nuestra España el dia del santissimo Sacramento, y reparò en aquellos altares tan aderezados y tan ricos, que aun no merece la riqueza de las Indias embidiarlos, y dixo: *Altaria tua, Domine virtutum*: y vio a Christo nuestro Dios debaxo de las especies: y dixo: El paxaro, Señor, hallò para si casa, y la tortola nido; pero que tiene que ver su casa con vuestra custodia? y que tiene que ver el paxaro, que en el nido està tierno y blanco con vuestra cādidez y ternura? El paxaro, Señor, q̄ significa el Estado de la ley natural: tuuo casa, y la tortola, que viuda siempre gime, y significa a la Sinagoga, tuuo nido, que es casa a tiempo, y que se dexa, y desāpara, qual ella fue dexada; pero, Señor, la casa vuestra de aquellos dichosos tiempos donde aueys de es-

tar? en el altar como el paxaro en el nido, y aueys de ser seruido con admirable puntualidad, es la que se lleua tras si mi coraçon, y mis ojos: y digo, Señor, que ha de ser tanta la honra de los que alli os siruierẽ, que no me cõtento con menos, que con llamarlos bienauenturados: *Beati qui habitant in domo tua, Domine*: y tuuo Dauid muy grande razon; porque en el cielo siruen a Dios aquellos espiritus bienauẽturados Angeles, Arcangeles, Serafines, &c. Y a esta Iglesia santa de los fieles llamò san Iuã Chrisostomo cielo de Dios: note sus palabras. *Ecclesia locus est Angelorum, locus Archangelorum; Regnum Dei, ipsum cælum, quod si non credis, aspice ad hanc mensam, id est, altare, recordare propter quam causam hic stet: cogita, quis sit, qui huc procedat, venerare, & obstupesce: in ipso templo hæc audis, maiestatem tuam laudant Angeli, adorant Dominationes, &c.* Y hombres que siruiendo en el templo, se conuierten en Angeles, justamente son venerados sobre toda veneracion, y llamados con nombre de bienauenturados, y se les deue sumo respeto. En el libro de la

S. Chrisostomus homilia 36. super 1. ad Corint.

Sapiẽ. 10.

 Sabidu-

Sabiduria se nos dize, q̃ el sumo Sacer-
dote traia en la fimbria dela vestidura
granadas, y campanillas; y supuesto
que la granada tiene corona, mejor lu
gar tuuiera junto a la cabeça ò que se
ñalò vn gran misterio. Quiso dezir
Dios jũto a los pies del Sacerdote, que
sirue en mi sanctuario, parecen muy
bien las coronas de los Reyes: porque
todo esse respeto se les deue. Y en el
Ecclesiast. 4. Eclesiastes hallo vnas palabras muy
misteriosas: *Custodi pedem tuum ingrediens domum Dei.* Guarda el pie al entrar en
la casa de Dios; pues si guarda el pie,
con que ha de entrar? Señor, con los
ojos que merecen los ministros de a-
quella casa de Dios, todo esse respeto:
y que de aqui vengo a la excelencia
de nuestro ilustrissimo martir; pues
en su niñez fue vn Angel, vn Serafin,
pues la gastò, siruiendo a Dios en su
casa y templo de Roma, que aunque
en aquellos tiempos no tenia la ma-
gestad y grandeza tan soberana que
tiene oy; ni admiraua a los hombres
como aora su riqueza, estaua ilustra-
da con los pasos de grãdes santos, que
cada dia la venian a visitar, y de inui-
ctissi-

ctiſsimos martires, que padecian a ſus vmbrales. Alli firmò nueſtro grã Laurencio al ſanto Pontifice Sixto, y claro eſtà, que ſi como dize nueſtro vulgar Caſtellano: Llegate a los buenos, y ſeras vno dellos. Auiendoſe llegado la planta tierna, que era Laurencio, al arbol tan crecido en ſantidad y virtud como era Sixto, que a ſu ſombra auia de crecer, haſta ygualarſe con los arboles mas crecidos de la Igleſia de Dios, y ſer vn cedro bello y hermoſo del Libano, y junto a vn Angel como el ſanto Pontifice auia de ſer otro como el; y por eſſo aũ deſde ſu niñez merecio, que eſtuuieſſen junto a ſus plantas las mas leuantadas coronas, y que fueſſe reſpetada, y eſtimada la tierra que el bendito martir piſaua.

Diſcurſo quinto.

QVIEN con atencion leyere en el primero libro de los Reyes la vida del gran Profeta Samuel, 1. Reg. echara de ver a pocos lances, que fue repreſentacion de nueſtro ſanto martir: y tomando la carrera quan de lexos es neceſſario, la palabra *Samuel*, va-

Versio Hebraea. le lo mismo, que *Positus â Deo*, el puesto por Dios, es a saber, en el mundo, y en el templo. Y aunque es cosa comun a todos los nacidos, ser puestos por Dios en el mundo como causa primera y vniuersal criador, de quien todo depende (como dixo el Filosofo) tanto en el hazerse, como en el conseruarse: y mejor que el nuestro santo Apostol Pablo en aquella exclamacion, con que acabò el capitulo onze de la carta a los Romanos: *D. Paulus ad Rom. 11.* *Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia, ipsi honor, & gloria in saecula.* Con todo tiene particular misterio en Samuel, ser su nombre, El puesto por Dios, quiso dezir, el dado de la mano de Dios, por la virtud de sus padres, y de su madre en particular, que fue la misma Paciencia, y por esso lo merecio, como lo persuade aquella extraordinaria que tuuo con el sacerdote Eli el qual persuadido, a que los afectos y suspiros con que la santa muger pedia a Dios vn hijo, eran efetos del vino, le dixo: Hasta quando has de estar embriagada? por tu vida que digieras vn poco el vino; y ella a palabras tan

ãfrẽtoſas, reſpõdio: Vino ni otra coſa alguna q̃ pueda embriagar yo no he beuido, lo q̃ hago es, poner a Dios delã te de los ojos mis deſſeos, y mi alma; y aſsi no reputeis a vueſtra criada por hija de Belial. Note la miſma paciencia: la llama el Sacerdote borracha, y ella le llama a el, ſeñor ſuyo, y ſe quiere honrar con el nombre de criada ſuia, por eſſo le dio Dios tan bueno y ſanto hijo; y eſſo es pueſto en el mundo por Dios, aſsi fue nueſtro martir pueſto de Dios en el mũdo por Paciẽcia, que aſsi ſe llamo ſu madre. Y ſi, como diremos adelante, los nõbres ſõ ſignificatiuos de las coſas, pues ſe llamaua Paciẽcia, deuia de ſer ſingular en eſſa virtud, como Ana madre de Samuel. mas Samuel ſiruio en la caſa de Dios de Leuita al Sacerdote: ſon palabras conocidas del Pſalmo: *Et Samuel, inter eos qui inuocant nomen eius*: Ya auemos dicho, que nueſtro ſanto martir ſiruio al ſanto Pontifice Sixto, y de eſſe miſmo oficio, que tuuo tanta autoridad, que nueſtra madre la Igleſia lo honrò con eſſe titulo, diziendo en el rezado de ſu dia: *Leuita Laurentius*, &c. *S.M.Eccl.*

y fue el mayor de los Diaconos; cuya grandeza (eſpecial en eſtos tiempos) yo confieſſo, que no acertarè a referir: porque nueſtra Igleſia Catholica ha llegado al culmen dela mageſtad, y pone vna admiracion deuota, y vna admirable deuocion a los que la conſideran; refierome a los muchos, que ex profeſſo han tratado eſſa materia, y en razon del reſpeto deuido al Diacono he oido referir de vn ſanto, que dixo: Si encōtràra en la calle a vn Diacono, ò a ſan Franciſco, hiziera primero reuerencia al Diacono, que lee, y predica al pueblo el Euangelio de mi ſeñor Ieſu Chriſto, y aſsiſte por oficio a ayudar al Sacerdote. Y aſsi Diacono vale lo miſmo que miniſtro, en cuyo ſentido fue Mercurio llamado Diacono de los Dioſes: y lo miſmo ſignificaua Leuita en lenguage del pueblo de Dios, y el Leuita ſeruia en paſſar el tabernaculo, ò Arca de vn lugar a otro, como aora paſſa el Diacono de vn lado a otro a aſsiſtir al Sacerdote. De Samuel dixo el Eſpiritu ſanto: *Et fide ſua probatus eſt Propheta*: que tuuo la aprouacion en ſu fee. Nueſtro

Eccleſiaſt. 46.

ſanto

ſanto martir en ſu fee vio ſu aprouacion, y no de Profeta, ſino de inuicto martir, que es mas. De Samuel ſe dixo *Et cognitus eſt in verbis ſuis fidelis*: fue fiel en ſus palabras: y nueſtro ſanto fidelissimo. Preguntale el tirano por los teſoros de la Igleſia, que auian quedado a ſu cuenta por muerte del ſanto Pontifice, y traele los pobres, y dize: Eſtos ſon los verdaderos teſoros, a qui eſtan depoſitadas las riquezas, que me dexò mi ſanto paſtor Sixto. Eſtuuo en ſus palabras fidelissimo: porque el verdadero teſoro no es el oro, ni la plata, ſino el pobre, a quien ſe da, y en quien ſe multiplica; pues dandole vno ſe augmentan ciento; y deſta grangeria no es qualquiera la finca, ſobre que ſe haze la eſpecial hipoteca, es la miſma mano de Dios ſiempre rica, ſiempre poderoſa, y ſiempre fiel, y que no ſolo os conſerua el teſoro que depoſitais en el pobre, ſino os le llena, y aũ colma Dixo Dios: *In vijs iuſtitiæ ambulo, vt ditem diligentes me, & theſauros eorum repleam.* Para llenar los teſoros de los que me aman: quales ſon eſſos? los pobres. Y por eſſo dixo ſan Ambroſio, Prouerb. 8.

S. Ambrosius lib. 1. de officijs cap. 28. que los tesoros erã los menesterosos, cuyas manos a trueco de vna pequeña moneda llenauã las nuestras de los tesoros del cielo. Y san Pedro Crisologo dize; *Thesaurus cæli est manus pauperis, quod suscipit in terra, ne pereat, ponit in cælum*: sermon. 8. luego si los verdaderos tesoros sõ los pobres, fidelissimo estuuo nuestro sãto en sus palabras, q̃ prometio traer los tesoros, y traxo los pobres. De Samuel se dixo: *In oppugnando hostes circunstantes vndique in oblatione viri inuiolati.* Que quando opugno a sus enemigos, que se le opusieron, y le murmuraron, hizo de si vna ofrenda de varõ no violado, ni manchado con alguna culpa, a quien no contrastaron ruegos, ni promessas. Nuestro santo martir opugnò a los tiranos, se opuso a su fuerça, y no solo no le contrastaron ruegos, sino hollò nunca vistos tormentos, tan inuiolable en su animo, que digo? tã singular en su valentia, que quando le parecio al tirano, que pudieran los tormẽtos hazerle retroceder, oyò q̃ con estraña gallardia los comẽçaua a despreciar, y quando pensó oir del Santo ruegos para aplacarle, oyó para irri-

tar

tarle desprecios: ved, si erã efetos de vn animo inuiolable. Vltimamente dixo de Samuel: *Et post hoc dormiuit*: descãsò al fin durmiẽdo en el sepulcro: y nuestro inuictissimo martir despues de sus trabajos descãsò en los braços de nuestro Redẽtor Christo Iesus, no durmiẽdo, ni cerrados los ojos, sino abiertos, viẽdo, y gozãdo desde luego aquellos cõtentos q̃ tiene apercebidos, para los q̃ le siruẽ, especialmente los q̃ derramã su sangre; q̃ como estos santos son los que siguẽ a Dios por caminos mas asperos y rigurosos, son tãbien los q̃ en el fin gozã mayores fauores, y descansos. Y no parezca, que es poca grãdeza de nuestro santo martir, ser representado en vn tan grãde santo como Samuel, y tã querido de Dios, que començò a hablar la sagrada Escritura del, diziendo: *Dilectus Domino Deo suo Samuel*. El amado de su señor Dios Samuel. Y ser representados en el viejo Testamento fue merced comunicada a pocos despues de Christo señor nuestro, y de su santissima Madre, san Iuá Bautista, y otro alguno de los Apostoles del sacro colegio.

Diſcurſo ſexto.

NINGVNA Republica ha auido haſta oy en el mundo, por barbara y deſapiadada que aya ſido, que a tres coſas no aya tenido particular atencion: A adorar ſus Dioſes: A reſpetar a los viejos: y, A hazer bien a los pobres: pareciendoles a todos, que en lo primero eſtà la vida que deuemos agradecer a Dios criador y cõſeruador de todas las coſas, y que viue, y eſtà en noſotros por eſſencia preſencia, y potencia (como qualquiera ſabe) y alli aludio Virgilio.

Virgilius Æneid.6. *Spiritus intus alit, totaque infuſa per artus*
Mens agitat molem, & magno ſe corpore miſcet.

Ouidius Ouidio.

faſtor. 6. *Eſt Deus in nobis, agitante caleſcimus illo.*

Y mucho mejor nueſtro ſãto Apoſtol: *Actorum 7.* *In ipſo enim viuimus, mouemur, & ſumus.* En lo ſegundo eſtà el buen gouierno de la vida, que pende del conſejo prudente y ſabio, y eſſe eſtà en los viejos adquirido con la experiẽcia de los años, *Michael* y por eſſo dixo el Chriſtiano Poeta.

Verinus. *A ſene conſilium quæras, ſapientia tutum*

Eſt

Est illis, sine qua curua quies perijt.
En lo tercero està la medra, y el acrecentamiento: porque todos echaron de ver, que el que hazia bien al pobre, yuan aumentados sus bienes, porque tuuo su fruto en todos tiempos la limosna, y nunca vio della esteril cosecha, quien la sembrò. Esso quiso dezir el Apostol: *Necessarium ergo existimaui rogare fratres, vt perueniant ad vos, & præparent repromissam benedictionem, hanc parentē esse scis, quasi benedictionem, non tamquam auaritiam: hoc autem dico: Qui parcè seminat, parcè & metet: & qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus & metet.* Note, que llamo al fruto de la limosna, bendiciō de Dios; porque haze los acrecentamiētos muy grandes. En nuestro Castellano quando los trigos estan muy granados, los oliuares muy cargados de fruto, y que prometen vna cosecha muy grande, dize el que los vee: Señor, ay fruto que es vna bendicion de Dios; assi se puede prometer el que haze limosna: y esto tiene mayor verdad, despues que Christo señor nuestro consagrò con su enseñança esta virtud, y alentò los animos con tan gran-

2. Corint. 9.

grandes promesas, q̃ no se contētò cō assegurar la multiplicacion de los bienes desta vida; pero prometio aquellos felicissimos de la gloria, que han de durar para siempre. Dixolo todo junto san Pedro Crisologo: *Est consuetudinis, est animi fælicis adscitus ad Regnum, quod fuit proprium, priuatum, mox parentibus, mox propinquis, ciuibus, indigentibus liberaliter ereget, ne sit mendicus animo, qui censu functus est, & honore. Tali ergo prouidentia Dominus consilio tali vilia, & caduca iubet, vt largiamur, & donemus, qui in cælesti Regno omnia quæ in cælo, & quæ in terra sunt, volumus posidere*; quiso dezir: El que es constituydo en la honra de vn Reyno, ò llamado a la Magestad y riqueza del Pontificado, liberalmente sobresee en el saco y espolio de su casa; porque es bien, que parezca con todos liberal el animo de el que ha sido en honra, y hazienda tan bien afortunado. Y si nosotros somos llamados al Reyno de los cielos, donde auemos de Reynar con Dios, y ser dueños de aquellos tesoros immensos, que mucho que dexemos a los pobres los bienes perecederos des-

S. Petrus Chrisologus serm. 23. de ceremo.

ta vida, que no nos han de acompañar ni seruir en la otra? San Geronimo declarãdo el capitulo onze del Eclesiastes en aquellas palabras: *Mitte panem tuum super transeuntes aquas, quia post tempora multa inuenies illum.* Dize assi: *Ad eleemosynam cohortatur Ecclesiastes: quomodo enim qui super irrigua seminat, fructum sementis exspectat? ita qui largitur egentibus non granum seminis, sed ipsum panem serit fœnore quodam multiplicationem ipsius præstolans, & cùm dies iudicij aduenerit, multò amplius quâm dederat recepturus.* Note, que dize el santo, que se prometa el limosnero gran cosecha para el dia de el juyzio: gran bien tener cosecha fertil aquel dia! donde ha de campear tanto la esterilidad, y adonde aun los ricos han de parecer muy pobres, y los mejores se han de ver tan afligidos, que dixo Christo nuestro Dios: *Ita vt in tentationem inducantur etiam electi.* Del Hebreo he aduertido, que se puede leer assi; *Mitte panem tuum super faciem aquarum.* sobre el rostro de las aguas: y esse qual es? el de el pobre, que siempre anda regado con lagrimas de sus ojos, que essa sementera

S. Hieronymus.

Ecclesiastes 11.

S. Lucas.

te la cuydara el mismo Dios, que trae siempre las manos en los ojos de los pobres, y regada tu limosna con essa agua, veras della vna cosecha mas fertil que la hazen las aguas del Nilo, quãdo inunda las campañas de Egipto. Otra exposicion he visto gallarda de san Iuan Chrisostomo *Super trãsen̄tes aquas* dize el sãto, *id est, in mari*. traginad vuestro pan por los mares, pues en que ha de yr? en nauios, responde el santo: *In nauibus*: yguales son los nauios, las manos de los pobres: y assi como el nauio caminando a las Indias lleua paño, y trae el oro; lleua vino, y trae plata; lleua lienço, y trae perlas; assi estos nauios que son las manos de los pobres, van al cielo sobre las aguas deste mũdo, y alli la capa q̃ le dimos raida y vieja, el pedaço de pan negro y duro, el jarro de agua sin costa, se truecan en oro y riquezas del cielo. Esta materia aunque exercitada es muy importante, platicada es muy comun, y que do quiera se encuẽtran della testimonios de grande certeza y conceptos de agudeza singular, solo vno dire de mi Padre san Augustin, declarando aquel

S. Chrisostomus homilia 48. super 26. Genesis.

S. Augusti

lugar

lugar del Eclesiastico, que dize: *Conclude eleemosynam in sinu pauperis, & hæc pro te exorabit ab omni malo*, y vna marginal dize: *In corde pauperis*. Dize el santo: Casa tu limosna con el pobre, que aquel *in sinu*, significa casamiento, segũ aquello de vn Profeta, que para dezir, recelate, quando hablares, aunde tu misma muger, dixo: *Ab ea quæ dormit in sinu tuo*, &c. pues de casar la limosna con el pobre, que se sigue? vna riqueza muy notable, que es la dote que le da su padre Dios, que es tutor y curador del pobre: y qual es el dote? no menos que su mismo caudal de Dios, que es el Reyno de los cielos. De limosnero hazia oficio nuestro santo martir en la Iglesia, y esse exercitaua con tanta puntualidad y verdad, y con animo tan feruoroso, que fue exemplo de todos los buenos del mundo: y por honrarlo nuestro Dios obraua milagros, a la presencia de sus limosnas, llegaua al pobre, lauaua le los pies, besauaselos y dauale limosna, y si le hallaua coxo, le dexaua sano: y dize Laurencio Surio en su vida, que quando lleuò los pobres a la presencia del Emperador, di-

Stinus sermone de tẽperantia.
Ecclesiast. 19.

Laurẽtius Surius.

dixo: *Hi sũt thesauri æterni, qui nũquã minuũtur, sed crescunt.* Dexo el bendito martir declarãdo a los Perlados de la Iglesia de Dios, q̃ no son los tesoros los parientes pobres, ni los amigos interessados, ni las haziendas sobre que instituyen mayorazgos, ni las torres y edificios sumptuosos, que hermosean con sus armas a perpetua memoria, pretendiendo con la dureza de los jaspes cõtinuar su memoria, han de atesorar en los pobres, que essos son los verdaderos, no huuo tesoro en el mundo, ni pudo imaginarlo la criada capacidad, de tan soberana riqueza como el cuerpo de Christo señor nuestro, pues a pobres lo dexò: *Edent pauperes, & saturabuntur,* &c. Y en el santissimo Sacramento le adoramos debaxo de especies, q̃ son accidentes, y el accidente muy pobre cosa es, siendo vn ente, que en si no puede sustentarse, sino que ha menester sujeto, ò la mano marauillosa de Dios en su lugar: assi dixo santo Tomas: *Accidentia sine subiecto in eodem exstunt, vt Fides locum habeat,* &c. y los grãdes Perlados que ha auido en el mundo, los pobres han tenido por sus teso-

ſoros, y entre todos vno de nueſtra ſagrada Religiõ el ſieruo de nueſtro Señor don Tomas de Villanueua Arçobiſpo de Valencia, a quien oy llaman en la Curia de Roma, el exẽplo de los grandes Perlados: y quando le yua a ver ſu deudo pobre, le daua, lo que auia gaſtado en el camino: porque dezia, que ſus rentas eran de los pobres de ſu Obiſpado. Donde reparo vn poco, ſi los pobres ſon tẽporales y perecederos, como los llama eternos? por aqui lo entiẽdo, como cada vno de los pobres en ſu modo es vn Chriſto, pues el dixo en ſu Euangelio: *Quod vni ex minimis meis feciſtis, mihi feciſtis.* Y los bienes de Chriſto ſeñor nueſtro ſon eternos, cada vn pobre viene a ſer vn teſoro eterno: y ſi el ſuſtẽtado enel pobre es el miſmo Chriſto, y el ſe conſtituye deudor, auiendo de ſer ſuya la paga, han de ſer bienes eternos. Y quando nueſtro ſanto repartia los teſoros de la Igleſia, quien no veia en el otro eſpoſo, de quien ſe dixo en los Cantares: *Manus eius tornatiles aureæ, plenæ hyacinthis*: manos hechas a torno por la preſteza con que comunicauan los

S. Matth.

Cantic. 4.

3.Reg.17 tesoros;llenas,pues como si tan de ordinario se vaziauan?bien,que le vaziauan de los bienes desta vida, y se llenauan de los eternos. El que da al pobre,recibe al mismo tiempo. Elias a la biuda: *Da mihi paululum aquæ* Et ex Hebræo: *Accipe paululum aquæ*: vna misma letra dize dar y recebir; Dezidme, Señor, esto de limosna es dotrina comũ de todos,ò de solos los ricos? Respondo,que de todos;porque nuestro Dios tan buen recibimiento haze al cornadillo de la biuda pobre, como al tejo de oro del mercader poderoso y rico. Assi lo enseñò san Augustin nuestro Padre,dize: *Quis erit,qui se possit excusare? cùm etiam pro calice aquæ frigidæ mercedem se Dominus redditurum promiserit.* Cõ vn jarro de agua fria se gana el cielo, pues quien se excusa de ganarlo? Y añade el santo; *Dixit frigidam ne fortè se possit aliquis excusare de lignorum panuria*, porque no se excusasse el otro, diziendo: No tengo leña: ò, ha me de costar vn quarto. Y a sãGeronimo parecio,que por esta misma clausula aun no estauan escusados los frayles mas pobres; pues podia el portero yrse al cielo

Serm. 62. de tempe.

por vn jarro de agua dado al pobre en la porteria; y si no se escusa, el que es tã rigurosamente pobre, como le tomarâ rigurosa la cuenta al rico, que no sabe dar vn marauedi de limosna? Y sin duda por esta virtud se dispuso para su martirio. Dixo Dauid: *Beatus qui intelligit super egenum & pauperem,* &c. Y concluyò: *Vniversum stratum eius versasti in infirmitate eius.* Y exponiendolo san Ambrosio, dixo. *Membra corporea sunt stratũ animæ, in quibus ipsa anima & requiescit, & delectatur: at cum misericordi id facit Deus, mutat in contrarium, & stratum deliciarum facit dolorum.* Los miembros del cuerpo strado son, en que està descansada el alma, pero con el misericordioso obra Dios vna particular misericordia: lo buelue al contrario, que el lecho q̃ era de descanso, lo buelue de tormenmentos y dolor, le haze martir en resolucion. Y san Geronimo declarò assi: *Corpus, quod pro stratu accipitur, in diuersis tribulationibus inquietasti, vt probatum, atque ab illecebris expurgatum aßumeres.* Lleuais, Señor, al limosnero al martirio, donde padeciendo el cuerpo se hermosea el alma, que ha de descansar cõ

Psal. 40.

S. Ambros.

S. Hieron.

yos en la gloria, y si qualquiera misericordioso se dispone al martirio, quãto mas nuestro inclito martir se dispuso al suyo: del diremos en el libro siguiente, dandonos Dios para ello su gracia.

LIBRO II.

Discurso primero.

SIEMPRE han estado en muy grande predicamento, y han sido tenidos en mucho, y estimados los buenos desseos como hijos de la volũtad, que es vna de aquellas dos potencias compañeras del alma, cõ las quales ella se gouierna, y procede a sus obras, dessea naturalmente la voluntad el biẽ, y tiene por objeto la suma bondad, que es Dios; y es de su cosecha tan noble, que tiene puesto pleyto al entendimiento en la cosa de mas importancia, es a saber, qual de entrambas a dos haze bienauenturado formal-

malmente al hõbre, ò el entendimiento conociendo la vnica y primera verdad, ò la voluntad, gozandola. Y ay muchos varones santos y sabios, que sentēcian en fauor de la voluntad, por el mucho caso que conocen, que siempre ha hecho Dios, y lo mucho que tiene prometido a vn hijo de sus entrañas, q̄ es el amor verdadero; quedese para su lugar: y diganos el Apostol: *Fructus enim lucis est in omni bonitate, & iustitia, & veritate*. El fruto de la luz, q̄ es el premio de las buenas obras hechas en gracia, consiste en gozar a Dios, segun que es raiz, y principio de toda virtud y bondad. Y es de consideracion, que el Apostol puso la bondad en primero lugar, que es el objeto de la voluntad: y la Filosofia del mundo (en lo que alcançò) supo estimar en tanto los desseos buenos, que dixo por vno suyo.

S. Paulus ad Ephes. 5.

Si desinūt vires, tamen est laudāda voluntas.

El Poeta.

Y aun le parecio, que quando las cosas eran tan grādes, que de todo punto excediā las fuerças, bastaua al hombre poner en ellas el deseo, para auer cumplido con grandes obligaciones:

Proper-
tius.

In magnis, dixo, *voluisse sat est*, y tienẽ vna excelencia particular los desseos, que en virtud suya se reconoce, como acontecido, lo que no ha començado, y casi haze la fuerça del desseo presente la execucion. En el viejo Testamento està aquella gran promessa que hizo Dios a sus primeros amigos, Abraham, Isaac, y Iacob, que dellos auia de nacer hombre en el mundo su vnico hijo: y lleuados de vn bien tã no pensado, y de vn fauor tan excessiuo couiertense en desseos de ver el cumplimiento: y dan vozes por discurso de largos años, ellos, y sus decendientes: vnos dezian: Embiadnos, Señor, el rozio prometido, con que ha de frutificar la tierra seca: otros, Decienda, Señor, la lluuia temporal, que ha de hazer abũdante la cosecha: otros, Embĩadnos, Señor, el cordero, Principe que nos ha de gouernar con mansedumbre: otros, Señor, llegue ya aquella mano poderosa, que ha de vencer, y sacar del poder del tirano a los que quedamos esclauos por la culpa del primero padre: otros, Señor, aquel hijo que ha de ser la gloria y honra, y el

des-

descanso de sus padres: y haziendo memoria de todos dize el Apostol: *Iuxta fidem defuncti sunt omnes isti, non exceptis repromissionibus, sed à longè aspicientes, & salutantes.* Saludauan la promessa hecha, muriẽdo, ò morian saludando la promessa no cumplida, ni puesta en execucion. Y notese, que aquello saludamos, que de hecho tiene ser; porque hasta tenerlo no es capaz de particular salutacion. Si lo prometido aũ no era, como lo saludauan? la execucion de la promessa era Christo Dios hombre, no estuuo en el mundo hasta muchos años despues, como le veian de lexos, y como le saludauan? Respondo que con los ojos del entendimiento lleno de fee le veian, y por esso dixo: *Fide defuncti sunt*: con los desseos viuos hijos de la voluntad lo hazian como presente, y por esso le saludauan, que era honra particular que hazia Dios a los desseos de los buenos, que a su modo tuuiessen lo ausente presente; porque como dixo el santo Pontifice Innocencio: *Christus concipitur per affectum, nascitur per effectum, nutritur per profectum.* Por el afecto, que es el desseo, se concibe,

Paulus ad Hebr. 11.

Innocentius ser. 3.

cibe por el efeto nace, por el aproue-chamiento es criado y sustentado: y si aquella manera de concebir quiere dezir disposicion, es tan honrada, que merece ser el vltimo apercebimiento para recebir lo desseado. Assi lo dixo santo Tomas: *Desiderium quodammodo facit desiderantem aptum & paratum ad susceptionem desiderati.* Y san Bernardo dize, que los buenos desseos limpian el alma de toda la herrũbre de los vicios, y preparã el lugar deuido a Dios: *Oportet, vt sancti desiderij ardor præueniat faciem eius ad animã, qui omnem consumat rubiginẽ vitiorum, & sic præparet locum Domino.* Y vn autor de nuestros tiempos dio mas a los desseos, pareciendole que en su fauor no solo se cõcebia, pero aũ nacia. Pondero aquel lugar de Daniel, quãdo el Angel llegó, y le dixo: *Veni, vt indicarem tibi, quia vir desideriorum es.* Vengo a notificarte la venida del Messias: porq̃ eres varon de muy buenos desseos. Y añade este autor: *Viris desideriorũ Christi indicatur aduẽtus, eorumque in pectore desideriorum flammis exardescente nascitur.* Y es excelencia singularissima de los desseos, auer sido nombre de nuestro

S. Thomas 1. parte, q. 12. art. 6.

S. Bernardus serm. 31. super Cant.

Daniel. 9.

Barradas lib. 8. cap. 18.

Chris-

Christo el desseado, dixo Iacob a Iudas su hijo: *Non auferetur sceptrum de Iuda, nec Dux de famore eius, donec veniat, qui mittendus est, & ipse erit exspectatio gentium.* Y el sera la misma esperança de las gentes. Los Setenta: *Donec veniat, cui reposita sunt omnia.* El Hebreo; *Donec veniat Messias*: Otra translacion: *Donec veniat desiderium collium æterno rum.* Yo leeria asi; *Donec veniat, qui mittendus est Messias appositiuè.* El que es la esperança de todas las gentes, el que es en quien estan depositadas todas las cosas, el que en resolucion es el cumplemento de los desseos de todas sus criaturas, no solo humanas, sino tambien Angelicas; que a estas llamò los collados eternos, mas nuestro Christo puso en vn desseo suyo todo el cumplimiento de las grandes cosas, que venido al mundo estauan por su cuenta, dixo: *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuam, Deus meus; volui, & legem tuam in medio cordis mei.* Como si dixera: En el instante que fui padre concebido, hize profession de cumplir vuestra voluntad, murien-

Genes. 49.

Septuaginta.

Pagninus.

S. Paulus.

do por el hombre, luego quiſe, y luego vueſtro mandado ocupo lo mejor de mi coraçon, y eſtriuo en el deſſeo, de que ſe llegaſſe el dia; y montò tanto aquel primero deſſeo, que ſi ſolo huuiera pueſto el tenerlo, con ſolo el nos huuiera remediado, y cumplido heroicamente con toda ſu obligacion. Y en los ſacramentos que nacieron de ſu coſtado, y ſon los arcaduces, por donde viene encaminada al alma la ſalud, ſi no es poſsible el recibirlos de hecho, baſta el voto: de manera que ſolo el deſſeo (en algun caſo) haze hijos verdaderos de gracia: y por eſſo la Igleſia nueſtra madre hizo eſpecial colecta, pidiendo a Dios, los dieſse al hombre, dixo: *Da, Domine, id amare quod præcipis, & id deſiderare quod promittis,* &c. y ſon en reſolucion los buenos deſſeos, paſſos del alma, con que camina a Dios por todos los caminos. Dixo ſan Gregorio: *Crura etiam ſunt deſideria, quibus tamquam paſsibus quibuſdã anima ad Deũ accedit.* Dixo Eſaias: *Nomen tuum, & memoriale tuum in deſiderio animæ.* Del Hebreo ſe lee aſsi: *Et memoria tui eſt deſiderium animæ veſtræ:* y fue dezir: Señor,

S. M. Ecc.

S. Grego. lib. 6. moral. ca. 11

Eſaias 26

ñor, el memorial que vuestra miseri-
cordia da a mi alma, o sea de culpas q̃
deuo con penitencia borrar, o sea de
mercedes que me aueys hecho, y os
las deuo agradecer, para que se deter-
mine, como vos lo ordenais, y con su-
ma breuedad; luego lo encomiendo
en los passos de mi alma, que son los
desseos buenos, y corren tan a priessa
tras vuestra voluntad, que a penas se
comiença, quando ya se concluye la
execucion, y los buenos como cono-
cen esta excelencia de los buenos des-
seos, asseguran, jurando por ellos, la
verdad, q̃ professan. Y asi san Diego
glorioso frayle de la Orden de nues-
tro Serafico Padre san Francisco jura-
ua: asi Dios cumpla mis buenos des-
seos: es exẽplo muy propio desta ver-
dad, que auemos discurrido. Nuestro
inuictissimo martir, que viendo yr a
su pastor Sixto al martirio encendido
en grandes desseos, è yendo en ellos,
como en passos apressurados su alma,
daua vozes, diziendo: Padre, lleuad-
me con vos, si soys el ministro, como
sin mi os vays al sacrificio? Seame li-
cito vn digresso corto; padece que el
santo

Pagninus ex Hebraeo

ſanto puſo a cuenta del Perlado el buē ſucceſſo de ſu vida: clauſula muy para conſiderar de los que lo ſon, y aun muy para temer. Sā Auguſtin nueſtro Padre en la regla a ſus frailes dize aſsi, hablando del Perlado, *Sed etiam ipſius mi ſeremini, qui inter vos quanto in loco ſuperiori, tanto in periculo maiori verſatur.* Entre voſotros eſtà en el mas alto lugar, y por eſſo en el mas manifieſto peligro; porque qual en eſte mundo tan para temer, como dar cuēta de cōciencias agenas? Dauíd, *Et ab alienis parce ſeruo tuo.* Señor, del aſſentar a mi cuenta vidas agenas, temo tanto, que os ſupli co, me tengays por eſcuſado. Y aqui mirauan aquellos grandes ſantos, que huyan las honras, los que ſe eſcondian, los que llorauan, y los que ſe eſcuſauan: y en eſtos triſtes tiempos que de pretenſiones, que de deſuelos, que de paſos; que de ſobornos, que de agrauios a vezes contra el hermano, por ſubir a la honra, que nos ha de poner en tan manifieſto rieſgo, y en tanto peligro al alma. Iuſtamente llorava el Rey don Alonſo de Aragon, que llamaron el Grande (dize Panormi-

tano en los anales de Aragon) quando se acordaua, que era Rey: y de nuestro Christo dixo san Pablo, que auia llorado a la hora del morir: *Cum clamore valido, & lachrymis emisit spiritum*: y le hizo llorar aquella corona, y aquel titulo que dezia, Rey. Y fueron de tan grande excelencia estos desseos, que apressuraron en el santo Pontifice la profecia en su fauor, y quiso Dios, que con ellos começasse a merecer vn elogio, q̃ profetizãdo, dixo el santo Papa en fauor suyo: *Non ego te desero, fili, neque derelinquo; sed maiora tibi debentur pro fide Christi certamina.* No te dexo, hijo mio, por couarde, que bien conozco el esfuerço y valor de tu animo: despues de mi seras en el tiempo; pero primero que yo, y que otros muchos en la gloria del triunfo, a mi, como a viejo de flacas fuerças facil, y breue ha de ser la pelea; a ti que eres moço y robusto mayores peleas te esperan, y por ellas mayores victorias, y mayor honra. Solo has de pelear, solo has de vencer; y no se ha de pẽsar, que te acompaña vn viejo, para ponerte animo con su exemplo, antes

es

es bien que se vea, que ydo Elias, queda Eliseo, que ha de hazer dobladas marauillas. Lo que te encomiẽdo, no es la fortaleza, que en essa has de dexar embidiosos los mas valientes: la misericordia si con los pobres, reparte los tesoros, que esso ha de ayudar a tus buenos desseos, y estos lleuaran tu alma a toda priessa a Dios, que es el premio, y la salud.

Discurso segundo.

S. Thomas 2.2. quæs. 124. arti. 2.
S. August.

EL martirio, segun parecer de santo Tomas tomado de mi padre san Augustin, y de otros antiguos santos es acto heroico perteneciente a la virtud de fortaleza: assi lo resuelue en su 2.2. quæst. 124. art. 2. y enseña, q̃ para ser el que deue, y estar acondicionado con todas sus circunstancias, ha de tener quatro cosas. La primera, la testificacion exterior: *Quia debet esse testimonium natura sua coram omnibus, quibus sola exteriora certa sunt.* La segunda, que la intencion tenga el rostro descubierto, y se vea, que es sufrir la muerte por testi-

testificar: *Species facti aßumpti, scilicet sustinere mortem.* La tercera, que sea verdad de Fè *Id de quo testimonium redditur, scilicet, verita fidei* La quarta, que sea en seruicio del mismo Dios, que reuelò las verdades de Fè: *In cuius fauorem redditur, nimirum Deus, qui per Filium suum veritatem Fidei reuelauit.* Quien huuiere leido con atencion los santos, aura reparado, en que a otros muchos actos virtuosos acomodan este nõbre de martirio. San Gregorio Papa en vna homilia del modo cõ que se han de tolerar las injurias, dize, que sufrirlas es martirio: *Ferre verò contumelias, & odientem diligere martyrium est in occulta cogitatione.* Y el mismo santo en otro tratado de la mortificacion de las propias passiones, dize, que mortificarlas es martirio: *Habet pax nostra martyrium suum, etsi carnis colla ferro non subdimus: spirituali tamen gladio carnalia desideria trucidamus.* Sã Iuan Chrisostomo en vno de sus sermones llamò a la pobreza martirio: *Habet paupertas nostra martyrium suum, & egestas bene tollerata facit martyrem (si tamẽ sit propter Christum, & non propter necessitatem)* San Geronimo en la vida de Paula

S. Gregor. Papa homilia de tollerãdis iniurijs.

S Gregor. tractat. de mortificatione passionum.

S. Ioannes Chrisosto.

S. Geronymus in vita Paule.

la matrona Romana y ſanta dize, que la deuocion cōtinuada, en el alma que ſe exercita en perpetua deuocion es martir: *Non ſolum effuſio ſanguinis in cōfeſſione martyrium reputatur, ſed deuotæ quoque mentis ſeruitus quotidianum martyrium eſt.* Y ſi bien es verdad; que eſtos actos todos ſon ſantos y virtuoſos pertenecientes a particulares virtudes, y que hazē perfeto al ſujeto que las poſſee con todo el acto ſublime y excelente, es el que tiene por fin, teſtificar a Dios, y firmar cō la ſangre el teſtimonio. Aſsi lo declara ſan Geronimo en la carta citada: *Hæc eſt ſola digna retributio cùm ſanguis ſanguine compenſatur, & redempti cruore Chriſti pro redemptione libenter occumbimus.* Y deſta manera el acto del martirio es el mas iluſtre; porque como determinò ſanto Tomas en el articulo de la queſtion citada, ſi ſe conſidera ſegun el motiuo de amor, es el primero hijo de la caridad perfeta, y tiene dos partes: amar la vida, que es Dios, y deſpreciar la muerte por el: ſiendo tal, es encarezido de los ſantos con palabras de mageſtad grande: San Baſilio dize; *O beatas linguas, quæ ſacram illam vocē emiſerunt*

S. Hieronymus.

S. Thomas

S. Baſilius homi. 4. de martyrib.

ferunt, quam aer quidem excipiens sacer factus est, Angeli videntes plauserunt; diabolus verò cum dæmonibus magnam accepit plagã, & Dominus postremo in cælo descripsit. Bien auenturadas lenguas, cuyas vozes cõsagraron el ayre, los Angeles que las oyerõ, les hizierò aplauso, los demonios recibieron aflicion grãde, y el señor Dios de la vida los escriuio en los archiuos de su cielo. San Pedro Crisologo tratando de san Estevan protomartir dixo en fauor del martirio vnas palabras tan encarecidas, que si no las huuiera visto en el, no me atreuiera a referirlas: *Et quia longum est, ire per singula, sicut Petrus â petra nomen adeptus est, quia primus meruit Ecclesiam fidei firmitate fundare, ita Stephanus vocatus est à corona, quia primus pro Christi nomine meruit subire conflictum, primus meruit sanguine suo inclitum Christi martyrium dedicare. Petrus Apostolici sui chori vetustum teneat principatum, aperiat intrantibus regnum cælorum, reos potestate vinciat pœnitentes clementer absoluat, Stephanus est martyrum primus, Stephanus purpuratum ducit exercitum, qui pro domini sui (adhuc calenti) sanguine sanguinem suum*

S. Petrus Chrisologus serm. 154.

auidus bellator effudit. San Cipriano martir dize: *Sanguini nostro patet cælum omniũ gloria pulchrior sanguinis titulus, & integrior corona*. La corona entõces es muy gloriosa, quando es entera, y entõces es entera, quando se recibe por titulo de sangre derramada; porque asi se integra de rubies, que son las gotas de sangre derramadas en seruicio del verdadero Dios. Por esso los Romanos solo admitian al triunfo a los que vencian, derramando sangre, auiendo costado vidas la victoria; de donde es, que la corona de Christo señor nuestro (segun el comun sentimiento de todos) fue corona de todo punto circular y entera, y sobre ella el titulo de sangre. Y es de consideracion, que aunque mas vozearon los Fariseos, porque lo quitassen, no lo quiso Dios; porque era titulo de Rey ganado con la sangre derramada, y titulo de sangre ni se borra, ni se mal logra: porque Dios lo conserua y perpetua. Dos vezes llamò el Espiritu de Dios Rey à Dauid, y no lo dize de ninguno otro; auiendo en aquella linea tantos, tan santos, y tã merecedores de la corona

S. Cyprianus de laude martyrij.

Titus Liuius.

S. Matth. cap. 1.

na, y solo Dauid quiso, que estuuiesse en su presencia con corona, y el primero de la linea: y aũque he visto muchas razones muy ingeniosas, con todo me persuado, a que le hizo Dios esse fauor, porque fue Rey por su braço y tuuo aquella corona por propio valor; y corona que la pusieron en la cabeça, braços trabajados y llenos de sãgre, aun en presencia de Dios, no pierde su lugar. Y en esto parecio mucho la corona deste santo Rey a la del Rey de los Reyes, y señor de los señores Christo, que dixo en el Euangelio: *Nõne hæc oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam?* Y dixo san Pablo: *Sed per proprium sanguinẽ introiuit semel in sancta redemptione inuenta.* Por muchos caminos llegò Christo señor nuestro a su corona: por la obediencia, desde la entrada en el mundo: por la enseñança, aun desde la tierna niñez: por la humildad, hasta la cruz: por el amor excessiuo, hasta el fin. Y dixo el Apostol, por su sangre derramada: *Sanguinis titulus*: esse fue el titulo honroso en particular el de la sangre derramada, esse da la corona, y la sustẽta; y ay dos maneras

S. Ioannes.

S. Paulus ad Hebr. 9.

neras de merecer por este camino, vna, quando de hecho se experimenta la muerte, y se deshaze aquel ñudo, cō que se cōseruan juntas las dos partes de nuestra cōposicion: otra, en el desseo, que aunque no es vltima dissolució, pone casi a las puertas de la muerte. Ambas las experimentò nuestro Christo, y esta vltima en el huerto quando se cubrio de sangre: y no falta quiē diga, q̄ el agonia nacio del desseo, de q̄ se llegasse la hora, declarādo el desseo cō vn modo de leer: *Transeat per me calix iste.* Passe ya por mi la muerte: desseo otra vez significado, quando dixo: *Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor?* Nuestro santo martir por ambos caminos experimētò el martirio, y por este del desseo particularissimo fue su merecimiēto entre los otros santos martires; pues llegarō sus desseos a enojarse con la dilaciō del tiēpo, y a llamarle desamparo, y padecia (a mi sentir) cō el desseo de padecer, y fue necessario cōsolarlo, diziēdole, q̄ lo q̄ se dilata, no se quita, y q̄ el suyo auia de ser triūfo insignissimo. Y si dixere alguno, q̄ tenia algū peligro, dessear acabar

S. Lucas.

bar la vida, y que està cerca de peligrar quiẽ ama el peligro. Respõdo q̃ dexã do para su lugar lo Metafisico y Teolo go, el motiuo de nuestro santo fue pru detissimo y santissimo. Dixo Christo señor nuestro: *Estote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ.* Prudẽcia de serpiente en que consiste? en poner a peligro todos los miẽbros del cuerpo por resguardar la cabeça, pues como el santo vio, q̃ en aquel tiempo corria peligro la reputacion de nuestra cabeça Christo, no dudò, en poner todo su cuerpo en el fuego; y no solo no dudò pero lo desseò. Prudencia de santo, y desseos de valiẽte sieruo de Dios, que llama cõ los desseos la ocasion, en que mostrar su fineza; muriendo por su señor: y asi se corona cõ el titulo mejor, que es el de su sangre. S. Matth. 10.

Discurso tercero.

LAs grãdes fiestas del mundo siẽpre tuuierõ mui grãdes vigilias, y a los grandes acontecimiẽtos precedieron muy grandes señales: no quiero pare-

cer demasiadamente Humanista, y por
esso no amontonò lo que en muchas
hojas escriuieron historiadores anti-
guos de lo acontecido en sus tiempos;
quiero solo llenar este discurso de ver
dades halladas en los libros santos, y
en el texto, en que se contiene la mis-
ma verdad. Vn pueblo tuuo Dios par
ticular amigo suyo, con quien particu
larmente comunicaua, y a quien con
especial cuydado regia, y a quien con
fauores particulares honraua. Parece
entre otros testimonios muy claro
Psal. 46. de aquel verso de Dauid: *Elegit nobis hæ
reditatem suam speciem Iacob, quam dilexit.*
Llamò Dios a este pueblo, herencia
suya, y en el instituyò mayorazgo, y
quiso tener derecho a el, no solo de
señor vniuersal, ni solo de gouerna-
dor y Principe, sino tambien de here-
dero, queriendo tacitamente llamar a
los varones deste pueblo padres suyos,
que como se yuan muriendo, yuã de-
xando el pueblo en herencia al hijo
verdadero, que era Dios hombre. La
hermosura de Iacob que amò, y qui-
so mucho, y qual fue essa hermosura?
doze hijos que fueron las cabezas de
las

las doze Tribus, en que se diuidio aquel pueblo. Trassladò alli Sanctes Pagnino del Hebreo: *Hæreditatem nostram gloriam quam dilexit Selah*; Dixo el vulgato: *Hæreditatem suam*: y el Hebreo: *Nostram*; porque se viesse, que era de entrãbos: y dixo, *Speciem*, y *gloriã*: queriendo dezir que le era de tanto agrado aquel pueblo amigo, que le era herencia gloriosa. A este pueblo hizo Dios muchas fiestas, y la primera grande, fue aquella, de sacarlo del poder de Faraon, en que fueron los regozijos tan grandes, y los cantos tan solenes y suaues, quales otros: no se auian visto hasta aquellos tiempos, donde entonò el gran caudillo en compañia de su santa hermana, diziendo: *Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est*, &c. Y esta fiesta de la liberacion de su pueblo se apercibio con muy antîcipadas vigilias. Dios en medio de vna zarça que ardia y no se quemaua (antes como notò vn santo) parece que hazia el fuego el oficio del rozio, que parecia la zarça mas verde: luego tãta muchedumbre de señales en el ayre, en el agua, y en la tierra. Muertos los primogenitos

Sanctes Pagninus ex Hebræo

Exod. 15.

de los Egipcios, y señalados cõ la sangre del cordero las puertas de los Hebreos amigos, diuididos los mares, y q̃ se passauã a pie enjuto, hãziendo pared las aguas a los Hebreos, y ahogãdo entre sus olas a los Egipcios; y todo por vigilia de aquella gran fiesta: otra hizo Dios a este mismo pueblo, q̃ fue darle su ley, y desposarlo cõ ella, no menos q̃ haziẽdo a sus hijos por este camino Reyes, y poniendoles al darsela coronas. Assi lo notò Nicolao de Lira, dõde dize, q̃ quãdo Dios quiso castigar a aquel pueblo por la adoracion del becerro, les dixo: *Deponant ornatum suum* y lee Nicolao, *id est, coronas eis impositas in datione legis; tunc enim populus per receptionem fuit desponsatus, & per subiectionem coronatus.* Pues a esta fiesta precedio vna gran vigilia. Baxò Dios a hablar a Moises, fue el Profeta, y santificò el pueblo, lauaron todos sus vestiduras, puso termino, y coto, para que de alli ninguno passasse, ni subiesse al monte, adonde Dios auia de decender, mandò, que en tres dias no se juntassen con sus mugeres. Oyeronse truenos, y se vieron relampagos, nubes escu-

Exod. 33. Nicolaus Lira super caput 33. Exodi.

escuras, y densas, estruendo, y ruydo de trompetas humeaua todo el monte de Sinay: *Eo quod descendisset Dominus Deus super eum in igne, & ascenderet fumus ex eo, quasi de fornace, eratque omnis mons terribilis.* Y baxò Moyses tan lleno de luz su rostro, que no podian poner los ojos en el. Toda esta vigilia antecedio a aquella fiesta de bodas, quando casò Dios a su pueblo con su ley; pero a la otra fiesta de bodas, que fue la vnica del mundo, quando se vnio, y desposó con nuestra naturaleza, y nacio hombre en el mundo con nosotros, fue la vigilia toda milagrosa, y muy anticipada, y grande. Los desseos por tantos tiempos de los Patriarcas, las vozes de los Profetas, las lagrimas de los buenos Reyes, los alumbramientos de las Sibilas, el sol, que diuidiendose en tres, se boluio a vnir en vno, las fuentes que rompen en la tierra, no solo de agua, sino aun de azeyte, la estrella que de nueuo aparece, y haze oficio de dedo, señalando a los Reyes el camino, los ayres ricos con las vozes

de

de los Angeles, los animales que preuienen lugar en el establillo a su señor: pues ya en aquella fiesta, en que se consumo el remedio, quando nuestro Redentor murio, y alcançò la vitoria de los mayores enemigos, tuuo por vigilia treynta y tres años de desseos del mismo Señor, que vencio; y todos aquellos ensayos del discurso de la vida desde la cruzezica de palo, que fabricaua en las mantillas (como dize el contemplatiuo) hasta la oracion postrera en el huerto, y desde alli que de marauillas en la vigilia. Derribadas las legiones de ojos con vna palabra sola (Yo soy) la oreja buelta a su lugar, y consolidada sin vnguentos, ni ensalmos, al sieruo a quien la auia cortado el dicipulo: tan infinita paciẽcia en trabajos tan excessiuos, sin que obras malas, ni palabras peores pudiessen sacar vna sola de aquella diuina boca: vn juez malo, confuso, vn ladron, conuertido, los sepulcros de los muertos que se abren, el sol que se escurece, las piedras que pelean vnas cõ otras, todo vigilia de aquella fiesta en el mundo vnica. Direys, que otra espe-

peran los buenos en el dia del juyzio (que para ellos fiesta ha de ser) yo lo confiesso; pero de essa ya es notoria la vigilia significada en aquellos terribles temores que escriuio san Lucas: *Erunt signa in sole, & luna* &c. Grande fiesta para la Iglesia de Dios el martirio de san Lorenço, solenidad de muy grande importancia el dia de su muerte; porque su exemplo montò mucho y el olor de sus grandes virtudes lleuò desalados los fieles a Dios, sus llamas consumieron los brios de la gentilidad, su exemplo mejoró los buenos, y puso espanto a los malos, gran Capitá entre los soldados de Christo, y por esso tuuo su fiesta grande vigilia: tres dias de profunda humildad, lauando pies de pobres, y besandolos, y Dios obrando singulares marauillas con tãto excesso que dize Laurencio Surio *Surius.* en su vida, que el paño con que limpiaua, hazia milagros: y dispuso Dios que nuestro santo hiziesse en la vigilia de su muerte, lo que el mismo auia hecho en la suya, que diesse tesoro a los pobres, como el auia dadoles aquel inefable de su carne y sangre, que li-
mos-

mosna fue pues, dixo nuestra madre la Iglesia? *Edent pauperes, & saturabũtur, &c.* y que lauasse pies, como el lo auia hecho, q̃ predicasse, como hizo, a Hipolito, para q̃ en todo fuesse pareciendo el hijo a su padre, el dicipulo a su maestro, el traslado a su original, el martir al señor de los martires, que no solo honrò las fiestas; pero aun las vigilias de sus verdaderos amigos.

Discurso quarto.

SOMOS llegados con el ayuda y fauor de nuestro Señor Iesu Christo a tratar el martirio de nuestro inclito martir, y confiesso, que me haze dar muchos passos atras la grãdeza del objeto, que verdaderamente es superior, y se remõta, y pierde de vista al mas auentajado talento, quanto con mayor razon a la cortedad del mio, preste la mano poderosa de Dios, las fuerças que son menester, para hablar en assumpto, que entorpece la lẽgua y admira la imaginacion. Acuerdome, que he leido, que la Republica de Roma leuantô vna estatua a su historiador Tito Liuio, aquel que ga-

nò tanta opinion entre los hombres, que obligó a muchos, a dexar sus casas, è yr peregrinando, a verlo a Roma, y pusieron la estatua con el dedo puesto en la boca, queriendo dezir, que ninguno se atreuiesse, a abrir la suya, para hablar en aquellos excelentes varones, a quien el auia loado, sino que el ayudar a loarlos auia de ser callando: porque assi se engrandecian mejor. Si Tito Liuio con su pluma quiso poner punto en boca a todos sus coetaneos, y aun a los por venir, y les pretendia persuadir, a que loassen callando, lo que el auia loado, escriuiendo, quanto mas nuestro martir, que no con lo escrito, sino con lo padecido puso silencio al mundo, y miedo a las lenguas, que quisiessen hablar en el? mas siendo fuerça el dezir, supla los defetos de la mia el amor de la voluntad. Y dexando para los que escriuen vidas de santos las menudencias (que seran pocas) hablare en las cosas mas particulares. Lo primero, que hizo el Tirano, o ya fuesse Valeriano, o ya fuesse Decio, fue amontonar los instrumentos Historia Romana.

mas atroces del martirio, y ponerlos al bendito mancebo delante de los ojos, persuadido a que con esso el horror vẽceria la fortaleza y la aprehension, obraria cobardia, y le obligaria a boluer atras en los intentos santos, especial viendo que era moço, edad dõde la misma naturaleza haze fuerça, amando su conseruacion. Dixo Ezechias viendose morir de treynta años

Esaias 38.

Ecce in pace amaritudo mea amarissima. Y de el Hebreo: *Ecce dum essem in pace amaritudo mihi, amaritudo fuit.* En la mocedad està la vida, como gozando de paz, y es terrible amargura, que se le entre por las puertas la guerra, y tal como la trae consigo la muerte, que es el mayor de los desconsuelos. Los Setenta dixeron: *Et consolationem accipiens vixi:* Boluiole Dios la vida, y boluiole el consuelo en la mayor amargura: pues en esta razon le parecio al tirano, que auia de vencer al glorioso santo con la muerte cruel representada en los instrumentos que le ponia delante de los ojos; porque no alcançó, que los buenos, y que aman a Dios verdaderamẽte, tienen por vida la muerte; y vida

Pagninus.

Septuaginta.

con

con mil ganancias; y como quien va tras el interes, van con passos apressurados, y tan lexos estan de temer el atormentador, que parece que le dan priessa, dando a entender que la dilacion les aflije el animo, y assi a los que con fineza aman a Dios, los tormentos representados a la imaginacion, ò a los ojos, mas apressuran, q̃ detienen la voluntad: y por verse diuidiẽdo los despojos de la cierta vitoria, van con gran priessa a la pelea. Aquel sudor de sangre de Christo señor nuestro, si biẽ lo ocasionò la agonia, parece, que lo apressuro la voluntad, con desseo de ver aquel santissimo cuerpo bañado en su sangre, y que la vehemencia del connato reprehendio de tardos a los verdugos. Yo me persuado, a que quã do los santos martires llegan a resoluerse por Dios, son tantos los fauores interiores, con que les va haziendo la costa, que se van comiendo (como dezis) las manos, y tras los tormentos. Si aueis leido la vida de aquella santa virgen Dorotea, que yendo al martirio, yua persuadiendo a los atormentadores, que en la mitad del inuierno,

y en la mayor aspereza de sus rigores, le era muy facil a su Esposo recebir su alma en vn lecho de suaues y hermosas flores. Y dixo e otro letrado Teofilo, pues, amiga quando llegue, donde el està, embieme algunas, que con esso creere, que no es embuste, lo que nos persuade. Llego la santa al fuego, y leuantadas las manos dixo; Señor mio Iesu Christo, hazed buena mi verdad; pues soys el autor de todo lo bueno y cierto, y a punto aparecio vn niño hermoso con vn canastillo de flores y de fruta. Dixo la santa; lleualdo, niño, a aquel letrado, y dezilde, que esso es lo que le prometio Dorotea. Recibiolo el letrado, y dio voces, diziendo; El de Dorotea es el verdadero Dios. Pues si assi veen el fauor los que testifican a Dios, que mucho que vayan contentos al martirio, y que lo desseen, y llamen a vozes? Y leed la vida del santo martir Pantaleon, a quien temian los mismos tormentos, a quiē no se atreuio a ahogar el agua, de cuyos pies huyò el fuego, en cuya presencia se acobardaron los exquisitos tormentos, y lo que mas admira, que per

diessen

diessen los filos los mas azerados cu chillos, y paraq̃ los tuuiesſẽ costasse al santo sus oraciones, y al cabo cortada la cabeça, saliesse della vn rio de leche que regãdo vn tronco seco de oliuo, a que el santo estaua amarrado, floreciesse, y se llenasse de fruto instãtaneamente, y pareciesse el santo coronado de oliuas. Pues si por tan alta manera fauorece Dios a sus soldados, que mucho, que se coman las manos tras la pelea? El bendito Apostol san Andres daua vozes a la cruz que ya tenia delante de sus ojos, y dexia; *O crux diu desiderata, suscipe me discipulum eius, qui pependit in te, magister meus Christus.* Le pedia a la cruz que se apressurasse, y llegasse, tan lexos estaua de temerla, que le ponia nueuo animo el verla, y para obligarla se apadrinaua con su maestro Christo, que auia estado primero en ella, y la auia santificado: assi a nuestro martir no solo no le boluieron atras los tormentos, ni le mouieron los instrumentos puestos delante de los ojos, mas antes le pusieron nueuo brio, para yrse a ellos, con que el tirano quedò confuso. Començose su *S.M.Eccl.*

ſu martirio por açotes, eſtilo de la Republica de Roma, açotar al que auia de morir juſticiado, y en eſſo le ſeñalauan eſclauo: porque los açotes eran caſtigo de eſclauos. Y con eſto començó a profeſſar nueſtro ſanto, el ſer verdadero eſclauo de aquel Señor, que ſiendo el autor de toda la libertad, ſe hizo voluntariamente ſieruo, y ſe hōro el ſanto con el nombre, con que ſe auia honrado el Apoſtol predicador de las gentes, y vaſo eſcogido de Dios, para lleuar por el mundo ſu nombre, y ſanar con el como con ſupremo antidoto, las enfermedades que auia cauſado el hechizo de la culpa. *Paulus ſeruus Ieſu Christi.* Y el nombre que honra las tiaras que en la Igleſia de Dios eſtan en ſupremo lugar; pues el titulo del Pōtifice ſumo es ſieruo de los ſieruos de Dios: y para caſtigar tuuo tres maneras de açotes aquella Republica, eſtos los mas conocidos (ſi bien tuuo otros.) La vna era cō vn palo, ò baſtō con que açotauan, como aora el comitre en nueſtras galeras los galeotes: otra, de muchas varas juntas, que llamauan fuſtuaria: otra era de riēdas

Titus Liuius in decadibus.

de

de cauallos. Veaſe Tito Liuio en ſus Decadas, Polibio en ſu hiſtoria, y los juriſconſultos en la ley eſpecial de los eſclauos. En vnos he leido, que a nueſtro inclito martir le açotaron con varas, y eſtas de zarça, ẽ tambiẽ en otros que con vn açote que vſauan quando querian atormentar excesſiua y deſaforadamente, y a eſte llamauan Scorpion, y deſta forma de açote dixo Nicolao de Lira ſobre aquellas palabras que dixo Roboam hijo de Salomon, llenas de ſoberuia ẽ impiedad, hablando con los viejos de ſu Reyno: *Ego addam iugo veſtro, pater meus cecidit vos flagellis, ego autem cedam vos ſcorpionibus: eſt autem ſcorpio genus flagelli duriſsimi, habens in fine cordularum, ſeu catenarum nodos plumbeos, aut ferreos, & vocatur ſcorpio: quia grauiter pungit.* Vn genero de açote deſapiadado y riguroſo, terrible, cõ vnas cuerdas, en cuyos fines eſtauan vnos ñudos muy rezios cubiertos de hierro, o plomo, y tomò el nombre del eſcorpion animal venenoſo, y que picando mata. Y aſsi al que herian con eſtos açotes, le ſolian acabar en ellos. Y ay quien diga, que el primer inuen-

Polybius in hiſtoria

Nicolaus de Lira ſuper 12. ca. li. 3. Reg.

3. Reg. 12.

Fr. Ambroſius Calepinus.

tor fue Cretense: y verdaderamente ambas maneras de açotes fueron en nuestro santo misteriosas: si fue de varas de zarça? Yo he leido, q̃ entre las ramas de aquella en q̃ Dios aparecio a Moises en el Exodo, estuuo reuelado el nombre santissimo de Iesus, que es consuelo y fortaleza, y que cõ esso se la puso Dios a su profeta, paraque con osadia pareciesse delãte de vn Rey endurezido y cruel, ê hiziesse tantas señales, con que afligirlo, y molestarlo. Nuestro santo entre aquellas varas de zarça vio el consuelo, vio aquel santissimo nombre, que le puso fortaleza, no solo para dezir al tirano, sino para vencerlo. Y si las varas eran de cambron? Tambien he leydo en san Geronimo, que la corona de Christo señor nuestro fue texida de cãbrones, en cuya virtud, quãdo ellos hazian el golpe enel martir, a mi ver, juntamẽte lo alentauan con la esperança de aquella corona de gloria, que esperaua obrada en ellos por medio de los azotes. Si fue escorpion, se deue notar (q̃ como enseña el Astrologo) es vn signo celeste, adõde entra el sol alos catorze de

Fr. Petrus de Valderrama in theatro religionum.

S. Hieronymus super Abacuch.

de Nouiẽbre, y es vn animal terrestre venenoso (de quiẽ escriue Plinio) es tã biẽ vn pece conocido de los pescadores: y aun Pausanias es de parecer, q̃ ay otro en el ayre, aũq̃ escorpiõ aue es de muy pocos conocido: ay instrumento belico q̃ se llama con este nõbre: diolo a entẽder S. Geronimo en el prologo al libro de Iosue, y llama a su herida, *arcuatũ vulnus*, y assi parece, q̃ toda la naturaleza se conuino al martirio de nuestro santo, el cielo, la tierra, el mar, el ayre, y la guerra como contra soldado, al fin el mas valiente que auia en el mũdo, y todos quedaron vẽcidos, y a todos puso silencio su valor, en lo qual excedio al solo Monarca del mundo Alexandro: pues deste solo se dixo por encarecimiento en el primero libro de los Macabeos: *Siluit terra â facie eius*, que la tierra admirada de su valor auia enmudecido: el de nuestro santo enmudecio la tierra, y el mar, el cielo, los hombres, y aun a los mismos demonios: pues al mismo passo que yuan los azotes, rasgando sus carnes, yua alzando las vozes confessando a Iesu Christo su señor,

Plinius lib. 11. historiæ.

Pausanias

S. Hieronymus in prologo Iosue.

1. Machabæorum.

y nueſtro, y llamaua a los golpes duros del açote bocados de vn regalado cõbite muchos dias antes deſſeado: y aſsi en lo mas riguroſo deſta primera parte dé ſu martirio dixo al tirano: *Has ego epulas ſemper optaui.* Y no ſolo le llamò comida y regalo, pero aun la miſma gloria; pues añade Surio, que dixo al tirano: *Hæc tibi tormenta ſunt, nobis verò gloria.*

Diſcurſo quinto.

A LOS açotes de nueſtro inclito martir ſucedio otro tormento terrible, tambiẽ propio de eſclauos, que llamauan Caraſta, y era vna maquina de madera hecha en forma de grillos, en que eſtauan preſos los eſclauos: aſsi lo teſtifica Plinio: aqui pu- *Plinius libro 35. ca. 18.* ſieron al ſanto, y lo boluieron a deſpedaçar con mayor fuerça y corage: erã las heridas mucho mayores, y dellas como de fuentes ſalian rios de ſu ſangre, con que ſe bañaua el ſuelo: y como Dios es conſuelo, medicina y ſalud delos que le aman, y confian en el,

eſpe-

especial de aquellos que tienen en poco su sangre, por testificar su santo nõbre: no se descuidò de curar por mano de vn Angel, y consolar a su sieruo. Seame permitido, Christiano, vn corto digresso, con que despierte tu memoria. Dios es solo el verdadero amigo, solo en el se puede fiar, y solo por el se puede padecer, dixo Dauid en vn psalmo: *Nolite confidere in Principibus, neque in filijs hominũ, in quibus non est salus.* dize, q̃ no se põga la cõfiança en los Principes: porq̃ en ellos no ay salud: porq̃ no ay salud? ellos sõ quiẽ mas la cuida y la conserua cõ regalo y descanso, sin tomar por los successos pesadumbres, y haziendo en todos su voluntad. Quiso dezir, aunque la tengan, no la pueden comunicar; pueden daros el gouierno, mas si estais enfermo, y no os dan con el la salud, que vale gouierno sin salud? pueden daros las riquezas, pero sin salud que valen? y assi en las otras cosas: si dieran salud, fuera bien confiar en ellos, solo vn Principe da salud, y esse es del cielo y tierra, en esse se ha de confiar. Doctamente expuso Genebrardo; *Neque in filijs hominum Indus.*

Psalmus 143.

Genebrar-dus.

quibus mutatur voluntas, aut fortuna. No se puede fiar en hombre, porque en el ò se muda la voluntad, o la fortuna; quando quiere, ya no puede, y quando puede ya no quiere. Seruid muchos años, gastad la hazienda, y la vida, agradad aun con riesgo algunas vezes del alma, poneos en el mas alto puesto, que a penas estays seguro: porque alli los ayres tocan con mas fuerza, y derriban con mas facilidad. Bien lo dixo nuestro gran Padre fray Luys de Leon conocido por vnico de sus tiẽpos, y que tuuo poco q̃ embidiar a los passados, traduziẽdo en Español aquella Oda de Oracio, en q̃ pintò la tẽplança de la vida, y la seguridad del mediano estado:

Fr. Luys de Leon.

La torre que es mas alta, y encumbrada
Mas rezio de los ayres es tocada.

Pierius.

Los Egipcios por simbolo del Principe pintauan vn ojo grande: las causas comunes son muy sabidas por vna (a lo que imagino) mas particular: el ojo con que sele arrime poquito vn cabello de su misma ceja, se enoja, y se pone colorado. Pues no es ceja quien lo assiste, quiẽ lo resguarda, y aũ quien

lo

lo hermosea? Si, pues esso es el Principe: seruilde, a ssistilde, estad tã cerca dl como el cabello de la ceja, que por vna cosa q̃ quizas no estuuo en vuestra imaginaciõ le vereis mudado, y los seruicios en q̃ aueis gastado la vida mal logrados: solo Dios es verdadero amigo, q̃ en el ni se muda la voluntad, ni la fortuna, siẽpre quiere, y siẽpre puede: si os corre tiẽpo prospero, Dios va haziẽdo gallardias. Passaua a los hijos de Israel por el mar, iuã ricos cõ los oros de los Egipcios cõtẽtos cõ passar a pie enjuto, y ua Dios haziẽdo, q̃ lleuassen los pies sobre vn prado lleno de flores y q̃ el suelo del mar fuesse vn hermoso jardin: dixo la sagrada Escritura: *Et cãpus germinans de profundo nimio, per quẽ omnis natio transiuit.* Haze que las aguas hagan pared, y dellas asi amontonadas, y condensado mas su salitre saca agua dulcissima para regalarles; que assi consta del Hebreo en aquel verso del psalmo que dize: *Adaquauit eos velut in abysso multa.* Traduze Agelio, *Liquabat aquas*: alambicauales las aguas, y ua Dios haziendo gallardias, queriendo en el sentido del Espiritu dezir,

Sapientiæ 19.

Psalm. 77.

Agellius.

que quando su amigo tuuiesse agolpados sobre su cabeça los mayores trabajos, que lo ahelcassen, y atormentassen, el le acudiria con el agua dulce del consuelo. Assi lo hizo con nuestro santo en prueua de su verdadera amistad, lo sanò, y lo consolò, lo curò por mano del Angel, y me persuado, a que fue este el de su guarda especial. Cosa sabida es, que Dios dio a cada vna de las almas, vn Angel que la guardasse, y ayudasse a huyr los tropieços, que el mal Angel cada dia le pone delante, y le guiasse a los fines prouechosos ê importantes a su saluacion. Conocidos son los versos del antiguo Poeta Hesiodo.

Hesiodus. *Continuò facti sunt diui mente tonantes,*
Atque colunt terras, hominum custodiam agentes:
Qui nunc, quid iustè obseruant, quid fiat iniqué, &c.

Iudith. Dixo la santa Iudith; *Viuit Dominus, quoniam custodiuit me Angelus eius, & hinc euntem, & ibi commorantem, & inde huc reuertentem.* El de su guarda de Iacob luchó con el aquella noche, con intento de quitarle el miedo, que tenia de su herma-

mano Esau (como notò el Abulense) y por esso le dixo: *Si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines præualebis?* Pagnino traduxo: *Quia Princeps fuisti cum Deo, & cum hominibus præualebis.* El de su guarda de Daniel fue el que lleuò a Abacuch por vn cabello desde las puertas de Iudea al lago de Babilonia cō la olla en el braço, caliente y sazonada, para que el santo Profeta comiesse: que assi lo notò Ruperto Abad. El Angel de guarda de la Virgen santissima señora nuestra fue el que aparecio a su santo esposo Iosef, y le certificò, de que aquel preñado era voluntad de Dios, y obra de su poder, y que el que estaua en su vientre, era su vnico hijo, como nota el Abulense sobre san Mateo, y se llaman estos santos Angeles en la sagrada Escritura Soldados, porque su oficio es, defender y amparar: y por esso quādo vos os comēçais a vestir por la mañana, ò desnudar de noche, dezis: *Angele Dei, qui custos es mei, me tibi commissum pietate superna, hac die, ó hac nocte, custodi, rege, & guberna.* Y son soldados de la compañia, que gouierna el supremo Capitan y Dios de los exercitos

Abulensis.

Rupertus lib. 4. de victoria verbi Dei.

Abulensis super Mattheum.

S.M.Eccl.

S. Lucas. citos Christo señor nuestro, y que el dia que nacio en el mũdo, dixo san Lucas, aparecio la guerra la cõpañia luzida del Capitan, cõpañia que cõ razõ se llama de guarda: *Facta est cum Angelo multitudo cælestis exercitus*, &c. Y quiso dezir alli san Lucas los exercitos de soldados: pero los ruydos de la guerra conuertidos en vozes de paz: y notà para su declaracion: si viessedes oy en vna plaça a los frayles Cartuxos que viuen apartados, y escondidos, y àlos Recoletos, ò Descalços, que viuẽ allà en sus yermos muy retirados armados de pies a cabeça cõ las picas al ombro, ó con los mosquetes sobre las horquillas, y apercebidas las cuerdas, diriays: grande guerra ay en la Christiandad, pues se ha conuertido en alboroto, y guerra la misma quietud, y la misma paz. Pues al contrario, si viessedes, que los soldados de los presidios de Napoles, ò Milan dexadas las armas andan cargados de harpas, y de guitarras, diriays: Señor venida nos es la paz de todo punto. Pues esso quiso dezir el Euangelista, los que hazen oficio de soldados, que son los

Angeles, ya son musicos, y assi todo es paz, y no qualquiera, sino de amores; pues entre ellos està vn embozado, que era Christo, en el pesebre: y musicos, y embozado, y de noche paz y amores, ò amores de la misma paz, y esto es lo muy cierto. Pues como nuestro santo martir professaua la milicia Christiana con tantas ventajas, tenianle rodeado los Angeles soldados, y el suyo le limpiaua, y curaua las llagas, donde pondero el consuelo, que sentiria aquella santa alma, los nueuos alientos, y brios que nacerian en ella, de sufrir tormentos mayores, porque ya descubria el premio, adonde caminaua, y començaua a descubrirse aquella ciudad santa, donde los buenos reynan: y por verse en ella, se daua priessa a caminar, llamando a vozes a los mayores tormētos, como si fuera tomando a priessa postas ligeras. Alienta el premio al soldado, y sin el pocos se animā, importa traerle siempre a los ojos. De los primeros siete años, que siruio Iacob por Raquel, dixo la Escritura santa, que le auian parecido dias cortos,

tos, ỹ no lo dixo de los otros siete, y fue la razon; porque en aquellos no auia lleuado a Raquel a su casa, y como aun no tenia en ella el premio, hazîa, y dezia finezas; mas en los otros, como ya le tenia, descuidò. Ciceron en vna oracion que hizo en el Senado en abono de aquel Romano Caio Rocio, dixo, hablando en este punto: *Nullus itaque in periculis nostræ Reipublicæ cum laude & virtute versatur, nisi spe præmij, & prosperitatis ducatur.* Y dize Iulio Frontino, que nunca el grande Alexandro tuuo gusto en pelear con los Citas, ni desseò vencerlos; porque le dezian sus soldados, que en aquellas gentes no auia, ni aun olor de interesse, si biẽ me persuado, a que este motiuo fue el menor en nuestro santo martir, que el mayor fue, seruir a Dios solo, por quien el es, y por el amor que tuuo al bendito Señor, que le amò primero, como dixo san Pablo: *In his omnibus superamus, propter eum qui dilexit nos.* Y san Bernardo: *Optimê meruit Christus á nobis diligi; quîa ipse prius dilexit nos, & hoc non sine præmio, etiamsi sine præmio diligendus sit.*

Cicero pro Caio Roscio.

Iulius Frõtinus.

S. Paulus ad Roma. 8.

S. Bernardus de diligẽdo Deo

Dis-

Discurso sexto.

NOTORIA cosa es, quan grande ventaja haze el elemento del fuego a todos los otros en actiuidad y fortaleza; pues para oponerse a sus brios, apenas ay cosa alguna que los tenga, y lo que los otros elementos despues de arrestadas sus mayores fuerças no pueden acabar, el lo puede en muy poco tiempo: el agua, aunque vaya en raudales muy embrauezidos, si se arrima a vna torre, no luego da con ella en el suelo, gasta tiẽpo en ablandarla, y poco a poco la pone por tierra. El ayre, aunque sea vn terrible vrracan, pelea algun tiempo a brazo partido para arrancar el arbol, si es viejo, y tiene echadas en la tierra fuertes raizes; pero el fuego con que presteza buela la torre, consume el arbol, y aun toda la montaña, y si se enoja y embraueze, se suele comer a su mayor enemigo que es el agua, y aun lamerse con el los dedos: Es el texto expresso del libro de los Reyes, aquel dia, que sobre apuesta Elias y los Profetas falsos se pusierō a aueriguar. 3. Regum 18.

qual

qual era el verdadero Dios por medio del fuego. Y dize el sagrado Texto, que como no baxasse sobre el holocausto de los Profetas falsos, baxò sobre el de Elias con tanta fuerza, que abrazò el buey del holocausto, los maderos del altar, las piedras, el poluo, y lo que admira, a la misma agua que corria por los aqueductos, y que con esta se lamia los dedos: *Et aquam, quæ erat in aquæductu, lambiens.* Y en el cap. 36. del Eclesiastico pide el Sabio a Dios, que muestre su gran poder contra los desconocidos a sus grandes obras, y desagradecidos a sus infinitas mercedes, que glorifique su mano y su braço derecho, que areste las fuerças de todas sus criaturas, y concluye, diziendo: *In ira flammæ deuoretur, qui saluatur.* El que se escapare de los brazos del ayre, y de las manos del agua, sea tragado de la ira del fuego, de quien ninguna fuerza se escapa. Y por esso el otro enojado que se determinò a no perdonar, ni aun a la mas pequeña zeroja de la casa de su enemigo, sacò en vna empresa vn fuego que auia arruynado vn castillo, é yua a toda priessa tras vna asti-

Ecclesiast. 36.

Emblema.

astilla pequeña, que se huia por el ayre, y la letra dezia; *Quamuis fugiat, non aufugiet*: Por mas que huyga, no se ha de escapar, al fuego. En este elemento (por particular prouidencia de Dios) fueron atormentados los muy valientes soldados de Christo. Y por ventura es de aqui aquel texto de la Sabiduria en el capitulo siete: *Exiguo enim conceditur misericordia: potentes autem potenter tormenta patientur.* A el que vee Dios que no tiene tāto denuedo, ni tan brioso coraçon. que esso es, *Exiguo*, se ha con el mas blādamente, al que vee que es fuerte y robusto, y de animo galiardo, le pone en el tormento fuerte, que es el del fuego, y se exemplifica en nuestra materia. A san Sixto, que era viejo, pelea muy corta, y menos dificultosa. Assi lo dixo el, A mi como a viejo pelea mas facil y liuiana me da Dios: pero a ti, ò Laurencio, que eres moço, y valiente, te espera vn terrible tormento, que ha de hazer mas glorioso tu triunfo. Este en nuestro santo fue de fuego, el mas terrible que jamas se ha leido, ni visto: traxeron vnas parrillas

Sapient. 7.

de hierro; que ſegun he leido tenian forma de cruz: coſa enque he hallado particular miſterio, y creo, fue prouidencia de Dios; porque ſe vieſſe, que deſde que le puſieron en ella, le puſieron en la miſma valentia y esfuerço, que es la Cruz. San Iuan Chriſoſtomo dize: *Si hoc modo crucem facili tuæ impreſſeris, nullus adhuc ſceleſtorum dæmonum, cum haſtam videat, in qua læthale vulnus accepit, congredi tecum audebit.* Y le puſieron en el miſmo premio de los trabajos San Antonino dize: *Quam crucem magis decet appellare imperialem thronum, quâm ſeruile tormentum; quîa Imperator noſter Chriſtus regnum ſibi, ò crux, in te & poteſtatem in cælo, & terra acquiſiuit.* Lo puſieron en la miſma vitoria. Dixo ſan Marcial: *Crux eſt trophæum Chriſti, vinculum diaboli, armatura Chriſtianorum, clypeus repellens tela maligni hoſtis, galea cuſtodiens caput, & tandem ſignum certiſſimum victoriæ.* Puſierōlo en la gloria, puſieronlo en la miſma ruyna de los idolos, que es la ſanta Cruz. Tomo 7. Bibliothecæ en aquel tratado que Gregorio Turonenſe eſcriuio de gloria Confeſſorum, fol. 449. dize de vn ſanto Obiſpo llamado Simplicio,

S. Ioannes Chryſoſtomus homilia 55. in Matth.

S. Antoninus par. 2. hiſtoriæ titulo 14. c. 5.

S. Marcialis in epiſtola ad Burdegalen.

cio, que viendo que vnos villanos auiã ſacado a la Dioſa Berecintia, y la lleuauan en ombros por los campos, cãtando himnos, y pidiendole, les aſſegaraſſe ſus ſembrados, exclamò a Dios, diziendo; *Illumina, quæſo, Domine, oculos huius populi, vt cognoſcat, quia ſimulacbrum Berecinthiæ nihil eſt, & appoſito ſigno Crucis contra ipſam, ruit in terra ſimulachrum.* Mas puſieronlo en la Cruz, y fue ponerlo en el antidoto preſeruatiuo del fuego. En la hiſtoria Lauſica en la vida de aquel buen Sacerdote Copre, ſe dize, que eſte ſanto Abad yendo predicando hallò en cierta ciudad vn hombre peſsimo, que engañaua los habitadores della, y como no pudieſſe reduzirlo con razones, dixo al pueblo: Hazed vna hoguera grãde, y el q̃ ſaliere ileſo, eſſe enſeña la verdad. Entrò el ſanto Abad primero, y al paſſo que yua haziendo la ſeñal de la Cruz, yua apartandoſe el fuego. En nueſtro ſanto ſi conſintio Dios, que le tocaſſe, fue, porque volaſſe la carcel ê hizieſſe camino a aquel alma ſantiſsima, y le alumbraſſe en aquella noche de ſus trabajos, como veremos adelante.

S. Bernardus.

lante. Dixo san Bernardo: *In Cruce inuenimus gloriam.* Pusieron pues al bendito Laurencio sobre las parrillas, a tiempo que estaua su cuerpo despedazado de los tormentos passados, y arrimaronle debaxo, y por los lados vnas terribles llamas de fuego, y cuydadosamente lo cebauan, para que nunca faltasse al teson y fuerça, con que auia començado: lecho desapiadado y cruel para vn cuerpo humano y sensible, roto con las heridas, y desangrado con los escorpiones: espetaculo que pudiera cõpadecer a las fieras mas embrauezidas: pero a quales no vence el coraçon cruel de vn hombre? Seame, Christiano (aũque de passo) licito, ponderar la fiereza del hõbre, que vence cõ notable excesso las fieras mas crueles ê indomitas. Y dexãdo para los Humanistas los grãdes y extraordinarios acontecimiẽtos q̃ cõtestan esta verdad, me parece q̃ lo põderó biẽ nuestro Seneca, hablãdo cõ vn su amigo: *Prænũtiat fumus incendiũ, tẽpestas minatur antequã surgat, crepant ædificia, antequã corruant; subita est ex homine homini pernicies. Erras, erras, si istorum, qui tibi occur-*

occurrunt, vultibus credis, effigies hominũ habent, animos ferarum. El humo auiſa, que viene el fuego, la tempeſtad antes que ſe leuante, amenaça; los edificios antes de venir al ſuelo hazen ruydo, ſolo el hombre como mas cruel, quando ha de hazer el golpe no auiſa antes porq̃ cogiẽdo al que ha de dañar deſapercebido, ſea maior, eſconde la mano. Y tẽgo aduertido en la leyẽda de las vidas de los ſãtos, q̃ a vnos perdonaua el fuego, a otros el agua, a otros las fieras, mas el cuchillo al fin no los perdonaua: pues en q̃ eſtaua eſſo? en q̃ al cuchillo lo gouernaua mano humana q̃ es mas fiera q̃ las fieras, y elemẽtos. Dixo el Euangeliſta, q̃ en el dia vltimo de la cuenta, *Videbunt filiũ hominis venientem cum poteſtate magna, & maieſtate*, &c. pues no dixera *Filium Dei*, ſi ha de traer roſtro de mageſtad? ſi de potencia, ſi de caſtigo? no puſiera mas miedo con roſtro de Dios enojado? porq̃ de hombre, podrã dezir? porq̃ lo es, como noſotros ſe compadecera. Notad que el Euangeliſta quiſo ponderar el ſumo rigor ſin miſericordia de aquel dia, y ſignificolo, diziendo: roſtro ha de

tracr de hombre, pues no dixera: veran, quan rigurosamente los castiga: no dixera con esso tanto, mas dixo, cõ solo dezir: mirar le han al rostro, y ver se le han de hombre: y en esso se dize todo rigor, toda fiereza, mayor que todo quanto se sabe ponderar. Y nuestro santo alli estaua goçoso y risueño, como si estuuiera en vn lecho regalado, y como si estuuiera en aquel de rosas y flores de la esposa, con que combidaua a su señor con las mismas palabras que ella, dezia: *Ecce tu pulcher es, dilecte mi, & decorus lectulus noster floridus.*
Cantic. 1.
O esposo del alma ven a nuestro lecho, que es regalado, y de flores. Dixo nuestro, de ambos: porque aquellas parrillas encendidas, que eran lecho de Laurencio, lo eran tãbien de Christo, que estaua alli con el padeciendo. Bendito Señor, consuelo y compañia de sus amigos en sus trabajos: alli està padeciẽdo con ellos, y viste de su misma librea. Declarò san Gregorio Papa en sus Morales aquellas palabras del libro de Iob: *Locutus autem Dominus Iob de turbine, dixit.* Hablo Dios a Iob de vn toruellino, dize el santo Doctor, pues

S. Gregorius Papa in moralibus.
Iob. 40.

pues porque de toruellino? no fuera mejor de vna nube clara, que con su hermosura alegrara a aquel soldado valiente, que peleaua por el, y lo consolara? Y responde: *Si sano & incolumi loqueretur, absque dubio diceretur de tranquillitate facta loquutio; sed quia flagellato loquitur de turbine, locutum fuisse perhibetur.* Y quiso dezir: si estuuiera Iob, qual antes poderoso, rico, regalado, en tiempo de serenidad y de tranquilidad, no dudo, que vestido de su librea le hablara desde vna nube clara y serena; pero porque estaua hecho vn toruellino de trabajos, viste de su trage, y aparece en toruellino; porque vea Iob, que assiste con el en sus trabajos. Assi estaua con nuestro santo martir en sus parrillas, y con todos los que padecen, està Dios en sus tormentos. Notà, que quando Christo señor nuestro fue lleuado del Bautismo al desierto, vn Euangelista dixo; *Expulit illum spiritus in desertum*: y otro dixo: *Ductus est*, quiso dezir vno, arrojolo: y otro, guiolo: que quando parece, que Dios arroja vn hombre en los trabajos, no lo dexa de la mano, lo lleua, y quãdo parece, que *S. Marcus* *S. Matth.*

ſe alexa,lo lleua del braço, y lo guia; porque ſe vea, que ſiẽpre eſtà con el, ſiẽdo cõſuelo de ſus trabajos. De ſanta Felicitas martir eſcriue Raulin enel ſermon deſte glorioſo martir, que eſtando preſa por el tirano entre los grillos y cadenas ſe le llegaron los dolores del parto, y dio algunos ſuſpiros, oyola vn ſoldado de los que la guardauan, y dixole: Si ſientes tanto eſſos dolores, que ſera, quando eſtês en los tormentos, en que te ha de poner el Prefecto? Reſpondio la ſanta: Aqui yo padezco por mi, y allà padeceré por mi Dios, y eſtando juntamente con el no temo dolores, ni tormẽtos. Y notò ſan Bernardo en los Cãtares, que la Eſpoſa acabó de hablar en aquel primero capitulo, diziendole: *Lectulus noſter floridus.* Y el Eſpoſo auia comẽçado el ſegundo, diziendo: *Ego flos campi, & lilium conuallium.* Y dize el ſanto: *Ipſa vocat ad lectum, ipſe vocat ad campum.* Ella lo llama al lecho del deſcanſo, y el la llama al campo de los trabajos. Nueſtro ſanto llamaua a Dios al deſcanſo, dio vna vez entre ſus tormentos, y dixo; Señor; recebid con vos mi alma,

Raulinus in ſermone ſancti Laurentij.

S. Bernardus ſuper Cant.

Cantic. 2.

ma: y oyò otra que le dixo: Aun te queda mucho que padecer. Que es aquello, ſino lo que dixo ſan Bernardo: *Ipſa vocat ad lectum, ipſe vocat ad campum?* En la fuerça deſte tormento leuantò el ſanto la voz, y rogò a Dios por todos los circunſtantes: por los fieles, que Dios los esforçaſſe a padecer por ſu ſanto nombre: por los infieles que lo atormentauan, que Dios ablandaſſe la dureza de ſus coraçones, y de lobos deſpedazadores los cõuirtieſſe en corderos apazibles y manſos, y perdonaſſe a todos ſus pecados; porq̃ no fueſſe ſola Geruſalẽ, la que ſe gloriaſſe de auer tenido vn ſan Eſteuan, q̃ no ſe eſtoruò con la lluuia de las piedras para orar por ſus enemigos, ſino q̃ tambien ſe gloriaſſe nueſtra Eſpaña, que tuuo vn hijo, y Roma vn Diacono, que para perdonar las injurias, y rogar por ſus perſeguidores: no ſe eſtoruò cõ las llamas de fuego encendidas. Y ſi ſan Eſteuan abrio a pedradas las puertas del cielo, y vio a las puertas a Chriſto nueſtro ſeñor y maeſtro, Laurencio con las llamas de fuego, volô el muro de ſu carne, y vio al miſmo ſeñor

dētro en ſu miſma alma, y en ella vna particular marauilla, que vn fuego vēcia a otro; porque el de ſu amor venció, al que con tanta diligencia encendia el tirano. Aſsi lo dio a entēder ſan Leon Papa en el ſermon deſte ſanto, y dixo, hablando con el miſmo tirano: *Flammis tuis ſuperari charitas Chriſti nō potuit, ſegnior fuit ignis, qui foris vſsit, quâm qui intus accendit.* Y me parece que las llamas del fuego abraſando ſu cuerpo, diſtilaua vnas gotas de agua de ſu amor, con que perdian ellas ſu fuerça. Sacò el Rey de Francia en vna empreſa en medio de vnas llamas de fuego vna Salamanqueſa, y ſobre ella vna corona, y vna letra que dezia: *NVTRISCO, ET EXTINGVO.* Y es de aduertir, que aquel animal echa de ſi, quando eſtâ en el fuego, vn humor tan frio, que apaga las brazas, y con eſſo no las teme, antes ſe entretiene en ellas, aſsi nueſtro ſanto, puede ſer ſuya eſta empreſa. El en medio de las llamas vna corona ſobre ſu cabeça, que es la de la gloria, que ya peleando poſſeia por certeza, de poſſeerla (en virtud de la palabra de Dios) y la letra

S. Leo Papa in ſermone Sancti Laurētij.

Paulus Iouius in inſignib. militaribus.

Nutrisco: en el fuego me crio: porque en las llamas se estaua criando la Fenix de la valentia Christiana. Y el *Extinguo*: porque apagaua con el licor q̃ salia del amor de su alma, las llamas q̃ abrasauan el cuerpo. Alli leuantó la voz, y dixo al tirano: *Assatum est iam, versa, & manduca.* Ya està mi cuerpo de vna parte assado, haz plato del, y come, que mi cuerpo biẽ sera comida tuya: pero no los tesoros de la Iglesia, que son de los pobres de mi señor Iesu Christo: clausula nueua y nunca oìda en boca de otro: valor mas que humano, y que solo pudo concebirse en el coraçon de vn Español santo; razon que admiro a los Angeles, confundio a los hombres, y atemorizò a los demonios. O martir inclito nuestro, prodigio de la fortaleza, y assombro de la misma valentia! Callen los Alexãdros, y los Cesares, y en presencia de nuestro soldado esconda Roma las estatuas que leuantò a sus mejores Capitanes, borre Atenas los varones ilustres, que para exemplo de los moços tenia pintados en la sala de su Consulado; y embidie el mundo todo el fauor que Dios

Dios hizo a nuestra nacion Española, dandole varones tan excelentes en virtud, letras, y armas, que sean assombro de los hombres, y a quien presentes, passados, y por venir pueden embidiar. Lleue de aqui el Romano quien le gouierne, el Persa quien le ayude, el Indio quien le enseñe, el Turco quien con solo el nombre le atemorize, y tenga la Iglesia de Dios vn santo, con quien se honre. Y llegado aqui seame permitido dar vn plazeme a los hijos de nuestra España, pues ha auido en ella varones, que han sido la gloria, y honra del martirio. Acuerdome de vn santo martir Vicente, nacido como nuestro Laurencio en Huesca, criado en Zaragoça, y martirizado en Valencia: padecia a vn tiempo con su santo Arçobispo Valerio, de quien era Diacono (como Laurencio de Sixto) mandoles Daciano adorar la estatua de Diocleciano su Emperador: començo a escusarse el santo viejo, y como fuesse tartamudo, hazia paradas. Dixo Vicente: Padre mio, dame licencia, para que hable rezio, y a priessa,
no

no pienſe eſte cruel, que el miedo te detiene, que nunca lo han tenido los de nueſtra nacion, a tormentos, ni a cuchillos, y con eſto dio vna voz muy grande, diziendo al Prefecto: Hombre ciego, y engañado, encienſa tu a tus idolos, que noſotros con encienço de nueſtras almas ofrecemos a Dios verdadero, y a Ieſu Chriſto ſu vnico Hijo nueſtros coraçones, y dandole todas las gotas de ſangre de nueſtras venas, hazemos muy poco, pues el primero dio por noſotros toda la ſuya. Açotauanle deſapiadadamente, y reiaſe el ſanto. Embraueciòſe el tirano, y tomò el azote, y heria a los verdugos. Dixo el ſanto: Ya parece que eſtas de mi parte, pues te enojas con los que me hieren, açotales, que ſon floxos, y no me hieren con brio. Y tu, triſte, tambien te has de canſar primero que hagas mella en eſte vaſo de varro, dentro del qual eſtà vn alma con ſuficientes fuerzas, para canſar a cien mil tiranos como tu, que ſe las da aquella mano amoroſa de mi ſeñor Ieſu Chriſto.

Y

Y viendo, que se apagaua el fuego, en que le pusieron, dixo: Tirano descuydado, y floxo auiua este fuego, açotalo, castigalo, pues no pone todas sus fuerças. O valor singular! mas que mucho? que era el animo de España, y la sangre de Laurencio. Tio y sobrino: vno dixo, assado estoy, come me: y otro, auiua el fuego, y assame; v creo que mirando Dios a los valientes de aquellos principios, tolera tantos couardes acra en los fines. Quien ay en estos tiempos, que se ofrezca a padecer por Dios con valentia de animo? Si auemos de hallar Vicentes, y Laurencios, fuerça sera yrlos a buscar a los sepulcros. Passadas ya grandes horas de su tormento leuantò el santo martir a Dios sus ojos, y dixo: Gracias os hago, Señor, porque ya se llega la hora, de que yo entre por vuestras puertas. Entrad, santo glorioso en el contento de vuestro Señor justamente merecido, despues de auer cumplido tan auentajadamente con las obligaciones de fiel sieruo. Entrad en el descanso deuido despues de tantos trabajos: gozad del puerto despues de tã gran-

grandes tempeſtades, poſſee la paz deſpues de la guerra tan encendida, deſcãſad en la patria y caſa propia deſpues de vna peregrinacion tan penoſa: y pues vays aſſado y ſazonado ſereys comida de particular guſto y ſabor de aquel Señor, que come coraçones fieles, y ſe ſuſtenta de voluntades ſazonadas en amor ſuyo. Dichoſos años gaſtados en ſeruicio de Dios. feliz juuentud empleada en ſeruir al Señor de los ſeñores en ſu templo, paſſos merecedores del premio que poſſen dados en hazer bien y limoſna a los pobres! Alma mil vezes bienauenturada, a quien Dios comunicò virtudes en grado tan ſuperior y heroico que baſtaron a vencer la malicia de los tiranos impios del mundo, y como vencedora deſcanſa vltimamente en los braços del Señor que la criò, como en centro verdadero y propio! Quedo el ſanto cuerpo del glorioſo martir en las manos de Iuſtino preſbitero ſanto, que junto con Hipolito otro ſanto varon le ſepultaron en la heredad de Siriaca viuda deuota, a quien auia dado ſalud. Alli ſe juntarõ

mu-

muchos Christianos, y estuuieron en ayuno y vigilia tres dias, derramando lagrimas, y recebidos los sacramẽtos con muy grande deuocion, se fue cada vno a su casa.

LIBRO III.

Discurso primero.

LOs que con atencion consideran las diuinas Letras, saben que en ellas la sangre de Christo señor nuestro se llama vino: y porque este nombre tuuiesse en todo propiedad, el mismo en el Euãgelio se llamò vid: *Ego sum vitis vera*, &c. en cuya conformidad declarò Iuliano Pomerio nuestro Arzobispo de Toledo, aquellas palabras, que en el 49. del Genesis, dixo el santo viejo Iacob (haziendo su testamento) a Iudas su hijo: *Ligans ad vineã pullum suũ, & ad vitem, ô fili mi, asinã suam, lauabit in vino stolam suam, & in sanguine vuæ pallium suum.* Atarà a la vid, ô hijo,

Iulianus Pomerius.

Genesis 49.

hijo mio, el jumentillo y su madre, y lauara en la sangre de la vua su estola, y fue dezir: Quando vẽga aquel verdadero hijo mio Leon de Iuda Christo, en quien yo tengo puestas mis esperãças, sera el la vid: y assi mismo vnira entrãbos pueblos, Iudio, y gẽtil, el viejo significado en la madre. y el nueuo en el pollino su hijo; porque a entrãbos ha de saluar con su sangre. Y esta misma inteligencia siguieron algunos (a quien refiere Nicolao de Lira) en declaracion de aquellas palabras de vn Profeta, que dixo de Christo señor nuestro, quando se acercaua a entrar triunfando en Ierusalen: *Ascendens super asinam, & pullum eius*: que auia subido en entrambos madre, ê hijo, en significacion de que se cumplia, lo que alli estaua profetizado, de que auia de sujetar el cuello de ambos pueblos, y vnirlos a si: y por vino entendio su sangre santissima, porque hizo el efeto, que el haze, que es alegrar el corazõ (*Et vinũ lætificat cor hominis*) y la sangre de Christo señor nuestro fue el alegria del pecador; porq̃ fue el perdon suio, y fue la alegria del justo; porq̃ fue

Nicolaus de Lira.

Zacharia 9.

Sapientia 40.

ſu premio, fue alegria del Hebreo. porque en ella vieron los que la conocieron ſu deſcāſo (como Simeon que dixo) *Nunc dimittis ſeruū tuū, Domine*, &c. fue el alegria del gentil: porque vio en ella ſu libertad. San Pablo *Qua libertate Chriſtus nos liberauit*: y aſsi los que venido al mundo le conocieron, todos ſe dieron prieſſa, a que ſalieſſe de las venas ſantiſsimas. Dixo el miſmo Señor de ſi en el Pſalmo 91. *Cucurri in ſiti*: Yo corri en ſed mia propia, de ver derramada mi miſma ſangre. Leyò del Hebreo ſan Baſilio: *Cucurrerunt in ſiti*: corrieron en ſu ſed, quien da ſupueſto aquel verbo de plural? todos, Angeles y hombres, juſtos y pecadores, paſſados y preſentes: *Et in ſanguine vuæ palliū ſuum*: y lauaron en la ſangre de la vua ſu capa. Entendio por la vua a la Virgen ſantiſsima ſeñora nueſtra, que lo fue de aquel razimo de lo mejor de nueſtra naturaleza, a quien nueſtro Dios y ſeñor reſguardo con ſu poderoſa mano; porque no le ofendieſſe, ni maltrataſſe aquel aguacero y pedriſco de la culpa de Adam, conforme a la inteligencia que muchos hombres doctos

S. Paulus ad Galat. 5.

Pſalm. 61.

S. Baſilius ſuper pſalmum 61.

doctos (en el sentido mistico y espiritual) han dado a aquel lugar de Esaias 65 *Quomodo si inueniatur granum in botbro, & dicatur: ne dissipes illud, quoniam benedictio Domini est: sic faciam propter seruos meos, vt non disperdam de Iacob semen*: &c. Pues desta sangre de Christo señor nuestro debaxo desta metafora de vino dixo vn Profeta, que era efeto particular, engendrar virgenes. Habla de Christo señor nuestro a la letra; y dize entre otras clausulas misteriosas y dificultosas: *Quid enim bonum est eius, & quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germinans virgines?* y leyò alli del Hebreo Sanctes Pagnino: *Et quid pulchrum eius? frumentum iuuenes, & vinum nouum cantare fecit virgines*; Por alusion al capitulo 7. del Apocalipsis, donde hablando san Iuan de la sangre del cordero, y de los muchos virgenes que le seguian, dixo: *Hi sunt, qui lauerunt stolas suas, & dealbauerunt eas in sanguine agni*: Lauaron, y blanquearon sus estolas en la sangre del cordero. Y con justa razon la virginidad, que es la mas bella flor supone el riego, no de otro rozio que de la sangre del mismo Dios, y pienso

Esaia 63.

Zacharia 9.

Pagninus

Apocalypsis 7.

que se manifestò esta verdad, estando el bendito Señor en la Cruz; pues alli estuuo acompañado de dos virgenes, creo los maiores entre los puros hõbres la Virgẽ santissima su madre, y sã Iuan su dicipulo, como testificando que eran hijos de aquella sangre santissima, que sobre ellos caia, y los roziaua, salida de aquel razimo pendiente de la vid, y estrujado con la biga de su Cruz, en el iagar en que se vio solo, y sin que ninguno de sus hermanos los hõbres le asistiesse: *Et de gentibus nõ fuit vir mecum.* Pudiera dezir muchas cosas desta heroica virtud (si quisiera andarme tras lugares comunes) pero por hija de la sangre de mi señor Iesu Christo, solo diré vna excelencia suia, que haze superior al poluo, al Angel.

S.Hieron. Sabido es lo de san Geronimo que dixo, que mayor grandeza era, ser Angel por gracia, que por naturaleza. Y supuesta esta verdad notese lo que di-

S.Petrus Chrisolog. ser. 143. xo san Pedro Crisologo, declarando aquellas palabras, q̃ dixo san Lucas en la embaxada q̃ a nuestra Señora traxo el Angel *ad Virginẽ*, viuir en esta carne, y

S.Lucas. sin ella, es a saber, sin sus passiones, no

es

es vida de tierra, sino de cielo: y si quereys saberlo, adquirir la gloria Angelica, mas es q̃ tener la natural, y propia: porq̃ ser Angel es felicidad, ser virgen es virtud, y la virginidad esso alcãça por sus fuerças, q̃ el Angel tiene por su naturaleza: y cõcluyô: *Angelus ergo, & Virgo diuinum agũt officiũ, non humanũ*: Tãbien es efeto desta santissima sangre derramada el martirio, y los martires en virtud de aquella derraman la suya: ella es el vino que les pone fuerça y valentia. Parece assi de aquellas palabras del quinto de los Cãtares, donde combidando el Esposo a su Esposa, a que baxasse a su huerto con el, q̃ significaua este mundo, dixo: *Veni in hortum meum, soror mea, sponsa, messui myrrhã meã, comedi fauũ cũ melle meo, bibi vinũ meũ cũ lacte meo.* Palabras q̃ significaron su Passiõ, y derramamiẽto de su sãgre. Y luego dixo: *Bibite, amici, & inebriamini, charissimi.* Beued, y embriagaos, los q̃ soys mis grãdes amigos. Estos sõ los martires, q̃ son los amigos verdaderos, y no dudan en derramar su sãgre; porq̃ les ha puesto denuedo el de su padre Christo; y si lo dize claro aqueste lugar

Canticorũ 5.

 de

de los Cantares, clarissimo lo dize el otro del Apocalipsi, que poco ha explicauamos: *Dealbauerunt stolas suas in sanguine agni*; blanquearon sus estolas en la sangre del cordero, donde se hã de notar dos cosas. Vna, que siendo sangre, como blanqueaua? porque el agente da lo que possee, y la sangre dara su color, y esse no sera blanco, sino rojo; pues rojo como blanquea? Aduierta, que la sangre despues de hechos todos los cozimientos se cõuierte en leche, y su color roxo en blanco, y los hijos con sangre conuertida en leche se sustentan. La sangre de Christo hizo todos los cozimiẽtos en la memoria con la aprehension, en la voluntad con el desseo, en el hecho con la cruz, y assi era la leche, con que se sustẽtan los hijos, virgenes, y martires, y con que se blanqueauan. Lo segũdo que dixo, que las auian blãqueado en la sangre del cordero. Si habla de los que padecieron de hecho; porque no dize, que en la suya de los mismos martires, pues fue essa la q̃ derramaron? Facilmente se responde, que se blanquearon en la suya; pero en vir
tud

tud de la de Christo señor nuestro, que le daua valor y esfuerço, como su causa principal. Desta sangre fue hijo nuestro inuictissimo martir en entrambas filiaciones de virginidad y martirio; y fue de los amigos mas queridos, y a quien cupo mas parte: porque no solo se contentò Dios, con que mediante los merecimientos de su diuina sangre fuesse ilustrissimo martir, mas quiso que la sangre de Laurencio (en su modo) fuesse muy parecida a la suya, en hazer aquel efeto, de tener hijos martires; pues mientras la derramaua, se consagraron a Dios, y murierō por su Fee. Aquel santo martir Roman a quien haze fiesta nuestra madre la Iglesia en el dia de la vigilia de nuestro santo: y el otro santo Hipolito, que con toda su familia se conuirtio, y padecio martirio, a quien tābien haze fiesta nuestra madre la Iglesia a los treze de Agosto. Y me parece que segun esto nuestro santo martir està comparado a Christo en la metafora especial del pelicano, de quien dizen los historiadores, que es vn aue Egipcia, que se cria junto al Nilo, a quien se

Ælianus in historia naturali.

comparò el mismo señor, porq̃ dizen, que da vida a sus hijos muertos con la sangre que saca de su pecho con su mismo pico. Nuestro santo martir cōfessando cō su boca a Dios, sacaua de sus venas su sangre, y con essa daua vida a sus hijos los que cōuirtio, y tenia como el pelicano su nido junto al Nilo, que era su santo cuerpo hecho vn Nilo de sangre. Y si quando este rio crece lo fecunda todo: nuestro martir este dia de su crecimiento, que fecundidad viuo de hijos santos, virgenes, martires, biudas santas, todos reduzidos a Dios con el exēplo de su caridad feruorosa, y con el valor que les ponia su sangre derramada en virtud de la de su señor, por quien padecia.

Discurso segundo.

S. Augustinus tomo 10. suorū operum.

QVATRO sermones escriuio mi Padre san Augustin de nuestro inclito martir, q̃ se hallaran en el tomo 10. de sus obras hàzia el fin llenos de deuociō y de ingenio, que no sê, qual sea mayor, el affecto, cō que

se

se enciende aficionado al martirio, ò la delgadeza con que procede, alumbrado con aquella luz de las llamas del glorioso santo. Yo quisiera mucho romancearlos en este discurso, y me lo estorua la professión que he hecho de escriuir sin prolixidad: pondre algunas clausulas, que me han parecido particulares, y selectas. En el primero sermon dize: *Tanta enim eius martyris gloria extitit, vt passione sua mundum illuminauerit vniuersum Illuminauit mundum planè Laurentius, eo lumine, quo ipse accensus est, & flammis, quas ipse pertulit, Christianorum corda calefecit.* Tanta fue, dize, la gloria de su martirio, y tanta la luz de su sufrimiento, que merecio que la de sus llamas alumbrasse todo el vniuerso. Y verdaderamente con aquel calor de su amor y caridad calentò los coraçones de los fieles. Donde hallo vna muy particular excelēcia de nuestro santo. La voz de los Apostoles de Christo señor nuestro alcāço a todo el mundo (en la forma q̃ explican los doctos) y la luz de la palabra diuina, q̃ predicauā, alūbrò a todo el mundo; pero fue despues de largas peregri-

Sermon. 1. sancti Laurentij.

Psal. 18.

naciones. Y siendo doze para tres partes del mundo, y nuestro santo vno para todo el, y desde sus parrillas lo alũbro todo, y dio su fee vna voz, que alcãçò a todos los Reynos. Hasta que lei a mi padre san Augustin, me contentê con parecerme, que era sol solo Español: y despues que le lei, creo que fue sol vniuersal del mundo, y que desde su cielo, que fueron sus trabajos padecidos por Dios, alumbrò todo el orbe: y dize, que encendió con su calor los coraçones: efeto que se le comunicò Christo nuestro señor del suio mismo, que del lo leemos primero en sã Lucas, y testificado de aquellos dos dicipulos, que yuan a Emaus, dixerõ: *Nonne cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur nobis in via?* &c. Por ventura no se nos calentò nuestro coraçon en el camino, quando nos hablaua? Callenta nuestro Christo el coraçon de sus dicipulos con el calor de su coraçon, que yua junto con sus palabras: y nuestro santo tambien encendia los coraçones de los fieles con el calor q̃ yua junto con sus llamas. En el segundo sermon compara a nuestro santo al

S. Lucás cap. 24.

S. P. Augustin. in sermo. 2. S. Laurētij

al grano de mostaza, a quiẽ auia nuestro Redentor comparado el Reyno de los cielos, y su Iglesia: y dize, el grano de la mostaza a la primera vista es muy pequeño, humilde, no conocido, despreciado, sin sabor, ni olor, mas quando le deshazen, quando le quebrantan, luego huele, pica, y da tanto calor, que es marauilla, que huuiesse estado depositada tanta virtud en vna plantilla pequeña, y al parecer fria. Assi fue nuestro santo martir antes del martirio pequeño, humilde, no conocido; pero en la hora que fue quebrantado, desmembrado y encendido con el fuego, dio a las gentes del mundo olor grande, su fee, su paciencia y su amor. Y si quando se deshaze la mostaza en la tierra, crece en vn arbol muy grande, en cuyos ramos anidã las aues del cielo, en el martirio crecieron los ramos a nuestro santo: vno de fee: otro de esperança: otro de amor, &c. Alli se anidan las aues, que son las almas de los buenos, que a su exemplo buelan a Dios. En el tercero sermon dize nuestro Padre: *Cúm omnes beatos martyres, quos nobis antiquitas tradit honorificentia*

S. P. Augustinus sermon. 3. S. Laurẽtij

tia digna miremur, præcipuè tamen beati Laurentij martyris triumphum debemus tota deuotione suscipere. Y quiso dezir; Si los grandes martires que hasta aora nos ha propuesto nuestra madre la Iglesia, deuen ser celebrados con honra a ellos deuida, principalmente nos admiramos, celebrando el triunfo de san Laurencio, a quien deuemos recebir, y solennizar con toda la deuocion de nuestra alma. Por tres razones, dize el santo: la primera, porque con volũtad nunca vista entregó su sangre, y la derramò por el Señor, que se auia entregado por el. La segunda, porque enseñò con su martirio a los fieles de la Iglesia, hasta donde podia llegar la fee con Dios, es a saber, hasta tener en poco la soberuia del mundo, y no solo tolerar sus fuerças y violencia, pero aun desafiarlas, para que embrauecidas mas y mas, hiziessen mas rigurosa la pelea, y asi mas honrosa la vitoria, y llegar a dezir; *Versa, & manduca,* La tercera, porq̃ merecio la santidad de su vida, hallar en tiẽpo de paz la corona del martirio. El santo Obispo Maximo en la homilia 1. q̃ hizo deste santo mar

S. Maximus hom. 1. in laudem nostri martyris.

martir, dize, q̃ mereciò la grandeza de su vida, y la eminẽcia de su virtud, ser puesto enla cõpañia de los Apostoles: *Qui cum in sede gloriosissimi Patriarchæ Diaconatus fungeretur officio, puritate innocentis vitæ, fortissimaque mortis triumpho, Apostolico sese consortio copulauit.* Lo qual piẽso, que tomo de mi padre san Augustin, que en el sermon 4. de los citados dixo lo mismo, hablando de los ramos q̃ Christo señor nuestro (de quiẽ habla comode grano de mostaza) produxo: dize: *Ramos autẽ huius arboris (si requiras) est Petrus, est Paulus, & Laurẽtius.* Y note, q̃ contò el santo a Pedro, y a Pablo, y luego a Laurẽcio: de manera q̃ en la cofradia de los ramos q̃ produxo la sangre de nuestro Redẽtor, puso sã Augustin no menos q̃ en tercero lugar a nuestro sãto martir, siẽdo cõ dos: vno, q̃ fue cabeça de la Iglesia Pedro, y otro, que fue el gran maestro de las gentes Pablo. Y el mismo san Maximo en el sermon desta misma festiuidad encarecio mucho el auer sido profetizado el martirio de nuestro santo por otro martir: *Verè beati Laurentij gloria singularis, qui tantum de* *S. Augustinus.*

Deo

Deo suo consecutus est gratiæ, vt martir de suo martirio profetare: quem pro suorum prærogatiua meritorum ante victoriam lætificauit, quàm pugna terreret. Singular gloria la de Laurencio, a quien su Dios hizo tan auentajado fauor, que vn santo martir, que fue Sixto, profetizasse su martirio, ê la insigne prerogatiua de su fee, merecio que antes le huuiesse alegrado la vitoria, que començasse a entristecerlo la pelea. San Pedro Crisologo comenzo el sermon 135. diziẽdo: Oy es el dia del beatissimo Laurencio, y oy es el dia ilustrado cõ corona, de manera q̃ si tuuo el Imperio Romano muchos dias de honra y gloria con el triunfo, q̃ vio de sus Capitanes, quando mucho se pudieron llamar dias grandes, y tener cubierta la cabeça, pero el de oy que es consagrado al santo martir Laurencio, es dia Real con corona: porque en el triunfo vn animo que venciò Reyes, y hollò Imperios: y con razon acontecio en Roma, que era la cabeza del mundo, y la Reina del Imperio; porque la corona ha de estar en la cabeza. Y en el fin del sermon dize, Admiranos la paciencia admi-

S. Petrus Chrisologus sermone 135.

admirenos el gran don de Dios ; pues alli no solo no se ardio la fee, pero era consuelo al que ardia: porque tenia assido consigo al prometedor fiel, que es Dios. San Ambrosio encarece mucho el acto interior de amor, que estaua en el corazon de nuestro santo, y dize, añadia el tirano rabiosos pensamientos de atormentarle, y añadia el santo obediente nueuos desseos de cũplir los preceptos de Dios: y todo el fuego que amontonauan los verdugos, el pensamiento del santo le conuertia en ayre fresco y regalado: porq̃ estaua todo puesto en seruir mas y mas a su señor: El santo Pontifice Leõ dio vn plazeme vniuersal al mundo, y con vna lisonja santa quiso engrandecer su ciudad de Roma, y dixo escriuiendo el martirio de nuestro santo: En resolucion, queridos hermanos, con contento y gozo espiritual nos gloriemos en el fin dichosissimo deste inclito varon, dando a nuestro Señor gracias, que es admirable en sus santos, en los quales nos da fauor, y nos propone exemplo: y assi por todo el mundo ha resplandecido la gloria de nues-

S. Ambrosius in sermone 1. nostri martyris.

S. Leo Papa in sermone nostri martyrit.

nuestro martir, y la luz santa de su alma: de tal manera que desde donde el sol nace, hasta donde se pone, resplandeciendo las luzes leuiticas, quan esclarezida fue Gerusalen con Esteuan, tan ilustre fue Roma con Laurencio.

Discurso tercero.

DESDE el primero punto en que Dios puso las manos en la grande obra de la creacion, cuidò de que los nōbres de las cosas fuessen significatiuos de sus naturalezas, ò de sus propiedades mas particulares, como es aduertencia de nuestro gran Doctor Español san Isidro en sus Etimologias, y de Lira en el libro de sus diferēcias: y por esso el santo Moises en el segundo del Genesis nos dize, que auiendo Dios criado los animales en la tierra, y las aues en el ayre, los traxo todos a Adam, para que les pusiesse sus nombres, como padre a sus hijos, y como señor a sus sieruos: *Adduxit ea ad Adam, vt videret, quid vocaret*

S. Isidorus in ethymologijs.

Nicolaus de Lira in libro differentiarū.

Genesis 2.

ret ea: omne enim quod vocauit Adam animæ viuentis ipsum est nomen eius, appellauitque nominibus suis. Y llamò Adam a cada vno con su nombre: quiso dezir, con el que le era propio, y significatiuo de su natural. Y este estilo guardò Dios en todos tiempos, aun con los hombres, començando desde el primero, a quien llamò Adan, que significa hecho de tierra: porque (como notò Filon) lo hizo Dios de quatro puños de tierra tomados de las quatro partes del mundo, porque viesse, que de todos lados era poluo, y que sus cuydados auian de estar puestos en el alma, que era la que tenia nobleza, por auer sido criada a imagen y semejança de Dios: y a Abrahã q̃ significa lo mismo q̃ padre de la muchedũbre: porq̃ fue padre de muchos hijos: y a Moises q̃ vale lo mismo q̃ el librado de las aguas; porq̃ lo libro Dios dellas por mano de la hija de Faraon. Y a la otra santa muger que harto su hambre, andando tras los segadores del labrador rico Boz, le llamò Ruth, que quiere dezir, la q̃ se hartô. Y al Rey de Israel en cuio tiempo estuuo tan en su punto la paz,

que no se vio instrumento, que sonasse guerra, ni he leido, quando se huuiesse ceñido espada. Le llamò Salomon, que vale lo mismo que pacifico: y al esposo de su santissima madre, que le auia de sustentar con su trabajo, le llamò Iosef, que vale lo mismo que el aumento del Señor; porque auia de aumentar aquella cantidad corporea santissima, buscandole el sustento: y al santo Apostol que despues de su subida a los cielos, auia de quedar en su lugar le puso por nombre Pedro tomado del nombre piedra, o ya por la razon comun de la fortaleza, que fue tan propia deste bẽdito santo (sin q̃ lo estorue la negacion) porque la piedra, quando no està de todo punto bien assẽtada y ajustada, no es mucho que se deslize. Y assi acontecio al santo Apostol, quando aun no estaua cõfirmado en gracia, que despues que con ella tomò assiento, fue piedra inmouible y fortissima, a quien no mouieron golpes de trabajos y persecuciones, ò ya porque le acontecio con sus lagrimas, lo que a la piedra con sus aguas continuas. Dize el proloquio de

Proloquiũ Latinum.

los

los Latinos *Gutta assidua cauat lapidem*; el agua continua haze surcos, y canales en la piedra: assi las aguas cõtinuas de sus lagrimas los hizieron en el rostro de la piedra, que fue el Apostol, quando llorò el auer negado a su maestro: ò porque piedra y amparo se significan en el Hebreo con vna misma letra: y lo mismo es llamar a vno piedra, que refugio y fauor. Dixo Dauid en el Psalmo: *Petra refugium herinaceis*: la piedra apositiuê, que es amparo del erizo, ò del marino, de quien dixo san Ambrosio en su Examerõ, que conociendo que se acerca la tempestad, y que las olas con sus golpes han de açotarlo, y traerlo de vna parte en otra, escoje la mas acomodada, y luego pone sobre si vna piedra, con que se haze pesado, y assi no lo lleuan las olas: y por esso la piedra se llama su amparo: o es del terrestre, de quien dixo nuestro Español Geronimo de Huerta en su declaracion a los libros de Plinio, que quando el erizo està en el vientre de la madre, y se le acerca el tiempo de salir, se le crian las puas, y hazẽ rezias; de manera que le punça y atormen-

Ouidius de arte amãdi.

Quid durius saxo est? quid mollius vnda? Dura tamẽ molli saxa cauantur aqua.

Psal 103.

S. Ambrosius in Examerõ.

Hieronymus de Huerta in commẽtarijs Plinij

menta el vientre, y por arrojarlo con presteza, se entra en la rez que brajadura de vna peña, en que a penas cabe, y haziendo fuerça, se ayuda de la peña, y lo expele con presteza, de donde con justo titulo se llamò piedra el Apostol: porque fue de todas maneras amparo y fauor. Y para esso lo dexó Christo señor nuestro en el mũdo en su lugar; y en si mismo quiso el mismo Dios guardar esse mismo estilo; pues quiso venido al mundo, llamarse con todos aquellos nombres, que auia dicho antes Esaias: *Et vocabitur admirabilis, consiliarius, Deus fortis, pater futuri saeculi, princeps pacis.* Admirable consejero, Dios fuerte, padre del siglo futuro, y principe de la paz: nombres todos significatiuos de especiales propiedades de Dios nacido, y que las vieron, y experimentaron los hombres. Y este mismo cuydado tuuo Dios con su grã santo Laurencio, tomado el nombre de la palabra Latina, *laurus*, que significa el laurel. Y ay quiẽ dize, q̃ el santo Pontifice Sixto passãdo a España, passò por Huesca, y encõtrò con nuestro santo debaxo de vn laurel, y q̃ profetizando

Esaias 9.

çãdo la vitoria q̃ auia de alcãçar de los tiranos, le puso este nõbre Laurencio. Este arbol (como dize Plinio) se llamò triufal, porq̃ estuuo dedicado alos triũfos, y le acostũbrarõ a plãtar alas puertas de las casas de sus Cesares, y de sus mas ilustres varones: y por esso se llamò *Arbor Augusta, y Regia*. Nuestro santo martir arbor fue, y todo hombre lo es bueltas (como dixo el Filosofo) al cielo las raizes: porq̃ su riego es el rozio celestial, q̃ es la gracia, y de alli le vino a nuestro sãto arbol, la flor, y el fruto. Fue laurel plantado a las puertas del verdadero Emperador de cielos y tierra Dios, y del Pontifice sumo, y Rey de Reyes Iesu Christo; de manera q̃ al descubrir las puertas de la gloria, luego se vee, q̃ las hõra el arbol, luego se descubre, dãdo la biẽ venida al q̃ llega nuestro santo martir Laurẽcio. Fue el laurel simbolo dela salud y buena suerte futura: dixo Alciato en su emblema

Præscia venturæ laurus fert signa salutis.

Nuestro santo martir fue señal de la salud dela Iglesia, y fue la señal (como hemos visto) de la salud de muchas almas, q̃ con su exẽplo gano para Dios.

Fr. Ambrosius Calepinus litera L.

Plinius libro 15. historiæ capite 30.

Plato in moralibus.

Alciatus in emblematibus.

Tiene este arbol vna propiedad particular, que si le alcāçaua poco el fuego, era señal de tristeza y luto, mas si se quemaua mucho, y se ençendia, de manera que el fuego hiziesse destrozo grande, era señal de muy grande felicidad. Assi lo dixo en vn verso Tibulo.

Tibullus libro 2. elegia 6.

At laurus bona signa dedit, gaudete coloni.

Assi con razon le llamo nuestro martir Laurencio: pues auiendo sido abrazado, no como quiera, sino con el excesso mayor que se ha visto, fue señal de felicidad a la Iglesia de Dios. Es el santo de la buena dicha; y assi a su deuocion le han de pedir a Dios los fieles. Fue simbolo este arbol de la vitoria, y por esso deue ser el particular abogado de los soldados, que siempre van en essa pretension; de donde es, q̃ quando nuestro inuictissimo Emperador Carlos Quinto de feliz y gloriosa memoria boluio de la ciudad de Tunez, que quitò al cossario conocido Barbaroja, le recibio la Christiandad con ramos de laurel, diziendo aquellos versos, que refiere Alciato.

Alciatus.

Debetur Carolo superatis laurea Pœnis,

Victrices ornent talia serta comas.

Fue nuestro santo martir la vitoria misma; pues no solo vencio como los otros martires, sino que porque assombrasse al mundo su vitoria, quando mas assado cõbidaua mas a las llamas. En resolucion fue el laurel (segun algunos) simbolo de la paz, y assi Laurencio tuuo tambien nombre de pacifico, como lo tuuo Christo señor nuestro, a quien comiença a inuocar nuestra madre la Iglesia, por esse nõbre el dia de su santissima natiuidad, diziendo: *Rex pacificus magnificatus est, &c.* *S.M.Eccl.*

Discurso quarto.

MVY estimada fue en todos tiẽpos la buena cortesia; porque entre otros efetos vno haze importantissimo, que gana muchos amigos, que es caudal de mayor estimacion que el oro, ni la plata, ni todas las riquezas del mundo. Assi lo testificò el Sabio en el Eclesiastico: *Amico fideli nulla est comparatio, & non est digna ponderatio auri & argenti contra bonitatem fidei illius.* *Ecclesiastici 6.*

lius. No haze cosa alguna criada: cõmparacion con el amigo verdadero, ni haze balança el oro, ni la plata, ni quãto ay precioso contrapesa su bondad? Y ha se de aduertir, q̃ para que sea bueno: ha de tener la cõdiciõ q̃ dixo Dios en este mismo capitulo: *Amicus fidelis protectio fortis*: Ha de ser amparo y desensa fuerte de su amigo en todo tiẽpo, en los trabajos, y en los descãsos, en las prosperidades; y en las aduersidades, en las veras, y en las burlas, que no me ha parecido nũca bien, q̃ el amigo en las chacoras tãbien tire cañas a su amigo, sino q̃ aũ alli sea adarga, con q̃ se resguarde. Y mi padre san Augustin apretò mas el pũto, dixo en el libro 1. de dos que escriuio del amistad verdadera: *Quod si arguatur, si tradatur flammis, si cruci affigatur, semper diligit, qui amicus est*. Si fuere cõ lenguas de ruines inquietado, si fuere por las manos del verdugo entregado a las llamas, si fuere (como dezimos en nuestro vulgar) aspado en vna cruz, siẽpre el verdadero amigo ama. Y en el cap. 9. deste mismo libro del Eclesiastico dixo el Sabio hablãdo del amistad nueuamente comen-

Ecclesiastici 6.

N. P. S. Augustinus.

Ecclesiastici 9.

mençada: *Vinum nouum amicus nouus*: el amigo nueuo es como el vino nueuo: el vino quãdo acaba de cozer, hierue; assi el amigo siempre ha de estar hirniendo el amistad, si se enfria, Dios nos libre: mas en aquel tiempo el vino hasta su misma espuma no compadece cõsigo; assi el amigo verdadero ni vna burlilla, que es vna espuma, no consiẽte en ofensa de su amigo: assi ha de ser el amigo verdadero, y este se deue buscar por todos caminos. En el sexto de los Prouerbios discurre: *Festina, suscita amicum tuum, & ne des somnum oculis tuis, nec dormitent palpebræ tuæ.* Discurre de vna parte a otra con priessa, camina a todo correr, no perdones al sueño, põ lo todo a riesgo, porque no se te vaya vn buen amigo. Pues estos amigos gana la buena cortesia: *Comitas*, dixo el Sabio *conciliat amicos.* Y Marco Tulio lib. 2. de Offi. dixo: *Difficile est dictu, quãtum concilet animos hominum comitas.* Y assi vn gran Cauallaro, que fue Assistente de Seuilla, fue muy cortes, y lleuose tras si las volũtades de todas las personas de aquel pueblo tan ilustre y grãde; y pregũtado, en que estaua aquella

Prouerbiorum 6.

buena ſuerte? Reſpondio, que en coſta de dos ſombreros mas cada año; y aunque en todos hõbres parece muy bien la corteſia, eſpecial en los ſeñores y grandes Principes, y los que lo ſon, ſiempre ſe precian della; porque como es muy propio y natural a la nobleza y grandeza honrar a todos, no recatean, ni ſe mueſtran auaros, en lo que les es tan propio, y en comunicar el bien, de que Dios los hizo tan ricos. Y dexando muchos exemplos que he leido en las hiſtorias humanas, cõ que acompañar eſta verdad, me ha contentado ſiempre mucho la metafora, con que acordò eſta virtud Claudiano inſigne Poeta a los grandes Principes.

Claudianus.

Se iactent alij, ſtudeant feritate timeri.
Lenè fluit Nilus, & omnibus amnibus exſtat.
Vtilior nullas confeſſus murmure vires.

Blaſonen los otros rios ſu fiereza, y llamenſe con nombres que la ſignifiquen, qual el otro Tigris, haganſe por eſſe camino temer, que yo me atengo al Nilo, que es, el que eſtá ſobrepueſto a todos los otros, y corre con notable

ble blandura, y se difunde con apazibilidad; no haze lo que otros, que con su curso arrebatado trastornan los arboles, descantillan los barrancos, anegan las islas, ahogan las plantas, y todo lo que encuentran, descomponen; el Nilo con cortesia se va arrimando a todo, y fecundandolo, y siendo tan caudaloso, con el murmullo y ruydo manso va confessando, que no tiene fuerças. Assi ha de ser el buen Principe, quando mas poderoso mas cortês y apazible, y que donde se arrimare, no dañe, ni desçomponga, sino fiuoresca; porque todos le deuan como al Nilo. Y si esta virtud es muy natural a los Principes, tambien es muy propia de los varones virtuosos, y santos. San Iuan Euangelista en el capitulo vltimo de su Euangelio nos dize, q̃ el Sabado dichoso, en que nuestro Señor Iesu Christo ressucitò, vinieron corriendo al sepulcro a vn mismo tiẽpo los dos Apostoles, el mas amado Iuan, y el mayor amante Pedro; mas san Iuan como mas moço corrio con mas ligereza: *Currebant autem duo simul, & ille alius praecucurrit citiùs, sed non introiuit:*

S. Ioannes Euangelista capite vltimo Euangeiij.

uit. Venit ergo Simō, & introiuit: pues si sā Iuā llego primero, porq̄ no entrò? dicho se està, q̄ no fue temor, porq̄ amaua, y el verdadero amor excluye los temores. Dize Nicolao de Lira q̄ fue cortesia, q̄ vso cō sā Pedro, porq̄ era mas viejo: *Hoc factū est propter reuerentiā Petri:* Y en vn cōuento de nuestra sagrada religiō de los mas graues de España acōtecio otro exēplo desta verdad: estā dos capillas: vna enfrēte de otra: la vna consagrada a la imagen del bendito padre sā Nicolas de Tolētino (en cuio dia mil vezes dichoso voy escriuiendo este discurso.) La otra del glorioso padre san Iuā de Sahagū hijo tambien desta sagrada religion, y patrō de la insigne ciudad de Salamanca. Temian ambas imagenes sus lamparas pēdientes; y entró vn hōbre muy enfermo, a quiē vna persona muy deuota del glorioso san Nicolas auia persuadido que se vntasse cō azeyte de su lāpara; y que luego seria sano. El enfermo por yr a la deste bendito santo, fue se a la otra del glorioso san Iuan, y vntose con su azeyte, y boluiendo a su casa, y diziendo, como auia hecho, lo que se le auia

Nicolaus de Lira super vltim. Ioannis.

acon

aconsejado, dixo tambien la lampara, de dõde auia tomado el azeyte. Dixo le la persona q̃ la auia acõsejado: O señor, que os aueys errado, bolued a essotra lãpara de essotro santo. Boluio, y quando fue a llegar, alçose la lampara muy alta, de manera que por ningũ camino pudo alcãçarla, y luego se hallò de todo punto sano. Que fue esta sino cortesia, q̃ el glorioso S. Nicolas tuuo a su hermano? Y claro està, q̃ se auia de hallar en vn cielo bello y hermoso de todas las virtudes, en vn sol diuino, y en vn Serafin humano dado al mũdo para fauor de todos. Vltimamẽte quiero exẽplificar en la Virgen santissima Señora nuestra. Declarando san Ambrosio aquellas palabras de san Lucas en el hecho de la visita q̃ fue a hazer a santa Isabel: *Et salutauit Elisabeth*, dize el sãto, *contuendũ est, quod superior venit ad inferiorẽ, vt inferior adiuuetur, iunior ad seniorẽ.* Y si la Virgẽ era superior, como va a visitar a la inferior? si era Reyna como va a visitar a la sierua? Y responde el santo, era mas moça, y vsò de cortesia. Nuestro inuictissimo martir se leuantò con el nombre de el cortès

S. Ambrosius super Lucam.

S. Lucas.

Espa-

Español: porque lo fue mucho, y nõ me marauillo; que lo fuesse, siendo soldado, que està en ellos la cortesia, quãdo no se oluidan de sus obligaciones. Estauã las reliquias del santo protomartir Esteuan en Constantinopla, dõde las auia trasladado de Gerusalẽ, el Emperador Teodosio el menor, y de alli en tiẽpo del santo Pontifice Pelagio fueron passadas a Roma, y puestas en el campo Verano en el sepulcro en que estauã las de nuestro santo martir en vna caxa: y testifica la antigua tradicion, que al entrar las del santo protomartir, el glorioso san Lorenço passò su caxa al lado yzquierdo, y dio el derecho al huesped: de manera que alli quedaron ambos juntos. E yo quiero tomarme licencia para pensar que fue particular prouidencia de Dios, q̃ estuuiessen juntos la vitoria, y la corona; pues Esteuan significa corona, y Laurencio vitoria.

Discurso quinto.

MILAGRO (segun la definicion quidditatiua) es vna cosa no acostum-

tumbrada, y hecha ſobre todo el poder de la naturaleza: y para que verdaramente lo ſea, ſon neceſſarias dos coſas: la vna, que no ſea comun el acontecimiento: la otra, que ſea ſobre toda fuerça natural: y faltando alguna deſtas falta la razon de ſu conſtitucion. La Gentilidad eſtando en ſola la condicion primera, tuuo por milagro algunas coſas, ſolo por extraordinarias y nunca viſtas haſta aquel tiẽpo, qual fue el templo de Diana en Efeſo, el Mauſoleo que hizo Artemiſa en Caria, el Coloſſo de Iupiter en Rodas, y las otras que Marcial contó en ſu primero Epigrama, ſin atender, a que faltaua otra condicion, y la mas importante, es a ſaber, que ſe hizieſſe cō mayores fuerças, que las de la naturaleza. Pero dexada la Gentilidad, y acudiendo a hablar ſolo de los milagros, que Dios obra por ſi, ò por ſus ſantos, dixo ſanto Tomas en las queſtiones diſputadas, que eran de tres maneras: vnos que ſe llaman *ſuper naturam*, ſobre toda fuerça natural. Otros *contra naturam*, contra el orden natural de obrar de algun agente. Otros, *præter naturam*;

Martialis epigrãmate 1.

S. Thomas in quæſtionibus diſputatis.

fue-

fuera del modo natural. De lo primero exẽplo es la encarnaciõ del Verbo diuino: de lo ſegundo el fuego que ardia en el horno de Babilonia, quando eſtauan dentro del aquellos tres ſantos niños, donde conſeruaua el fuego que ardia, vna diſpoſicion contraria al efeto que Dios hazia; pues el miſmo fuego que de hecho eſtaua abraſando (como ſe vio, en que ſaliendo fuera abraſó los criados del Rey impio) eſtaua ſiruiẽdo de regalo a los niños, que les parecia, que eſtauan gozando de vn ayre regalado y freſco. De lo tercero, es exemplo los muchos milagros que vemos calificar cada dia, que vn ſanto con poner la mano ſobre el enfermo, ò hazer la ſeñal de la Cruz, lo ſana inſtantaneamente de vna enfermedad, que naturaleza por ſu camino no pudiera ſino en muy largo tiempo. Eſtos milagros han obrado tres ſuertes de perſonas, Dios omnipotẽte padre y ſeñor de todas las, coſas Ieſu Chriſto ſu vnico hijo, Dios hombre y Redentor del linage humano, los Apoſtoles, Profetas, y otros ſantos; pero con ſu diferencia: porque Dios los

haze con mero Imperio, y poteſtad, ſin que preceda alguna deprecacion, como ſeñor abſoluto ê independente Chriſto nueſtro bien, como Dios, las mas vezes con puro imperio, algunas precediendo ruegos o hazimiento de gracias a ſu Padre; porque juntamẽte era hõbre, y queria dar a entender, q̃ todo bien ſe auia originado de aquella fuẽte primera, que es el Padre, los Profetas los obrauan cõ oraciones a Dios añadiẽdo algunas ceremonias, como parece en Elias y Eliſeo. Los Apoſtoles y demas ſãtos, cõ ruegos ê inuocaciõ del nombre ſantiſsimo de Ieſus, cuya gloria por eſſe medio pretẽdian engrãdecer, y ayudaua Dios a ſu intẽciõ, porq̃ con eſſo ſe dilataſsẽ los terminos de la Chriſtiãdad, y multiplicados los fieles ſe hizieſſe de todo pũto abundante la coſecha de la Cruz: y eſte fue vn camino muy particular, con que Dios honro a ſus ſantos. Aſsi lo hizo con aquellos dos grandes Profetas Elias, y Eliſeo, y lo aduirtio la ſagrada Eſcritura: que dixo de Elias: *Verbo Domini continuit cælum, & deiecit a ſe ignem terræ, ſic amplificatus eſt Elias in mirabilibus ſuis.*

Y de Eliseo: *In vita sua fecit monstra, & in morte mirabilia.* Con esso honrò a los Apostoles: y lo testificò san Lucas en el capitulo quinto de los Actos; *Per manus autem Apostolorum fiebant signa & prodigia multa in plebe, & erant vnanimiter omnes in porticu Salomonis, & nemo se audebat coniungere illis, sed magnificabat eos populus.* Y lo auia dicho Esaias: *Ecce ego, & pueri mei, quos dedit mihi Dominus in signum & portentum Israel à Domino exercituum, qui habitat in monte Sion.* Y ellos y todos los demas santos de la Iglesia confiessan, que obran las marauillas, no por propia virtud, sino deriuada de las manos de su Señor, y maestro Iesu Christo, como en persona de todos lo testificò el Apostol san Pedro Actorum 3. Auian sanado el y su compañero a aquel coxo que estaua a la puerta Speciosa del templo: admirose el vulgo, començoles a hazer aplauso, y dixo el santo Apostol: *Viri Israelitæ, Deus Abrahã & Deus Isaac, & Deus Iacob, Deus patrum nostrorum glorificauit Filium suum Iesum: & in fide nominis eius hunc, quem vos vidistis, & nostis confirmauit nomen eius, & fides quæ per eum est, dedit integram sanitatem istam in conspectu*

S. Lucas actorũ 5.

Esaiæ 8.

Actorũ 3.

ſpectu omnium ueſtrum. Dira alguno, ſi cō eſſo honrò a ſus grandes ſantos, como el bendito Bautiſta ſu grande amigo, no obrò ninguno que ſepamos? Mi padre ſan Auguſtin os reſponde, dizïendo, que toda ſu vida fue vn prodigio, y todo el deſde ſu nacimiento haſta ſu muerte vn miſmo milagro. Y viēdo eſſo el mundo, le pretēdio honrar, haſta ofrecerle lo que era propio, y deuido a ſolo Dios. Dïreys mas, ſegun eſta cuenta no auia de obrar ninguno Chriſto ſeñor nueſtro, pues ſu vida fue mas milagroſa que la del Bautiſta? Reſpondo, que Chriſto nueſtro Dios vino a ſantificar los milagros; y aſsi fue neceſſario que los hizieſſe: y porque ſe cumplieſſe en el lo profetizado de muchos, que auian afirmado, que venia a ſer ſalud y vida de los hōbres, no ſolo eſpiritual, ſino tambien temporal: *Cæci vident, claudi ambulant*. Direys mas, ſi honrò con ellos a ſus amigos, porque no honrò a ſu miſma patria Nazareth? Para que ſe eſtoruàra la emulacion zeloza de ſus habitadores, y no dixeran: Pues que aueys, Señor, honrado a Cafarnaum: pues que

N. P. Sanctus Auguſtinus.

Luca 7.

auey's, Señor, honrado a Cafarnaũ cõ marauillas, hazeldas tābien en vuestra patria. Pero a esso digo, q̄ aquellos de Nazareth no echaron de ver, q̄ el que auia obrado en su tierra, auia sido el mayor de los milagros, y que valia por infinitos otros, q̄ era el de su encarnaciõ santissima en las entrañas virginales de Maria, y por esso le pidieron otros. Cõ este mismo fauor hõrò a nues stro santo martir: y si bien Gregorio Turonẽse pone algunos muy particulares, cõ todo fue de los santos q̄ Dios puso en su Iglesia, para que su vida y martirio fuesse vn singular milagro. De manera que sin passar a otros solo bastasse leerla, para q̄ el mũdo se admirasse, y le hiziesse especialissimo aplauso, fue vn segundo Bautista, q̄ esforçò el animo contra Reyes, y se opuso, no solo contra la sensualidad, sino lo que mas es, contra la auaricia que suele ser mas valiente, y perdonar menos. Dire sola vna marauilla que Dios obro por su santo martir singularissima, y que la cantò en verso Latino heroico vn Poeta señalado de aquellos tiẽpos. En vn pueblo del Reyno de Italia re-

Gregorius Turonẽsis de vita Sãctorum.

Venantius Fortunatus.

pa-

parana vn Cura vna Iglesia dedicada al nõbre de nuestro santo martir, traxo la madera necessaria, y quãdo quiso ajustar la viga, en q̃ se auian de sustẽtar las demas, faltó vn muy grande pedaço: el Cura era pobre y sin caudal para cõprar otra, rogò al santo martir, la supliesse, y al pũto crecio mas aũ de lo q̃ era menester, y cortado lo q̃ sobró, tomolo el pueblo deuoto, y se hizierõ cõ el infinitos milagros. Y llegado aqui puede callar el baculo, q̃ ayudò a Iacob a passar el Iordã, y lo sustentó en catorze años de perpetuos trabajos. hasta boluerlo rico a la casa de su padre: y la vara del caudillo, q̃ a palos hizo dar agua ala piedra: y el baculo del Profeta, que mandò a su page, q̃ lo pusiesse sobre el enfermo, y quãdo llego le hallo tan muerto como de antes, y fue necessario ajustarse cõ el, para resucitarle. Y el arbol que celebra la ilustre ciudad de Sena, q̃ crecio del baculo, q̃ hincò en la tierra el glorioso padre san Frãcisco, y la caña del sãto por excelẽcia llamado el milagroso, q̃ al golpe hizo brotar la fuẽte saludable, y q̃ hasta nuestros tiẽpos es vn perpetuo

Genes. 33.

Numerorum 20.

4. Reg 4.

S. Nicolao Tolentino.

milagro. Todos aquellos tenian assi-
da a si la virtud de la mano santa, con
quien estauan juntos, mas este solo su-
puso la inuocacion del nombre de
nuestro santo martir: y quiso nuestro
Dios honrar no solo el cuerpo del san
to, ni solo el templo donde era venera
do, ni solo las maderas en que se sustē-
taua, sino tambien a la que sobrò, por-
que se viesse como amaua Dios a
nuestro santo: pues las sobras de su ca-
sa honraua con tan grandes marauil-
llas. Que Dios haga mucho por su ami
go, cada dia lo vemos; que haga mu-
cho por su casa, por su criado tambien;
pero que por el leño que sobra, y no
es necessario, haga tales demostracio-
nes, gran cosa, fineza de amor particu-
lar que tuuo a su santo Martir! No lee-
mos de las sobras de su banquete, lo
que de las de la vida de nuestro santo;
pues de aquellas no nos dize el Euan-
gelista, que obrassen nueuos milagros;
porque se vea, como honra Dios a sus
amigos cō marauillas aun no acon-
tecidas, en el tiempo que es-
tuuo en el mun-
do.

Dis-

Discurso sexto.

LAVRENCIO Iustiniano en el segundo capitulo de vn libro que hizo de ligno vitæ, dize en fauor de la memoria cosas dignas de ser sabidas, y vltimamente se resuelue, diziẽdo: Es la memoria vn tesoro de las cosas cognocibles, y vn cierto deposito de las verdades vtiles y prouechosas a la vida de los hombres: y si bien la razon las halla, la memoria las guarda. Y con propiedad le llamò tesoro, porque si en ella se guarda lo que con trabajo se adquiere, que son las ciencias, y estas son la ioya mas preciosa, y la riqueza de mayor valor, con justo titulo al lugar donde se guardan, se da nõbre de tesoro: *Est enim*, dixo, *memoria thesaurus cognoscibilium, & repositoriũ quoddam in quo veritas vtilis, quam ratio inuestigando cepit, fideliter seruatur.* Y a tanto se estiende esta verdad, que Antonio Sabelico afirma de vna naciõ de Indios assas barbara (aunque tan rica, que despreciaua el oro y la plata) que como no supiesse, que cosa eran letras, ni las conociessen, hazian archiuo de

Laurẽtius Iustinianus libro de ligno vitæ, cap. 2.

Antonius Sabellicus lib. 6. exẽplorũ c. 1.

las hiſtorias de ſus paſſados en la memoria; y aſsi quando llegauã los hijos al vſo de la razõ, acudian a ſus padres, y ſolicitando ſus memorias, ſe hazian dueños de los acontecimientos paſſados. En eſte teſoro quiſo Dios, q̃ eſtuuieſſen perpetuamente guardadas las ſantas coſtũbres y vidas exẽplares de ſus ſantos. Dixolo el miſmo Dios en el

Sapient. 4. libro de la Sabiduria, donde comẽço exclamando: O quã hermoſa es la generaciõ caſta, llena de luz y claridad, verdaderamẽte es inmortal ſu memoria; porque es conocida, y notoria a Dios y a los hombres: quãdo eſtà presente, la imitan: quando es yda la deſſean, y coronada triunfa para ſiempre. Leaſe el capitulo, que con gallarda metafora enſeña, como ſe perpetuan en la memoria de los hombres los buenos. Y ſe cõſume, y acaba la de los malos. Y en eſta razon el Eſpiritu de Dios inclinò al eſcritor del libro de el Eclcſiaſtico, a que por ſiete capitulos largos eſcriuieſſe las vidas de los varones iluſtres de Iſrael, y las hazañas

Eccleſiaſtici 44. mas particulares que obraron en ſeruicio de Dios, y començo con eſtilo

leuantado, diziendo: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua,*&c. Veaſe todo el capitulo, cuya contextura es vna promeſſa de la perpetuidad de las vidas de los buenos en las memorias de los viuientes; y de aqui es, que ſus ſepulcros ſeruian como de templos, donde eran venerados, y reuerenciados. Aſsi lo fue de aquel pueblo aquella cueua doblada, que compro el ſanto Abraham de Efron Eteo para ſepultura de Sara ſu ſanta muger, y ſuya, adonde deſpues mando traer a ſus hijos ſus hueſſos el ſanto Iacob ſu nieto, como parece del capitulo 50. del Geneſis, y el ſepulcro de Raquel la hermoſa hecho en el camino a Betleen de Efrata, ſobre el qual puſo el ſanto Iacob ſu epitafio en memoria de aquella ſantidad hermoſa, por quien padecio tantos trabajos, y con quien tuuo algunos de deſcanſo y compañia. Y el del ſanto Profeta Eliſeo, donde el otro muerto arrojado con el toque de los hueſſos reſſucito. A cuya razon dixo el Sabio, que muerto auia profetizado ſu cuerpo: y en nueſtra ley

Geneſ, 23. *Geneſ. 50* *Geneſ. 35.* *1. Reg. 10* *4. Reg. 13* *Eccleſ. 47*

ſanta de gracia como ſe mejoraron con la venida de nueſtro Saluador los tiempos, no ſolo ſepulcros, ſino Igleſias ſe conſagran, y ſumptuoſiſsimos templos a la buena memoria de los ſantos, honrando, y premiando Dios a los que para eſſo ayudan con fauores extraordinarios. Quando ſe hazia en Conſtantinopla aquel famoſo templo, que ſe llamò de ſanta Sofia, huuo vna muy ſanta Señora, que no pudiendo ayudar con otra coſa a las grandes expenſas, ayudaua con la paja, que cada dia lleuaua a los bueyes que tirauan los carros, en que ſe traya el material: y acabado el templo eſtimò Dios en tanto eſta pequeña ayuda de coſta, que aparecieron ſobre la portada vnas letras grandes de oro, que dezian: *SOPHIA ME FECIT*: porque eſſe era el nombre de la ſanta ſeñora. Pues ya el caſtigo terrible que haze en los que deſeſtiman los templos de ſus ſantos, de muchos que pudiera, ſolo dirê vn acontecimiento que he leido en los eſcritos de nueſtro Eſpañol Fernan Perez de Guzman: que Teodiſclo Rey Godo entrò por fuerça la ciudad

Ferdinandus Perez de Guzmã in hiſtoria Caſtellæ.

ciudad de Cordoua, destruyò el templo, y profanò el sepulcro del santo martir Acisclo, por lo qual se siruio Dios, de que alli fuesse vẽcido y muerto delante de sus ojos su hijo mayor, que amaua mas que a si mismo, y el vltimamente se saliesse huyendo, y llegando a Merida ciudad en Estremadura, le alcançaron sus mismos criados, y le hizieron pedaços. Este fauor que haze Dios a sus santos, hizo en grado muy heroico y auentajado a nuestro santo martir; pues en la ciudad santa de Roma, donde estan los cuerpos y reliquias de los mayores santos de su Iglesia, tiene nuestro santo mas tẽplos dedicados a su memoria, que cada vno de los otros en mas de la tercia parte, como lo vera quien leyere vn librito curioso, que se intitula, Las marauillas de Roma, a que me refiero, y entre ellos algunos muy sũtuosos. Aquel que edificò el gran Cõstantino en el Campo Verano, donde està su santo cuerpo, que es vna de las siete estaciones principales, ò vna de las siete Iglesias, que visitan los peregrinos, y dista de Roma casi vna milla *Mirabilia Romae.*

lla enla calle llamada Tiburtina, y fue la quinta que edifico el santo Emperador Constantino, y es vna de las cinco Patriarcales. Alli estan las reliquias, y cuerpos de ambos martires Esteuan, y Laurencio: y alli es, donde sucedio aquella cortesia, que yo atras dexo escrita. E yo el mas indigno de todos los del mundo puse los ojos en la piedra, donde nuestro inclito martir estuuo puesto, quando lo abrasaron: y alli puse tambien sobre ellos vna piedra, de las que hirieron al santo martir Esteuan, y aquella teñida con la sangre de nuestro martir, que tocada se ganan infinitas gracias. Si visitan esta santa Iglesia los Miercoles de todo el año, se saca vna anima de Purgatorio, y en essotros dias se ganan setecientos y quarenta y ocho años de perdon, y otras tantas quarentenas. Ay muchos cuerpos de santos; porque està debaxo del altar el cementerio de aquella santa biuda Ciriaca, que enterro a nuestro bendito martir. Tiene otra Iglesia en lo mejor de Roma con nombre de san Lorenço in Damasum;

ſum; porque la edificò el ſanto Pontifice Eſpañol de aquel nombre, es colegial inſigne, titulo de Cardenal, es el lugar, donde eſtà la Vicecancelaria de Roma, es donde ſe fundò la primera cofradia del ſantiſsimo Sacramento de todas las que ay en Italia. Tiene otra iluſtriſsima de la Concepcion inmaculada da la Virgen Maria ſeñora nueſtra, que caſan muchas donzellas, y hazen otras obras de grande piedad. Tiene entre otras reliquias el vnto de nueſtro ſanto martir, A la pintura del retablo concurrieron los quatro pintores mas inſignes de ſu tiempo, Federico Zucharo, Ioſepho Arpino, Nicolao Pomarancio, y Iuan Vechio. Otra Igleſia tiene, que ſe llama ſan Laurencio in Licina; porque fue en otros tiempos templo de Iuno Licina, es titulo de Cardenal, y ay en ella muchos cuerpos ſantos de martires, y entre las otras grandes reliquias vn vaſo lleno de ſu ſangre requemada, y el paño cõ que el Angel limpiò ſu ſanto cuerpo: coſa que mueue a ſingular deuocion. Fue en otros tiempos colegial de

Ca-

Canonigos, y oy por particular fauor de nueſtro Señor el ſanto Pontifice Paulo Quinto caſa de Clerigos Menores inſtituydos por la deuocion de Auguſtin Adorno Cauallero Ginoues nobiliſsimo y ſanto. Otra Igleſia que ſe llama ſan Lorenço in Pannis Pernæ, por vna Familia que viuio antes en aquel lugar, y tuuo eſſe apellido. Aqui fue quemado nueſtro ſanto, como lo teſtifica la tradicion, y memoria autẽtica, que ſe guarda debaxo del altar. Eſta Igleſia tuuo vna antigua calidad, que fue vna de las veynte Abadias, cuyos Perlados aſsiſtian a ſu Santidad, quando celebraua de Pontifical. Aficionóſe a eſta ſanta Igleſia vn Duque de Bauiera, e hizo pintar en ella el martirio de nueſtro ſanto de pintura ſingular: Es titulo de Cardenal, y entre otras reliquias eſtan en ella los carbones, ſobre que eſtuuo nueſtro ſanto. Eſtâ alli el entierro de ſanta Brigida virgen de Eſcocia, y los cuerpos de los çapateros ſantos Criſpin, y Criſpiniano. Otra Igleſia eſtà junto a eſta, y ſe llama ſan Lorenço In fonte, y fue el lugar, dõde eſtuuo nueſ-
tro

tro ſanto preſo, y como ſe padecieſſe gran ſed en el, el ſanto hizo brotar vna fuente que oy ſe conſerua, es el agua como de milagro dulciſsima, y en ella bautizò a Hipolito, y a ſu caſa. Otras muchas Igleſias ay dedicadas a eſte ſanto, y muchiſsimos oratorios dētro y fuera de los muros; que parece que Dios quiſo, que todos tuuieſſen ocaſion de tener a ſu ſanto martir en la memoria, y por eſſo quiſo que eſtuuieſſen ſus templos junto a los caminos, junto a las plaças, y en la mitad de las calles. E yo oi dezir a vn ciudadano Romano, que yendo poco antes deſtos dias, en que eſto ſe eſcriue, a pedir a la ſantidad de nueſtro ſeñor Paulo Quinto licencia para hazer otra Igleſia a deuocion deſte inclito ſanto martir. Reſpōdio, que ſe miraſſe, ſi auia en la ciudad lugar, dōde ya no eſtuueſse, y creo que no ſe hallo. Pues en todos los Reynos dōde Dios ha tenido Igleſia, eſpecial Alemania, Francia, y Eſpaña (ſegun lo que en autores fidedignos leemos) a penas huuo lugar grande, donde no tuuieſſe templo, capilla, o altar, ni aldea, por pequeña, don-

donde no estè su imagen ò de talla, o de pintura. Ha sido siempre el particular abogado de los Principes, el que pusieron sobre su cabeça, y con cuya deuocion se honraron mas que los Cesares del Imperio con las coronas del arbol, de quien se tomò su nombre. Digalo Constantino el grande, Iustiniano, y la Emperatriz Pulcheria, y por no cansar con cosas sabidas, valga por todos los que pudieramos referir; el vno Monarca del mundo nuestro Rey Felipe segundo, que en grandeza, riqueza y magestad excedio a todos los de su tiempo, y no tuuo que embidiar a los del passado; gastò dias y años en hazer templo a nuestro santo martir, iunto al lugar llamado Escurial, de cuya traça, riqueza y grandeza no sê quien aya acertado a dezir. Pienso, que si oy estuuierā en pie las siete marauillas grandes del mundo, perdieran el nombre: y el Poeta que las encarecio, empleara mejor en solo celebrar este sus versos, si a caso no le acobardaua la alteza de la materia, y se remitia a loarlo, callando, como hago yo. Mucho se honrò

nũestra madre la Iglesia con el animo inuencible, y con la virtud insuperable, deste santo martir Español. Y en testificacion desta verdad hizo vna demostracion gallarda, pues entre las festiuidades que celebra en el año fuera de las de su Esposo Christo, la Virgen santissima, los Apostoles, y san Iuan Bautista, de solo este santo martir reza por vna Octaua entera, y por lo menos continua seys dias, y los otros dos los ocupa la solennidad de la subida a los cielos de la Virgen señora nuestra, que con ella auia de concurrir el glorioso martir, para ser en todo feliz, y bienauenturado; porque pudiesse gloriarse, que quando la Virgen santissima subia hecha vn sol a los cielos, se entrò por las puertas de su casa. Y donde auia de hallarse aquella hermosura y limpieza sin ygual de Maria, sino en la casa de Laurencio, rosa hermosa y bella, con aquellos dos colores tan viuos, el blanco de su inocẽcia, y el roxo de su martirio? Fue este bendito santo el Nazareo de la ley de gracia. Ieremias Trenorum 4. *Candidiores*

Nazarei eius niue, nitidiores lacte, &c: Profecia de los martires de nuestra santa Iglesia, que son las rosas blancas y coloradas, que del jardin deste mundo coge Dios para adorno de su cielo. Y he leido de aquel Emperador apostata Iuliano, que con acuerdo a los fieles que martirizaua, los ahogaua; porque degollandolos dezia, que se imaginauan rosas blancas y coloradas; y que por si a caso era verdad, les queria quitar aquel contento; porque como necio y apostata al fin no echò de ver, que la hermosura de los martires es en el alma, y que ai el no la podia estoruar. Y ved la maldad del tirano, pues aun hasta en el color los pretendia tiranizar. Y dize Platon en el libro de su Republica, que los hijos de los Dioses se llamauan Candidi, los blancos y colorados. Los hijos verdaderos de Dios son sus martires: *Filij mei, qui in carne positi certamen habuistis*, &c. Pues si todos los martires son los Nazareos, si todos los candidos, si todos los hijos; si todos bellas rosas, qual como nuestro santo Laurencio bello y hermoso? Y por esso la Virgen santissima

ſima quando ſube mas hermoſa que el ſol ſe paſſa por la caſa de Lorenço, y toma dia en ſu Octaua. Sea lo vltimo ponderar el fin, donde van a parar las vidas de los ſantos, ſus obras buenas, ſus paſſos juſtos y ſantos, ſus tormentos con esfuerço y valentia ſufridos, que es aquella celeſtial gloria, donde con ſu criador, que es el fin vltimo, y el centro verdadero y natural, deſcanſan para ſiempre aquel eſtado feliz y dichoſo de perpetua primauera ſin inuierno, ni verano: a quien con razon llamo el Boecio, vna perfeta junta de todos los bienes, cuya grandeza es incomprehenſible, y cuya mageſtad inexpugnable, que todo junto ſe ſuele explicar por aquel termino incomplexo (gloria.) Quãta ſea la de nueſtró glorioſo martir, y que lugar tenga, no es materia para mi, ni pienſo, que gaſta bien el tiempo, el que metiendoſe a maeſtro de ceremonias ſeñala lugares a los ſanto, ſolo Dios los ſabe, que ſe los da ajuſtados a ſus merecimientos: y aſsi nueſtro cuydado ſolo ha de eſtar en imitarlos, pues para eſſo los ſolenizamos. Aſsi lo enſeñò el bendi-

Boecius lib. de conſolatione.

to Padre san Bernardo en vn sermon que haze en la vigilia de los Apostoles san Pedro, y san Pablo, donde dize: *In festiuitatibus itaque sanctorum tria considerare debemus, vitam sancti, auxilium eius, & confusionem nostram.* Tres cosas la vida del santo, para tenerla por exemplar de nuestras acciones, el fauor que tenemos en el para con Dios; pues por intercession suya somos fauorecidos, nuestra confusion, que viendo, que fueron hombres como nosotros, no nos disponemos a ser santos como ellos. Glorioso martir Español Laurencio celestial y diuino! quien haze lo que puede, cumple con lo que deue. Hasta aqui han llegado mis fuerças: siendo vos tan de Dios, tambien sereys de su gusto, y os agradaran voluntades. Sè que sabeys la mia, y assi os suplico, la reputeys por obra, y valga el desseo, lo que auia de valer el hecho. Y si en algo os he seruido, sea premio de mi trabajo, que alcanceys de nuestro Señor para vuestros deuotos y aficionados fauores y mercedes de la mano poderosa, con los quales nuestras almas que reuerencian

S. Bernardus serm. in vigilia Apostolorum.

rencian vueſtras llamas, ſe enciendan en amor viuo y verdadero, por cuyo medio ſe vnan a ſu fin, y le gozen para ſiempre, dexando con ſus merecimientos iluſtrada nueſtra Catolica Igleſia Romana, a cuya correcion ſugeto en todo y por todo eſte pequeño trabajo.

FIN de los diſcurſos.

EXPLICACION
DEL PSALMO XVI.

S. Augustinus super Psalmos.

POR. pareçer expresso de san Augustin nuestro Padre Psalmo es lo mismo que alabança de Dios cantada con voz humana: *Psalmus est vox Dei cum Cantico.* Y supone este canto ò sonido de los labios en el alma del que lo compuso, cierta alegria nacida de los misterios gozados en la oculta comunicacion con Dios. Y asi es comun consentimiento de los santos: *Psalmus est exultatio mentis habita de æternis, in vocem prorumpens*; y en esta razon algunos llamaron a los Psalmos soliloquios.

Autor principal de los Psalmos, como de todo el texto sagrado es Dios, que como verdad primera ê infalible reuelò las verdades indefectibles, que en ellos se contienen. Instrumental fue Dauid Rey de Isráel, cuya lengua sonaua, y cuya pluma escriuia mouida

da con el dedo del Espiritu santo. Si fue el solo el autor de todos, ò solo de algunos (como parecio a muchos) tengolo por question ordinaria: y assi la sobreseo, conformandome con nuestro Padre san Augustin, que consistentemente lo tiene por autor de todos: y deste que yo, con el fauor de nuestro Señor, pretendo explicar, fue lo sin ninguna controuersia, y manifiestalo el titulo que dize: *Oratio Dauid*.

En el pide el santo Rey a Dios afetuosissimamente, le libre de la continua persecucion de Saul, y para obligarlo, se apadrina de su inocencia y justicia: y en el sentido moral es oracion de vn justo oprimido con la violencia y crueldad de los tiranos: y si bien por este titulo es muy propia de qualquiera de los santos martires, que con su valor y paciencia honraron la Iglesia de Dios, especialmente lo es del inuicto Laurencio nuestro Español por las excelentes ventajas de su martirio. Testificalo assi la Iglesia nuestra madre, pues solo en el oficio con que solemniza su dia, pone este Psalmo, y quita *S.M.Eccl.*

 otro

otro, de los que pertenecen al comun de los demas martires. Y de aqui me parecio, que era fuerça, discurriendo en su vida, explicarlo en su alabança. Los mas cuydadosos de los interpretes conuienen, en que sus clausulas, assi como incluyen particulares misterios, abundan en particular dificultad: la capacidad es muy corta, sola la mano de Dios es poderosa, para dar fauor, y fuerças; porque sola ella es, de quien se espera toda luz y suficiencia.

VERS. I. vsque ad 4.

Exaudi, Domine, iustitiam meam, &c.

EN estos tres versos primeros considero el denuedo y valentia de vna buena conciencia, que no duda en dezir a Dios: Oid, Señor, atentamēte mi justicia, escudriñad la verdad de mi coraçon, de vuestro verdadero juyzio proceda mi abono, y la luz de vuestros ojos testifique la ygualdad de mi vida, q̄ antes me pone cōsuelo que miedo, la fuerça cō q̄ penetrais lo mas intimo: Sentimiēto es de san Augustin

mi padre citado de la interlineal en esta parte; *Ex illuminatione tua notitiæ veritatẽ iudicẽ, qui omnia vides, neq; eges testimonio alterius.* Buẽ testigo desta verdad nuestro Español Seneca en la epistola 98. a Lucilo: *Bona conscientia prodire vult, & conspici, mala in solitudine anxia est* La buena conciencia ama el, ser vista y manifestada: la mala ama la soledad, y el lugar escondido. Y en la epistola 88. al mismo, que por condicion de amistad estrecha le pedia, que le escriuiesse lo que en el dia le acontecia. Respondio asi; *Et quidem totos indicare dies, Lucille, iubes, bene de me iudicas, si nihil in ipsis putas, quod abscondam.* Mucho te deuo, ò Lucilo, pues piẽsas q̃ viuo tãbien, que mi cõciencia no tiene q̃ recelar. Y Hugo Victorino dize: La cõciencia buena es titulo de religion, tẽplo de Salomõ, cãpo de bẽdiciõ, huerto de deleites, reclinatorio de oro, contẽto de los Angeles, tesoro del Rey, casa de Dios, morada del Espiritu santo, fortaleza y valentia dada de la mano del todo Poderoso, libro cerrado, y sellado q̃ à de ser abierto en el dia de juizio Sea otro y mejor testigo Dauid Psalmo

S. P. Augustinus.

Glossa interlinearis

Seneca epistola 98. ad Lucill.

Seneca epistola 88.

Hugo Victorinus 2. de anima.

Psal. 88.

Psal. 48. quarenta y ocho, que comiença: *Audite hæc omnes gentes,*&c. Citò a todo el vniuerso para dezir aquellas palabras: *Cur timebo in die mala, iniquitas calcanei mei circumdabit me?* Que tengo yo que temer en el dia trabajoso, por ventura tendra que dezir contra mi la maldad de mi calcañal? Alli por dia trabajoso no entiendo como algunos el de la vejez; ni como otros el de la pobreza, ni como otros el dia del assalto de la guerra (si bien todas essas explicaciones son muy ajustadas a la letra) conformome con el parecer de san Geronimo, que leyò alli: *Cur timebo in die iudicij?* y si entēdio del juizio particular de cada vno en la hora de la muerte, como dixo que no tenia que temer? pues alli es muy para atemorizar el enemigo mayor, que es el demonio, que tā menudamente fiscalea la vida mas inculpable. Assi fue sentimiento de san Augustin nuestro Padre sobre el Psalmo 55. *Ipsi calcaneum meum obseruabunt, finem vitæ secundùm quem iudicamur, designat, quādo diabolus calcaneo insidiatur.* Y si entendio del dia del juyzio vltimo, como no teme en el dia del mayor temor?

D. Hieronymus super Psalmos.

S. P. Augustinus super psalmum 55.

y mas que es Dauid el muy temeroſo, pues dixo otra vez: *Ab occultis meis munda me, Domine, & ab alienis parce ſeruo tuo.* Como aora tan valiente? la razon es, que quando ſe moſtrò couarde, juzgaſe pecador, y dixo, *mundame*, aora juzgaſe limpio de pecados; y aſsi a todo el mundo deſafia, ningun tiempo, ni ocaſion teme; porque ni aun de vn minimo afecto, que eſſo es, *Iniquitas calcanei*, ſe recela. Y por eſſo dichoſo el hombre, a quien Dios por medio de ſu gracia pone en eſtado de tan buena conciēcia, que pueda dezir a Dios: Señor, oye mi juſticia, atiende a mi verdad, juzga mi vida, &c.

VERS. IIII.
Probaſti cor meum &c.

EL Cardenal Hugo entendio eſte verſo de nueſtro inuicto martir: y dixo aſsi; *Hoc autem ſi de quolibet ſancto ſic exponatur, tamen propriſsimè de beato Laurentio exponitur ad literam: In quo non eſt inuenta iniquitas, de qua Lucæ 6 de mammona iniquitatis, quia ipſe theſauros Eccleſiæ dedit pauperibus, tam longè diſtans ab auaritia, quód plena* *Hugo Cardinalis ſuper Pſalmos.*

plena esset longanimitas, & ipsa misericordia. Dize pues nuestro glorioso martir, que Dios lo prouo, y examinò: segun esta cuẽta hizo en este mundo oficio de testigo. Si hizo: que para los tiẽpos en que en el mundo corre riesgo su hõra, tiene Dios preuenido vn bueno, que sin reparar en tormentos la testifique. San Pablo Actorum veyntidos en aquel insigne razonamiento que hizo al pueblo: *Et ego dixi, Domine, ipsi sciunt, quia ego eram concludens in carcerẽ & cedens per Synagogas eos, qui credebant in te, & cum effunderetur sanguis, Stephani testis tui,* &c. En el tiẽpo, Señor, que corria tanto riesgo vuestra pequeña familia: porque yo con todas mis fuerças la perseguia, quando al principio quiso la fuerça de los malos, qual rezio torbellino, arrãcar como de raiz la plãta, que començaua a salir, se derramò la sangre de Esteuan vuestro testigo. No dixo vuestro amigo, ni vuestro martir, testigo dixo, significando el fin, para q̃ Dios le tenia guardado, es a saber, para q̃ con su sangre firmasse en aquella ocasion la verdad q̃ creia. Y como la cõfession siẽpre se toma en presencia del

D. Paulus Actor. 6.

del juez, *Vidit Iesum stantẽ*: Estaua el supremo presente. Y de aqui es aquel lugar de Oseas: *Circumdedit me in negatione Ephraim & in dolo domus Israel: Iudas autẽ testis descendit cum Deo, & cũ sanctis fidelis.* Oseas.
Vease Arias Montano sobre Oseas, que dize al proposito con particularidad. Y fue examinado nuestro glorioso Español en todas las obligaciones de verdadero Christiano: dixo Pablo: *Corde creditur ad iustitiã, ore autẽ confessio fit ad salutẽ.* Tener a Dios concebido por fee siẽpre en el coraçon, y quãdo insta la ocasion cõfessarlo. Testifica la Iglesia nuestra madre de nuestro sãto martir, el auer cũplido heroicamente con essa obligacion: *In craticula te Deum non negaui, & ad ignem applicatus, te Dominum Iesum Christum confeßus sum.* A los malos atormentan, para que confiessen a los justos, porque confiessan en los malos, descubre el tormento la culpa, en los buenos descubre el tormento la limpieza: *Et non est inuenta in me iniquitas*, dixo Laurencio. En la noche y con fuego, dize q̃ le examinò, y visitò Dios con trabajos, quiso dezir: visitolo y regalolo, que regalos de la mano de
Arias Mõtanus super Oseam
S. M. Eccl.
Dios

Dios ſon para el bueno los trabajos. Veaſe ſan Chriſoſtomo ſobre el capitulo 3. de la carta a los de Efeſo, donde dize admirables coſas a eſte propoſito. En el libro de los grandes exẽplos ſe dize, que venia el bendito Padre ſan Franciſco vn dia de la ciudad de Peruſa a Santa Maria de los Angeles, y traia vn compañero llamado Leon, y dixole: Nota, aunque vn frayle menor dé viſta a ciegos, pies a coxos, vida a muertos, y lance de los cuerpos a los demonios, no eſtà alli el perfeto conſuelo: aunque ſepa todas las ciencias, entienda todas las eſcrituras, aunque tenga don de profecia, aũque reuele no ſolo lo por venir: pero aun las conciencias agenas, no eſtâ alli la perfeta alegria. Aunque hable con lengua Angelica, y predique tam bien, que conuierta a todos los fieles, que le oyeren, no eſtà aì la verdadera alegria. Pues en que eſtà, dixo el compañero? Reſpondio el ſanto: En que llegando aora noſotros a la puerta del Conuento, adonde vamos helados de frio, llenos de lodo, afligidos con la hambre, llamando a la puerta, nos diga

Tomo 2. distin. 7. exẽplo 26

ga el portero: Quien soys? y respondiendo dos hermanos vuestros, responda; No soys sino dos vagamũdos, viandantes, holgazanes, que quitays a los pobres de Dios la limosna, por glotonear: y se vaya, y nos cierre, y dexe a la nieue y al agua. Lleuando bien estos trabajos, seremos buenos frayles, y alli, amigo, escriue, que està la verdadera alegria de los amigos de Dios. Y concluyo, diziendole: *O frater Leo, pecorele Dei, inter omnia charismata Spiritus sancti, quæ amicis suis Christus concessit, & concedit, est maximum, semetipsum vincere, & pro Christo opprobria sustinere* Y nuestro santo dixo al Tirano en los mayores tormentos: *Has ego epulas semper optaui.*

VERS. V.

Vt non loquatur os meum opera hominum, &c.

Este verso tiene consequencia cõ el passado, quando en el coraçon no se halla obra mala, tampoco se halla en la lengua palabra descõpuesta: dixo el Filosofo: *Voces sunt signa cõcep-*

ceptuum. Las palabras son señales de los conceptos del alma, por ellas se significan, y dan a entender. Y aunque no es argumento, que siempre conuēce el que se haze de las palabras a las obras, y de la lengua al coraçon; pues muchas vezes ay vn dezirlo mal, y hazerlo bien, con todo regularmente hablando, siempre sucede assi, que las palabras declaran el coraçon. Lucæ 8. en aquella parabola del sembrador dixo hablando de aquellos que reciben la palabra de Dios como la semilla que cae juno al camino: *Venit diabolus, & tollit verbum de corde eorum*: les quita la palabra del coraçon. Las palabras de la boca se quitan, dezis, quitome la palabra de la boca: pues como del coraçon? Note que las palabras en propiedad son del coraçon, y en possession de la lengua, dixo por san Mateo: *De corde exeunt cogitationes*. En el coraçon se concibe primero la palabra, de alli al pensamiento, y de alli a la lengua: y assi la palabra es significatiua del coraçon, de donde primero se originò. Buenas palabras, buen coraçon, y buē pensamiento; Prouerbiorum 18. *Aqua profun-*

Lucæ 8.

S. Matth. cap. 15.

Prouer. 18

profunda verba ex ore viri Las palabras sõ agua honda, *id est, de profundo cordis veniunt*; Y si es palabra, el oydo la prueua: *Iob auris autem verba probat.* Y si amargã, es señal que el coraçõ està hecho hiel, y si tienen buen sabor, es señal que el coraçon està hecho miel. Pues dixo el sãto; En mi coraçõ no se ha hallado la malicia de los hombres, ni en mi boca su lenguage, y por las palabras que oy a mi Dios, me guardè de los caminos asperos de los hombres que son las obras, con que Dios se ofende. Otros leẽ aqui; *Propter precepta tua fugi vias sceleratí hominis.* Otros; *Vias latronis.* Y el huir la comunicaciõ, cõ los malos de su naturaleza es mui bueno por los grãdes daños que de alli se siguen. Que grãde daño hizo a Roboan la compañia de los moços, pues de doze partes de Rey no le quitaron diez? que grande a Amon hijo de Dauid la de Ionadab q̃ le alento, a que se mesclasse con su hermana, y de alli se le ocasiono la muerte violẽta y desdichada? Que daño causo a la juuentud Romana, la compañia de Lucio Sergio Catilina? Y sin yr por mas exẽplos quien por corta vida, Iob 34.

S. Ambrosius super Lucam. que aya viuido, no nos ayudarâ con muchos a prouar esta verdad? Notò san Ambrosio delgadamente, que quã do san Pedro estuuo solo en su barca, no se lee, que huuiesse tempestad, mas quando estuuieron en ella Christo señor nuestro y sus dicipulos, fue tan grande, que estuuieron para perderse. Y dize el santo, que la razon estuuo, en que estaua Iudas con aquella santa compañia: *Vbi Petrus nauigat, tranquillitas est, at vbi Iudas adiungitur, statim suborta est tempestas.* Y san Iuan Chrisostomo sobre el capitulo diez y ocho de san Iuan considerò, como al dezir Christo: *Ego sum*: cayeron los que lo yuan a prender: y dixo; *Stabat autem & Iudas cum eis.* Otras vezes auia el Señor dicho: Yo soy: y no auian caido: mas esta derribòlos la compañia de Iudas. Y nuestro santo da otra razon de huir las malas compañias, que es auerlo mandado Dios; porque quando cessassen los inconueniẽtes passados, que obligan a temer, suceden por este camino los bienes, que ay en obedecer a Dios, que obligan a amar, y hazer su voluntad.

S. Chrysostomus super caput 18. Ioannis.

***

VERS. VI.

Perfice gressus meos.

ASsi declaran muchos: *Cõfirma, & sustēta gressus meos, in præceptis tuis:* es alusion al Psalmo ciento y diez y ocho, que dize: *Gressus meos dirige secundum eloquium tuum.* Dichoso y bienauenturado el hombre, cuyos passos no tienen otros caminos que los mandamientos de Dios; que de ai nace otro bien, que es no solo huyr; pero aũ aborrecer los caminos de los vicios. Dixo el mismo Dauid: *Viam mandatorum tuorum cucurri, propterea odiui omnem viam iniquitatis.* Y es tanto el gusto del alma, quando llega á conocer el prouecho y regalo que ay, en andar tras los passos de Dios, que se come tras esso las manos, y todo lo que no es, esso le causa fastidio y enfado. La clausula del capitulo sexto de los Prouerbios: Conserua, hijo mio, los mandamientos de tu padre Dios, no dexes de tu mano las leyes y estatutos de tu madre (en aquel tiempo viejo la Sinagoga, y en este la santa Catolica Iglesia) vnelos a tu coraçon todos juntos,

Psal. 118.

Psalmus.

Prouerb. 6.

haz para tu cuello vn collar, quãdo cã minares te haran escolta, quando durmieres te haran posta, en despertãdo, sea tu cõuersaciõ con ellos: porque el mandamiento diuino es vna antorcha encẽdida, y vna luz resplãdeciẽte, q̃ alũbra y encamina; y la verdad es, q̃ estos caminos de Dios no sõ los mas dificultosos, pues se reduzen a amor, porq̃ el aborrecer tiene dificultad y aspereza, mas el amar tiene suauidad y dulçura, especial quãdo a esse amor mueue Dios, como lo haze en la obseruancia de sus mãdamiẽtos. Dixo S. Tomas q̃ para ser amado del hõbre, le infũde Dios el habito de amor enel alma, y cõ esse mismo le inclina a q̃ ame a su hermano. Y san Bernardo dize, q̃ el amor de Dios tiene tãta trauazon con el del hõbre, q̃ en el hecho no se cõpadece amar a Dios, y no amar al proximo, como no se cõpadece salir el sol, y dexar de auer luz. Y estos versos traia por letra de sus armas el sãto Põtifice Celestino III. (como refiere Alonso Ciacono en su vida) pẽsamiẽto cõ razõ de varõ sãto, y q̃ por estar en la suprema dignidad se conocia obligado a tener los

S. Thomas 2 2. q 25. art. 1.

S. Bernardus de diligẽdo Deo

Alfonsus Ciaconus in vita Celestini III.

pre-

preceptos de Dios por su mayor hõra, para q̃ cõ su exẽplo fuessẽ de sus ouejas mas seguidos, y mas respetados.

VERS. VII.

Ego clamaui, quoniam exaudisti me, Deus.

AQuella palabra, *Dios*, segũ la diccion q̃ alli corresponde del Hebreo, significa poderoso: y assi traduxo Aquila, *potens*, y fue dezir: Por- *Aquila.* q̃ sê, Señor, q̃ soys poderoso, y confio, q̃ oyẽdome aueis de cũplir mi peticiõ justa, por esso os inuoco y llamo: y es cõdicion que deue aduertir el q̃ pide, q̃ a quiẽ pide, pueda. Dixo el Filosofo, q̃ *Aristoteles in Politicis.* tres cosas auia de cõsiderar, quiẽ iua a pedir; lo 1. q̃ lo q̃ se pide, sea justo: por q̃ de no serlo ya iua negada la peticiõ: Lo 2. que el tiẽpo en q̃ se pide, sea en sazõ: lo 3. q̃ a quiẽ se pide, sea poderoso, y faltãdo qualquiera destas la peticion no es bien condicionada, especial el poder que es la mas importante de todas. Dize el Profeta: Señor llamaré, porque me aueis oido: mostró su confiança, y con ella dio a entender, q̃ asseguraua el buẽ sucesso de la peticiõ.

S. Petrus Chrisolog.

San Pedro Crisologo dando la razon, porque auia enmudecido su padre del Bautista, dixo: *Qui non credidit, tacuit: Profeta quia credidit, gloriatur. Credidi, propter quod locutus sum. Fratres, dat verbum fides, negat infidelitas verbum, quasi velit dicere, non posse quempiam aperire os, nisi ex imperio & dictamine fidei.* Donde de passo se aduierta, que son cosas distintas, fè, y confiança en la diuina misericordia: Y son hereges los que afirman, que esta sola justifica, y contra ellos està el canon doze de la sesion sexta del santo Concilio Tridentino, que dize: *Si quis dixerit fidem iustificantem esse fiduciam diuinæ misericordiæ peccata remittentis propter Christum, vel eam fiduciam solam esse, qua iustificamur, anathema sit.* Aqui en nuestro texto confiança es puesta en la misericordia de Dios, la qual no justifica, mas ayuda mucho, para que nuestro Señor conceda lo que se le pide. Y assi parece, que lo prometio la Esposa en los Cantares: *Labia eius lilia* Sus labios como los lirios. Y del lirio dixo Vlisses Eldrobando, que era simbolo de la confiança.

S. Concilium Tridentinum.

VERS.

VERS VIII. IX. & X.
Mirifica misericordias tuas, &c.

EStos versos en el Hebreo (como notò san Geronimo) se diuiden de otra manera que en el vulgato; porque el primero està assi: *Mirifica misericordias tuas, qui saluos facis sperantes in te*: el segundo; *A resistentibus dexteræ tuæ custodi me vt pupillam oculi*. Y porque assi sintio tambien mi Padre san Augustin, los interpretarê assi. Conforme al Hebreo se lee en lugar de *mirifica. segrega*: y la translacion de aquel sabio Rabi Dauid dize assi: *Transire fac misericordiam tuam â virisillis, qui consurgunt in dextera tua*. Y ajusta con la parafrasi Caldaica, que dize: *Segrega clementiam tuam, Redemptor eorum, qui sperant in te: ab illis qui insurgunt contra eos, qui sustentantur manu dextera tua* Y es dezir: Señor, no seais tan sumamente misericordioso con rebeldes, sino dad esse piadoso coraçon a los que lo merecẽ, q̃ son los piadosos y obedientes, y que esperan en vos, y con essos mostraos marauilloso. Diga muy en hora buena Dauid:

S. Hieronymus.

Rabi Dauid.

Paraphrasis Chadaica.

Psalmus. *Benedictus Dominus, quoniam mirificauit misericordiam suam mihi*: porque merecio las finezas del coraçon vuestro, qu en çra varon tan hecho a la medida del. Symmachus ex Hebreo. Traslado alli Simaço del Hebreo: *Qui admirabilem fecit misericordiam suam in me, ac si essem in vrbe munita.* Y habla, de quãdo lo librò de las manos de Saul, que lo tenia ya encerrado en Ceyla; de manera que parecia, no poderse escapar. Y sea muy en hora buena la promessa hecha por el quarto de la Sabiduria: *Quoniam gratia Dei, & misericordia est in sanctos eius, & respectus in electos illius.* Gracia, fauor, y misericordia y preuencion; porque son justos, y lo merecen; pero con los malos, Señor, y que vsan mal de vuestro fauor; Porque? Con estos vuestro rigor y justicia: *Disperge eos in virtute tua, & depone eos, protector meus Domine.* Descomponeldos, Señor, humillaldos, holla su soberuia, cõ que siẽpre ofenden a los humildes hijos vuestros. Y destos, Señor, me escõded de manera, que estê guardado dellos, como lo estan las niñas de los ojos. Entre todos los sentidos la vista es la de mas aprecio; y asi todos los demas

mas

mas se honran con el nombre de ver.
Dixo san Augustin nuestro Padre: *Vide quid audiat, vide quid sapiat,* &c. Y la razon consiste, en q̃ este sentido tiene en sus actos mas certeza, q̃ fue lo q̃ quiso significar el Apostol S. Tomas, quãdo dixo; *Nisi videro, non credam:* y nuestro Castellano dize en su comun: Ver, y creer; mas las niñas de los ojos son de tanta estimacion: porque mediante la luz distinguen la vida de la muerte: como muerto está vn hombre que no vee, y buelto a la vista parece, que està buelto a la vida. Dize san Iuã, que sanò Christo señor nuestro a aquel ciego de su nacimiento, y sanòlo con su saliua, que es como agua de su pecho, y cõ vn poco de tierra q̃ tomò en sus santissimas manos, parece que fue como obrarlo de nueuo, por el camino que al principio formò a Adã con tierra y agua, y con vn soplo, y cõ esso le dio vida; assi a este, como si estando ciego, no viuiera, y aora como a quiẽ ya viuia, le dixo, *vade,* anda, q̃ ya tienes pies; y le dixo *laua te,* como quiẽ ya tiene manos. Viue el hõbre, quãdo vee, y por esso es tan de estimar la vista.

Ioan. 9.

Ambrosius exameron lib. 6. cap. 9.

San Ambrosio en su Examerón dixo de la excelencia de los ojos entre los demas sentidos: En medio de los ojos estä las niñas, cuyo es el oficio de ver, y porque estas no reciban daño, naturaleza les fortificò, y defendio con vn baluarte de cejas: y por esso el Profeta dize a Dios: Señor, guardadme, como las niñas de los ojos: *Vt protectionis diuinæ fieret ei tan solicita & tuta custodia, quàm pupilla oculi tutissimo quedam naturæ vallo munire dignatus est.* Y pide mas aqui nuestro Profeta, que no lo vean los malos: *A facie impiorum:* por vẽtura porque hazen mal de ojo al alma, que esso fue lo de san Pablo: *O insensati Galatæ, quis vos fascinauit.* Quien, Galatas, os hizo mal de ojos, teniendo a mi señor Iesu Christo delante de los vuestros? Quien pudo ser sino los malos, de quiẽ pide aqui Dauid a Dios que lo libre, y defienda? y es peticion que cada dia deuemos hazer a Dios, y con todo el afecto del corazon.

VERS.

VERS. XI. XII. & XIII.

Inimici mei animam meam circumdederunt, &c.

ESTos tres verſos debaxo de algunas metaforas, declaran la fuerza de la perſecucion, que a Dauid hazian ſus enemigos; y la que los tiranos hazian a los martires, y hazen de ordinario los pecadores a los iuſtos. El Caldeo Parafraſte en aquella palabra: *Adipem ſuum concluſerunt:* leyò: *Diuitiæ eorum ingentes, pinguedo eorum operiet eos, loquuntur ſuperbè.* Ricos, cubierto (como dezimos) el riñõ, luego libres, luego ſoberuios, luego lo hablan todo ſin perdonar a nadie. De los Hebreos boluio Lira: *Clauſerunt viſcera, ne facerẽt miſericordiam.* Tapiaron ſus entrañas a piedra lodo; porque no paſſe a ellas la compaſsion, que pone en los ojos humanos la miſeria y neceſsidad del pobre. Sã Geronimo, ſe alargò mas, y dixo: *Sua pinguedine me inopem preſſerunt.* Con ſus riquezas hollaron al pobre. Todas eſtas maneras de leer diuerſas dizen los diuerſos caminos, por donde

Chaldæus Paraphraſtes.

Nicolaus de Lira.

D. Hieronymus ſuper Pſalmos.

de los malos ricos son injuriosos a los pobres; como soberuios menosprecian al pobre humilde: como poderosos tiranizan al desualido; como libres tratan mal la honra de quien no tiene manos para satisfazerse. El Apostol en su Canonica: *Vos autem exhonorastis pauperem, nonne diuites per potentiam opprimunt vos?* La Biblia Complutense lee, *exhonorant*: como el vulgato. Vatablo: *Tyrannidem exercent in vos?* os tiranizan? y al cabo dixo David: *Qui deuorant plebem meam vt cibum panis*: y alli S. Hilario *Comedunt operarij iniquitatis populum Dei.* se comen el pueblo de Dios los malos, que esso es, los pobres, segun aquello del Profeta *Laudabit te populus fortium*: otra letra: *Populus pauperum: væ qui opulenti estis in Sion.* Y alli los Setenta: *Væ aspernantibus in Sion.* Amenaza Dios por Amos a los ricos, que se comen a los pobres, y los menosprecian. Y añade en el mismo Profeta, que por el quarto pecado de Israel, no se reduzira a hazer misericordia: y esto es, porque vendieron el pobre por vn calçado. Y san Teodoreto entendio assi, que auia sido tanta su tirania, que hasta los çapatos le auian vendido, ó que lo auian vendido por lo poco que vale vn par de çapatos. Y notese, que

D. Iacobus capite 2. suæ Canonicæ.
Complutensis.
Psal. 52.
Septuag.
Amos 5.
Theodoretus super Amos.

adon-

ãdõde en nueſtra vulgata dize nueſtro verſo: *Proyjcientes me, nunc circũdederũt me.* Traſladò Simaco del Hebreo: *Beatificã tes circũdederũt me*; y fue dezir. En la lengua vnas palabras, q̃ no ay mas q̃ deſſear, como ſi fuerã de vn alma bẽdita, y el coraçõ maldiziẽdo, q̃ es lo q̃ dixo nueſtro Profeta en otro Pſalmo; *Ore ſuo benedicebãt, & corde ſuo maledicebant*; fue dezir, ſi a caſo alguna vez parece, q̃ el rico habla blando al pobre, le eſtà con el coraçon comiendo los ojos: *Oculos ſuos ſtatuerunt declinare in terram.* Puſierõ todo ſu cuydado en mirar mi vida, y vanſeles los ojos tras mis piſadas; porque no ay contento para el malo, como deſcubrir vn atomo de flaqueza en el bueno, con que deſdorarle la vida. El capitulo veynte y cinco de los Prouerbios: *Fons turbatus pede, & vena corrupta, iuſtus cadens coram impio.* Cõ vna pequeña ciſura que haze en el brazo el barbero, toda la ſangre ſe alborota. Eſſa es la intencion del malo, hallar no mas falta en la vida del bueno, que vna ciſura pequeña, que con eſſa pretenderà enturbiar ſu eſtimacion. La fuente que eſtà clara como

Symmaco.

Prouerbiorum 25.

los

los ojos, cayò en ella al descuido vna pequeña china, toda se enturbia; assi son los malos, procuran arrojar vna china en la vida del bueno, para que la fuente se enturbie: y como la vida del bueno es espejo: porque no se veã en el las suyas malas, lo enturbian; y porque los malos son como las anguillas que viuen a la turbia: O por ventura quiso dezir, que causa tanto fastidio al rico la necessidad del pobre, que por no verla, claua los ojos en el suelo? Quisolo dezir el santo Iob: *Fratres mei*
Iob 6. *præterierunt me, sicut torrens qui raptim trãsijt in conuallibus.* Passaron por mi mis amigos, quando me conocieron pobre a muy grãde priessa; y de vno q̃ la lleua dezimos: No vee, ni oye y el raudal quando va arrebatado, todo lo lleua tras si. Assi fueron mis amigos, dixo, quando huuo que lleuar, todos a mi: quando no ha quedado nada, todos passan por mi los ojos clauados en la tierra. Y sea nuestro Señor seruido, que no aya en estos tiempos imitadores de los amigos de Iob, que yo me sospecho, que son muchos los que cierran los ojos, ò los bueluen al pobre,

bre, y aun los oidos por mas doloro-
ſos que ſean los gritos. Teneldes laſti-
ma y muy grāde, que ſe priuan de mil
bienes por vn cornadillo triſte, y por
vna palabra de conſuelo, que lo vno y
lo otro es facil de dezir, y hazer.

VERS. XIIII.

Exurge, Domine, præueni eum, &c.

HAbla metaforicamente, y ſupone, que Dios duerme; pues dize: Deſpertad Señor, y la verdad es, q̄ nueſtro criador ſiēpre a nueſtro biē vela, y aun ſe deſuela; mas algunas vezes haze como que duerme; y aunque ſiempre cuyda, algunas vezes haze como que deſcuyda; porque aſsi nos importa. Dixo Dauid: *Exurge, quare obdormis, Domine, obliuiſceris inopiæ noſtræ*, &c. Pſal. 43.
Y la cauſa ſeñalo deſte oluido el Apoſtol a los Romanos, dixo; *Tribulatio patientiam operatur, patientia probationem, probatio ſpem, ſpes autem non confundit.* S. Paulus ad Roma. 5.
Pone Dios a vn bueno en los trabajos, y luego poneſe a mirar, como obran en el pa-

paciencia, la paciencia probacion; esta obra la esperança, y esta infiere con certeza, el fin a que encaminan los justos trabajos sufridos por Dios, que es la gloria de Dios, que por ellos se merece. Y la esperança que viene encaminada por essos arcaduzes, tiene la singular excelencia, que dezia vn santo de nuestros tiempos: O dichosa esperança del justo que tanto alcanças, quanto esperas. Aquel gran santo primero padre de los Ermitaños Antonio, a quien llamò vno, y con razon, el gran Vencedor de las mil tentaciones. Vn dia que se vio muy apretado en vna vehemētissima dixo a Christo Señor nuestro: Y vos, Señor, donde estauais, mientras vuestro sieruo Antonio andaua a braço partido? pues como Señor dormiays? Y respondieronle: Tan lexos estaua, Antonio, de dormir, que estaua hecho ojos, viēdo como peleauas, y mi coraçon goçoso de ver, como vencias. Estaua Christo señor nuestro con sus dicipulos en la barca, y durmiose, començaron las olas a querer se tragar la barca, dieron vozes los dicipulos: Señor, despertad, que

que ſomos perdidos. Deſpertò, y reprehēdiolos aſperamente como a gēte, q̄ imaginò, q̄ aquel dormir era deſcuydar: ſiendo aſsi, que era cuydado, de darles a entender, que el era el que dominaua a mares, y a vientos, y que quando ſus amigos paſſauan tormentas, y le imaginauan dormido, eſtaua a ſu biē deſpierto, y que el hazer, que ſe oluida, es vn acuerdo prouechoſiſsimo al hombre: ſi ya no es, que les quiſo dezir, que conocieſſen el peligro, en que ponia a ſu naue el piloto q̄ ſe duerme, a ſu ciudad el q̄ la rige, a ſu igleſia, o comunidad, el q̄ la gouernaua; pues al dormir de Chriſto, q̄ es velar, ſe deſpertauā las ondas, y ſe querian tragar la barca. Pues dize nueſtro Profeta: Deſpertad, Señor, anteuenĩ al enemigo, de manera q̄ quando piēſe hazer la preſa, ſe halle burlado. Y añadio; Quitalde, Señor, la eſpada de la mano. Entendio aſsi Euſebio: *Frameam tuā ab inimicis manus tuæ, id eſt, verbū tuū.* Vueſtra palabra, q̄ es eſpada de dos filos dada a los fieles vueſtros hijos, para que con ella os vēguen de vueſtros enemigos. Y ay tal vez, Señor, que los

enemigos de vuestro poder se valen de vuestra misma palabra, para ofender a los sencillos y poco versados en vuestras santas letras, quales son los muchos herejes de nuestros tiempos, que adulterando los textos santos, y torziendo con os dedos de su intencion libre los hilos puros y santos, que son ringlones en la Escritura santa en lugar de tela preciosa, hazen vna red encubierta, con que entrāpan las auezillas sinceras. San Basilio les llamò lechuzas; porque esta aue deslumbrada con la claridad da por las paredes; assi ellos deslūbrados cō la luz de las letras diuinas dā por las paredes, torciendo los verdaderos sētidos: y como sō ciegos, y guian a otros ciegos, todos van a parar despeñados al hoyo de su perdicion. San Irineo les llama, remedos de aquel perro de la fabula, que dexado el pan, se fue tras la sombra; assi ellos dexada la verdad del Pan diuino, que es la palabra de Dios, y su Escritura santa se van tras las sombras, que haze el cuerpo de su libertad, a que sō inclinados. *Veritati non credentes in mendacio voluntatis perdiderunt panem vitæ æterne*

S. Basilius homi 8. in examerou.

S. Irineus lib. 2. capite 12.

næ in vacuum & in profundum vmbræ incidentes similes Æsopi cani, qui panem quidem reliquit, in vmbram autem eius impetum fecit, & perdidit escam. Por esso nos auisa el Apostol, que los huyamos, y da la razon a Tito su dicipulo: *Hæreticum homi nem post vnam & secundam correctionem de vita, sciens quia subuersus est, qui huiusmodi est, & delinquit, cum sit proprio iudicio condemnatus.* *Paulus ad Titum.*

VERS. XV.

Domine, â paucis de terra diuide eos, &c.

ORa el santo Profeta en fauor de los justos, y pide a Dios, les haga en esta vida vn fauor singular, que los diuida, y aparte de la compañia de los malos: y llama pocos a los justos por la dificultad tan conocida en el camino de la virtud, cuya aspereza les haze boluer atras. Aquel gran pintor Quincio Greco que pinto aquel monte, a quien llamò camino de la virtud, todo escuro, todo sombrio, todo entricado, y tan espessa la *Quintius Gracus.*

montaña, que de dia causaua horror, q̄ apenas se podia rehēder por el, è ya vencida la dificultad de la espessura, quedaua otra mayor, las muchas y desapiadadas fieras, q̄ salian al camino: y auiendolas vencido, y subido a lo alto del monte, quedaua otro mayor trabajo. Auia de ser muy diestro trepador para subir vna palma muy alta, en cuyo mas leuantado pimpollo estaua assentada vna muy hermosa donzella, que tenia vna corona de laurel en la mano, con que coronaua al vencedor, y vna letra atrauessaua sus pies, y dezia: *Legitimè certanti*; Pues como sea el camino tan dificultoso, son pocos los que caminan? Dixo Virgilio.

Virgilius Æneid. 6.

Pauci, quos æquus amauit
Iupiter, aut ardēs euexit ad æthera virtus.

Ouidius 4. de Tristibus.

Y Ouidio.

Ardua per præceps gloria vadit iter.

Origenes homili. 5. in Exodū.

Origenes homilia 5. in Exodum; *Nō est procliue iter ad virtutem, ascenditur, sed tamen difficillimè ascenditur.* Eliano trae aquel coloquio, que con Teodata muger hermosissima, aunque ramera celebre, y la mas conocida de su tiempo tuuo el gran Filosofo Socrates: dixole

Ælianus libro 4 historiæ.

xole ella: Yo, Socrates, te hago mil ventajas, pues si passo por tu escuela, me lleuo tras mi la mitad de tus dicipulos, mas por mas vezes que tu passes por mi casa, no te lleuas tras ti ninguno de los mios! Respondio el Sabio sabiamente: Dizes verdad, pero aduierte, que tu camino es cuesta abaxo, y sin dificultad, el mio es cuesta arriba, y muy dificultoso: mas por el tuyo vas a parar al precipicio, e yo por el mio al descanso con los Dioses. Y camino que va al descanso, trabajoso ha de ser, y caminado de pocos; pues ya la virtud Christiana, y la perfecion Apostolica, que predicò al mundo nuestro maestro Christo, de quien mas en particular se habla aqui, que pocos la siguen. Que dificultoso su camino, pobreza, humildad, mansedumbre, lagrimas, y persecuciones, y vltimamēte cruz! porque aquel Reyno de descansos no se gana a menos costa: y de aqui es la sospecha, de que son muy pocos los q̄ van por el. Creo se cūple lo del Psalmo; *Cum essent numero breui, paucissimi, & incolæ eius.* Hablaua la S. Gertrudis a Christo señor nuestro *Psalmus.*

vn dia hechos ſus ojos dos rios de lagrimas, y dezia: Señor, quanto hombre por infiel ſe pierde, quanto por herege, y quanto por pecador: pues, Señor, vueſtra ſangre derramada como no ſe logra en todos? como ay en quien ſe pierda, y ſe malogre? Y consolola el Señor, diziendo: Hija, en el Reyno del deſcanſo no ſe haze la cuẽta con la cantidad, ſino con la calidad; mas monta vno que ſe gana, que mil que ſe pierden: y de aì digo yo a nueſtro Pſalmo, que llamar a los buenos los pocos, es hazer la cuenta en ſentido nueſtro con la cantidad, que hecha con la calidad ellos ſon los muchos. Y hablando de los malos, dixo nueſtro Profeta: *De abſconditis tuis adimpletus eſt venter eorum* Comenſe los pecadores a los juſtos; *Venenum aſpidum ſub labijs eorum.* La lengua llena del veneno del aſpid, que es inſanable, ſu garganta ſepultura, matanlos, y muertos paſſanlos por ſu garganta, a ſu vientre, que es el cementerio de los buenos. Y aora ſe entẽdera, porque nueſtro Chriſto llamò a los Fariſeos, Sepulcros blãqueados. Los ſepulcros en lo interior

Santa Gertrudis.

ſon vn lugar todo lleno de hueſſos ſecos y mundos; alli todo es miedo, todo es horror. Aſsi ſon los coraçones de los malos, ſepulcros de buenos blãqueados con el yeſſo ſpicado de la hipocreſia: y llamò a los juſtos Eſcondidos; porque Dios los defiende, y ampara. Aquel Pſalmo de las perſecuciones de Dauid, quando yua huyendo de Saul, que caſi le alcançaua a las eſpaldas con la punta de la lança, vio vna cueua hecha en vna peña, y entroſe dentro, y al punto vna araña hizo vna tela denſa y grueſſa, con que lo cubrio: y tiene por titulo el Pſalmo (ſegun que obſeruò Genebrardo) *Benedictus Dominus, qui præcepit araneæ, vt conficeret telam ad defenſionem meam.* *Genebrardus ſuper Pſalmos.*

VERS. XVI.

Saturati ſunt filijs, &c.

LEyò ſan Auguſtin nueſtro Padre, *Saturati ſunt porcina.* Los pecadores como villanos al fin comierõ carne de puerco animal inmundo, y todo ſenſual. Los buenos ſu comida es cordero animal noble, y por repre- *S. P. Auguſtinus ſuper Pſalmos.*

ſentacion de Chriſto ſeñor nueſtro, que fue el ſin mancha, cuya carne y ſangre es ſuſtento verdadero del alma; y le da ſu miſma vida. El ſanto Cõcilio de Trento: *Sumi autem voluit Sacramentum hoc tamquam ſpiritualem animarum cibum quo alantur, & ſuſtententur viuentes vita illius, qui dixit: Et qui manducat me, ipſe viuet propter me.* En la letra deſte verſo pienſo, que quiſo el ſanto Profeta dezir, que los malos tienen por ſuya la buena fortuna deſta vida: les da Dios haziendas grandes, con que ſe ſuſtenten, hijos que las hereden, ſalud y contento, con que las gozen; mas yo ninguna de ſus felicidades embidio; pues como puramente temporales, las conſume, y acaba el tiempo.

S. Conciliũ Tridẽtinũ.

Micheas lo conocio, y dixo: *Conſumentur montes ſubtus eum.* Los ricos malos ſe llaman montes por ſu hinchazon, y por ſu altiuez; porq̃ como en los montes habitã las fieras, aſsi en ſus coraçones las fierezas, y ſe les llega ſu dia, y por ventura mueren a manos, de lo q̃ mas eſtimaron. Eſſo quiſo dezir Iob: *Manus eius reddent ei dolorẽ ſuũ.* Quien es ſus pies y manos, la muger, el hijo, el

Micheas 1.

Iob.

amigo, o el criado, con quien se descuydaua, y de quien fiaua, esse dio cõ el monte en tierra, y lo acabò.

VERS. XVII.

Ego autem in iusticia apparebo, satiabor, &c.

ESTE verso es la conclusion de todo este Psalmo, y en el se trata del premio, con que se hazen faciles tantos trabajos, como dexamos assentado, q̃ padecen los buenos. Aqui vinieron a parar los Apostoles con su predicacion por tantas peregrinaciones; aqui los martires con su paciencia en tantos tormẽtos; aqui los virgenes con su pureza y limpieza cõseruada a pesar de tantos impulsos, y arrebatamiẽtos de su misma compostura; aqui los Cõfessores cõ sus cõtinuadas mortificaciones y penitencias; aqui todos los buenos, que a imitacion de su cabeça Christo nuestro biẽ hollaron los deleytes deste mũdo, y siguieron los caminos asperos de la virtud: y ellos todos son los que pudierõ dezir a Dios:

Auiendo, Señor, con el fauor vuestro andado los caminos de la justicia, no dudamos, en que nos auemos de ver con vos en la gloria: y los que en esta vida auemos padecido hambre y falta de los regalos del a, vamos seguros que nos auemos de ver hartos y satisfechos con aquellos verdaderos de vuestra casa. Y gloria es aquel seguro puerto, donde el justo llega despues de las tempestades y borrascas desta vida: es aquella fuente de aguas suaues y dulces que desseò beuer Dauid, con que se mata la sed para siempre: es aquella paz que sobrepuja a todo sentido, donde se acaba la guerra interior, en que viuimos, fomentada con los assaltos que cada dia nos dan los enemigos visibles. Gloria es aquella santa ciudad toda de luz y alegria, dõde no huuo, ni ha de auer escuridad, ni tinieblas; es aquel estado de perpetua primauera, que no compadece cõsigo inuierno, ni verano: es aquel gozo y contento sin mezcla de enfado. San Bernardo dize asi: En aquella region bienauenturada no ay cosa que dè fastidio, es habitacion segura, parai-

S. Bernardus serm. 33. in Cãtica.

ſo ameno, comida dulce, hartura ſobre modo opulenta, y en reſolucion mas que diſta el cielo de la tierra, ſe auentajan aquellos bienes verdaderos a los deſta vida ſingidos y engañoſos. Y por tanto, o hijos (dize el ſanto) vamos al lugar ſeguro, al campo fertil, al paſto ſuaue y eterno, viuiremos ſin miedo, abundaremos ſin defecto, y nos ſuſtentaremos ſin faſtidio. E yo añado, que lo q̃ nos ha de poner mayores brios, para no faltar a nueſtras obligaciones, y mayores deſſeos de vernos en nueſtro cetro, que es Dios, es ver roſtro a roſtro aquella Trinidad ſantiſsima, fuente y raiz de todos los bienes, en cuya viſta clara conſiſte nueſtra bienauenturãça, aquel roſtro de Dios tan bello y hermoſo, que los Angeles que ſiempre ſe eſtan mirando en el, eſtan ſiempre con nueuos deſſeos de gozarle mas y mas. Aqui llegò nueſtro inuictiſsimo martir Laurencio deſpues de los naufragios, que en eſta vida corrio aquella naue de ſu cuerpo calafeteada, y guardada con las fuerças de la gracia: aqui hallò ſu ſanta alma el deſcanſo tan juſtamente me-

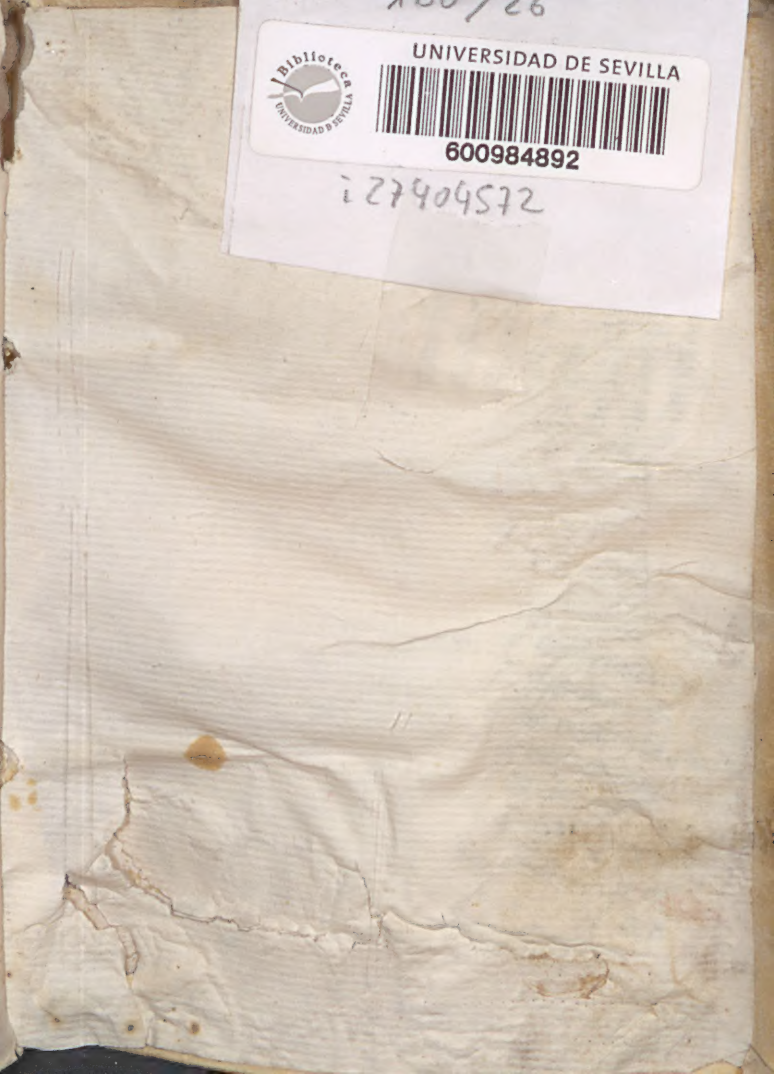
merecido, aqui ſe coronò con aquella corona que nunca le puede faltar con las edades, ni marchitarſe con los tiempos; porque es de roſas de virtudes, que duran para ſiempre. Aqui es perpetuo abogado de ſus deuotos, y pide a Dios los haga valientes en los trabajos, ſufridos en las perſecuciones, encendidos en el amor de Dios, con el qual en eſta vida ſe haze facil la vitoria, y en eſſotra ſeguro, y ſin ſin duda el premio.

TA-

TABLA DE LAS COSAS MAS PARticulares que ay en este libro.

La A. señala la primera plana del numero: y la B. la buelta della.

Ojo




160
8
T
8